



GRETA NISSEN

Mundo Uruguayo

Año IX

Montevideo, Marzo 10 de 1927

Núm. 426

NUESTRO CONCURSO DE BELLEZAS

Corte el cupón de la 1.ª página y vote por la que más le agrade



N.º 80 Sta. E. G.
Foto Baselli Montevideo

N.º 81 Sta. G. S.
Foto Figoli Montevideo

N.º 82 Sta. C. L. S.
San José

N.º 83 Sta. H. M.
Foto Brunel Rivera



N.º 84 Sta. D. D.
Foto González Montevideo

N.º 85 Sta. C. A.
Foto Yarovoff Montevideo

N.º 86 Sta. H. D. N.
Foto Figoli Montevideo

N.º 87 Sta. C. H.
Foto Figoli Montevideo



N.º 88 Sta. Ch. N. G.
Montevideo

N.º 89 Sta. E. B. B.
Foto González Montevideo

N.º 90 Sta. A. B. R.
Foto Almandos Minas

N.º 91 Sta. B. del M.
Foto González Montevideo

Todo pasa

EL Dr. Juan Campisteguy ha asumido la presidencia de la República. Los trágicos augurios que en vista de las lentas perfecciones de nuestra máquina electoral preconizaron para nuestro país días de intranquilidad y disturbios, han tenido que conformarse con la gloria de que sus vaticinios fueran creídos por algunos timoratos.

Las cosas han pasado, en una forma que afirma el alto grado de democracia alcanzado: podemos asegurar que nuestra vida pública se halla encarrilada por las vías de la legalidad y que el progreso de la nación está garantido por el respeto de todos los ciudadanos, hacia las instituciones.

Era hora: los que añoran los tiempos heroicos en que predominaba la razón del más fuerte o la del más audaz, tal vez creen perdidas para siempre las virtudes guerreras de la raza: pero nosotros, los hombres de las nuevas generaciones, preferimos que el empuje indomable de nuestros criollos, se afirme en el trabajo constructivo, que hará la grandeza material y moral de la patria.

Las chuzas heroicas enmohecidas en los ranchos de nuestra campaña no avergonzarán jamás a la brillante reja del arado: pasó la hora... y si antaño sirvieron para cimentar este presente que vivimos hoy solo servirán para desviarnos en la marcha emprendida hacia un porvenir de felicidad colectiva perfecta.

Para las chuzas, llegó el momento de la leyenda; y para la bravura criolla el del adiestramiento inteligente en la práctica del bien.

¡Quéos mascarita!

DENTRO de poco Montevideo dará el último adiós a la última mascarita. Cada año que transcurre, los que hemos vivido aquellos gloriosos carnavales de principios del siglo, vemos como poco a poco, se va aquella ingenuidad aldeana que ponía en cada habitante de la urbe, un chiste y una careta.

Hoy nuestros convecinados no se disfrazan: han descubierto que es más eficaz una multitud que una careta, para dar rienda suelta a todas las intenciones traviesas y se aglomeran en verdadera muchedumbre, donde la broma banal de antaño se transforma, muchas veces, en recio ataque físico y contundente.

Pero eso es lo de menos; Carnaval se muere: hemos llegado a formar un pueblo de gente seria, que no admite formar parte de ningún espectáculo que no tenga la solemnidad de una transmisión de mando, un desfile militar, un casamiento o... un entierro!

Un extranjero puesto de improvviso frente al espectáculo que ofrece nuestro pueblo cuando se divierte, preguntaría por el pueblo; y así

se le afirmaría que el pueblo es lo que se ve en nuestras fiestas, preguntaría: ¿Cómo se llama ese muerto ilustre?

Y es así, nosotros tenemos que lamentar la muerte de esa sana alegría que disfrutaban los pueblos de Europa: de esa alegría que disfrutaron nuestros abuelos. Se diría que en el trasplante del viejo solar europeo al nuevo mundo, murió en nosotros esa virtud, patrimonio de las razas sanas y fuertes.

Claro: hay que ser muy alegre y muy ingenioso para llegar a esa situación de hombre chistoso una vez al año y es lógico que las mascaritas desaparezcán gradualmente de nuestro medio... Tal vez mañana todo Montevideo se agrupe conmovido y más solemne que nunca, ante el monumento a la "mascarita desconocida" símbolo de la alegría, que no conocieron los hombres nuevos de esta pujante América.

Héroes modernos

EL glorioso aviador italiano ha cumplido la primera parte de su fantástico vuelo. El pueblo bonaerense, entre los que destacaron los miles de inmigrantes italianos que residen en la gran capital argentina, le tributó el homenaje de los héroes.

Indiscutiblemente De Pinedo lo es: familiarizado con el peligro junto al cual aprendió a dominar los abismos y la traídora estirpe de los elementos, para él, no existen obstáculos que se opongan a la perfecta realización de todas sus temeridades aviatorias.

Y sobre héroe, De Pinedo, como Franco, como Pelletier D'Oisy, es poseedor de un vibrante espíritu moderno: a lo largo de toda América, en cada punto en que acuatizara, la primer preocupación del hombre, fue siempre la de admirar la perfección de sus motores italianos.

He aquí un grave inconveniente para la heroicidad moderna: la industria. Los quijotes modernos llevan en sí mismo el escudero materialista y aprovechador: de un lado la hazaña estúpida en que se arriesga a cada rotación de la hélice, la vida, y del otro la atención del provecho, la recolección de los frutos.

Don Quijote de la Mancha, fué quijote por que su clavileño no voló nada más que en su fantasía extraviada por el afán de las grandes cosas; si Clavileño hubiera volado en realidad, Don Quijote comprime toda su heroicidad en una agencia de transportes aéreos...

Y es que el hombre se perfecciona; nuestros héroes poseen hoy todas las virtudes de Sancho y su amo y todos sus defectos: de ahí que De Pinedo vuele como un águila y hable de sus motores como un perfecto corredor: de ahí que Franco después de su hazaña se enoje porque se establece una compañía francesa: de ahí que los franceses

hablaron a duras penas de esas hazañas, mientras ponían en los cuernos de la luna, a Pelletier D'Oisy, que habla amorosamente de sus motores... franceses.

Es el hombre: el hombre que se perfecciona demasiado: el hombre que se perfecciona hasta la industrialización del valor.

Humanidad imposible

UN señor de Neville, inglés y sabio, acaba de idear la manera de trasladar al cinematógrafo, todo ese mundo inconcebible que se adivina a través de la retina fantástica del microscopio.

Alborozados todos los hombres de ciencia han echado a volar los heraldos de su entusiasmo, contagiando a la prensa mundial de su optimismo "pronosticante" o poniendo a la orden del día una serie de cuestiones científicas hasta ayer insospechadas por la muchedumbre y... el periodismo!

En tren de fantaseos ya calcula el optimismo de los sabios (ser sabio es el colmo del optimismo humano) la influencia que en la cultura general tendrá el pasmoso invento, poniendo al alcance de todos los bolsillos y de todos los ojos, el fruto de los desvelos de todos los hombres de estudio.

Sin embargo a nosotros el asunto no nos traspasa la epidermis del entusiasmo (como diría un periodista ramplón). Nos resulta simplemente estúpido ese afán de convertir a todos los hombres en sabios. Hay dos causas muy respetables para que nos coloquemos en tal situación, que parecerá absurda a más de cuatro absurdos optimistas.

Y es que... nadie nos convencerá de que en este mundo hay adquisiciones impenetrables hasta para agudísima mirada del microscopio y luego; ¡que diablos! cualquiera aguenta la idea de una humanidad de sabios. ¡Sería la cosa más aburrida del orbe!

No es poca suerte

LA gran guerra nos hizo conocer una inmigración que nunca soñamos recibir, acostumbrados como estábamos a recibir en cada núcleo de europeos emigrados, un cúmulo respetable de energías creadoras.

De un tiempo a esta parte se ha popularizado un tipo de inmigrante "intelectual", alemán, checoslovaco, rumano, etc., que habla de todo, sabe de todo y... hace muy poco, tan poco, que ha llegado a alarmarnos como tipos indeseables cuando no, como personajes negativos en sus actividades casi in clasificables.

Hemos visto así, "doctores" que terminan en la plataforma de un tranvía o ingenieros que no teniendo donde aplicar su ingenio, no han tenido más remedio que dedicarse a la falsificación de monedas o construcción de gazuas, aumentando al fin, la onerosa población carcelaria...

Ahora en Buenos Aires, que es una ciudad más afortunada que la nuestra acaba de aparecer otro tipo de inmigrante intelectual: el muerto de hambre. Según los periódicos porteños se trata de un sujeto extraordinario, sube una montaña de cosas y habla seis idiomas.

Es una nueva faz de la intelectualidad inmigrante: los nuestros estaban en varias formas, este es capaz de sentir hambre, en seis idiomas distintos... Ya es un progreso: nuestros antiguos atormentados apenas si pedían en uno...

¿Cuales son las señoritas más lindas del Uruguay?

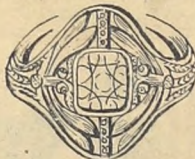
MUNDO URUGUAYO abre un concurso de belleza femenina, exclusivamente para señoritas.

Podrán intervenir en él todas las señoritas radicadas en el país sea cual fuere su condición social, excepto las llamadas bellezas profesionales tales como artistas, bailarinas, cantantes, modelos, etc.

Para tomar parte en este concurso deberán llenar los siguientes requisitos:

1. Remitir una fotografía con el nombre, iniciales o sobre nombre de la participante y dirección de la misma. No es necesario que la misma señorita sea la que envíe el retrato; puede enviarlo cualquier persona, pero en este caso debe agregarse al dorso el nombre y dirección del remitente, que será responsable del envío.
2. Puede remitirse cualquier retrato, fotografías de carnet, postal o instantánea, pero no dibujado ni pintado.
3. MUNDO URUGUAYO publicará semanalmente con el número de orden e iniciales correspondientes, una página de retratos en papel ilustración.
4. La Dirección de esta revista se reserva ampliamente el derecho de rechazar las fotografías cuya publicación no considere conveniente.
5. Los lectores de MUNDO URUGUAYO determinarán por votación la adjudicación de los premios, correspondiendo a las más votadas, por su orden, los premios más valiosos. Para la votación será indispensable emplear los cupones de MUNDO URUGUAYO, sirviendo cada uno de ellos para votar a favor de una sola señorita cuyo retrato sea publicado.
6. El escrutinio será fiscalizado por el Escribano Público Sr. Mario Márquez, celebrando dicho acto públicamente en la Agencia Publicidad, Capurro & Cía., calle Juan Carlos Gómez 1386, en el día y hora que oportunamente se fijará.
7. El concurso se clausurará el 30 de Abril de 1927 a las 24 horas.

Un nuevo premio



Tamaño natural del original
anillo de oro 18, zafiro y diamantes cedido gentilmente para
nuestro concurso por el orfebre
señor S. Cozzolino.

Correspondencia del Concurso de Bellezas

A M. B. — Se han recibido sus fotografías. Algunas se publicarán a su debido tiempo.

A Tola, María Luisa (San José),
Un futurista, Martha B. L., Yamandú,
Solís E., Enero H., Lucía B. H.,
Noemi, Enrique B. N., Papá y ma-

ma. — Se han recibido sus fotos. Pierdan cuidado, previa selección, se irán publicando. Los de Vds. son bastante buenos.

A Curiosa. — Los premios se entregarán después del escrutinio y absolutamente gratis. No puede haber favoritismos pues las urnas están lacradas. Solamente el interés de los lectores o de los parientes y amigos de la concursante podrán inclinar la balanza a favor de una u otra.

Margarita. — Tiene razón, este es un país de mujeres hermosas, aun cuando hasta ahora no hayan sido las más bellas (cuestión de gustos) las que han enviado sus fotos.

Hay muchas chicas modestas y otras desconfiadas en sus propios méritos que hasta ahora no se han animado; pero ya se animarán, pues los premios bien valen la pena. ¿No le parece?

(Continúa en la pág. 5).

DOCUMENTO FEFACIENTE



Paseante — ¿Quiere Vd. darme un recibo de ese dinero, para mostrárselo a mi mujer? Si no va a creer que me lo he gastado
El chorro — ¡Como no! Con mucho gusto. ¿Es bastante con uno?

GRAN CONCURSO NACIONAL DE BELLEZAS

Voto por la Señorita N.º

Remitente

Domicilio

Localidad

Corte este cupón, llene las líneas indicadas y remítalo a Capurro y Cía., "Agencia Publicidad" — Juan Carlos Gómez 1386, Montevideo, cuando haya encontrado la señorita que más le agrade, en las publicadas en MUNDO URUGUAYO.

Las fotografías FIGOLI (Av. Rondeau 1613), FOTO FAIG (Av. 18 de Julio 968 bis, Sucursal 18 de Julio 1986) y FOTO DOTTA (Cuareim 1423) ofrecen retratar gratis a las señoritas que deseen tomar parte en el Concurso de Bellezas.

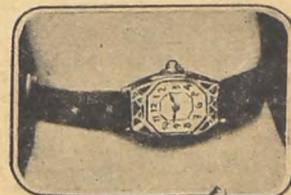
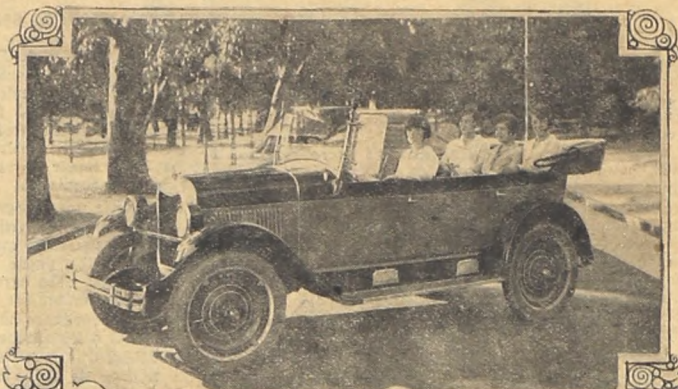
GRAN CONCURSO NACIONAL DE BELLEZAS

1er. Premio: Auto "Chevrolet Especial Uruguayo" De la GENERAL MOTORS URUGUAYA, S. A.

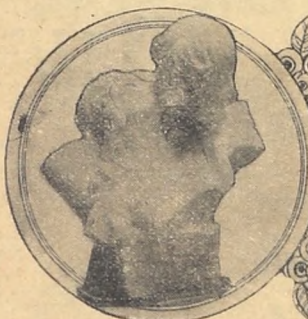
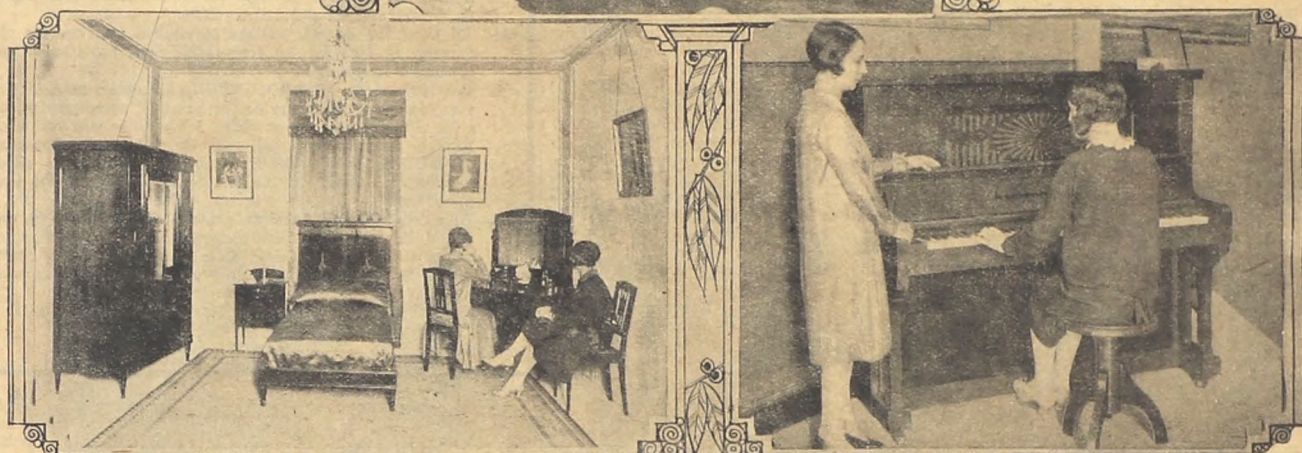
2do. Premio: Un Piano 'HERRMANN' de la casa Mousqués Itzaingó 1391.

3er. Premio: Un Dormitorio 'ADAMS' de la Mueblería Caviglia.

El fúego de dormitorio, premio de este concurso, se exhibe actualmente en el interior de la Mueblería Caviglia, 25 de Mayo 569, casa justamente renombrada por la variedad y el buen gusto de sus artículos.



Reloj-pulsera de platino y brillantes de la Joyería Zerbino, Sarandí esq. Bacacay



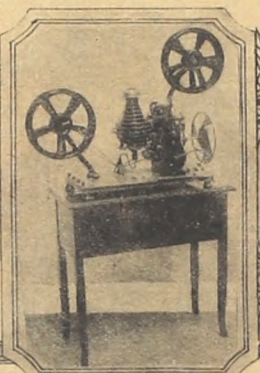
"Pa' o e Francesca" mármol original del escultor italiano G. Gambogi de la Casa Maveroff, Sarandí 187



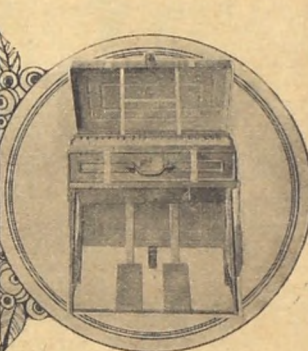
Espléndido gramófono marca "Sonora" de la casa Carlos Ott y Cia., 25 de Mayo 509



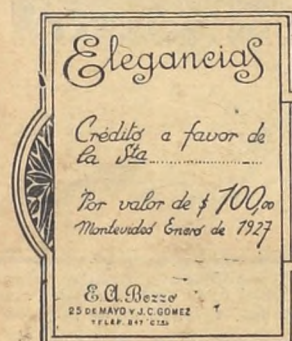
Magnífico saco de piel de antilope (última moda de París) de la Casa Kaminitz Sarandí 689



Aparato cinematográfico "Pathé" último modelo de la Casa Max Glucksmann 18 de Julio 966



Armonium plegable en forma de baúl marca Liebig de la Casa Straumann y Cia Convención 1313-17



Un crédito para mercaderías por valor de \$ 100 de la tienda "Elegancias", 25 de Mayo 591



2 créditos para mercaderías por valor de \$ 100 y \$ 50, de "La Sirena", Larghero y Cia., Sarandí Bartolomé Mitre y Bacacay



Necessaire de viaje completo de la "Tienda Inglesa", Amy y Henderson, Juan C. Gómez 1314



Lente Zeiss para teatro en nacar y bronce de la Casa Pablo Ferrando, 675 Sarandí 681

Venganza rápida

Por Ursula Bloom

Fué el padre de Doria quien inventó el número de "Guillermo Tell" en el circo de su propiedad. Se le ocurrió viendo a Doria, que entonces tenía diez y seis años, disparar con un rifle de juguete en el centro de un viejo blanco.

—Doria tiene buena puntería — dijo Papá Bryan pensativo.

Todos le llamaban "Papá Bryan", no como un apodo cariñoso, sino como señal de respeto, un respeto basado en el miedo. Todo el circo temblaba ante él, y Doria, su hija, huérfana de madre, más que nadie. Porque Papá Bryan no tenía escrúpulos. No vacilaba ante nada y exigía de sus empleados la mayor suma de trabajo, vigilando que se hiciera. En la pared de madera de su carretón había colgado un látigo de café y Papá Bryan no era ferdo para usarlo. ¿Qué importa? Era el mejor sistema de enseñanza. Dos años antes, cuando Papá se estrujaba

Gustavo. Poseía éste osos amaestrados, pobres y pacientes brutos, obligados a llevar sombreros ridículos y a bailar y luchar según el antojo de Gustavo. Los infelices animales habían sido enseñados a fuerza de crueldad y trabajaban, en medio de clamorosos aplausos, con los hocicos levantados en una especie de muda súplica. Sabían que era mejor que rebelarse. Al principio habían tratado de escapar; pero Gustavo y su látigo no conocían piedad. Doria vio por vez primera al nuevo titiritero, como una brillante figura, vestido de verde y lentejuelas, recostado en la jaula de sus osos. Sus ojos, al fijarse en Doria y en su dulce belleza, se volvieron codiciosos.

Pero la niña tuvo miedo. Trató de esconderse detrás de la carreta; pero Gustavo la siguió.

—¿Eres la hija del patrón? — le preguntó.

—Sí.

En aquel instante Salvador extendió su brazo, y su puño cayó formidable sobre la mandíbula del otro. Gustavo cayó contra las chillonas ruedas del carretón, murmurando y frotándose con la mano la parte dolorida. Cuando se recobró dijo que iba a contárselo en seguida a Papá Bryan.

Mientras se dirigía a cumplir su amenaza a la gran tienda donde resonaban ya los acordes de la banda anunciando que iba a empezar la función, la pequeña Colombina rubia se acurrucó en los escalones, a los pies de Salvador.

—¿Papá me matará! — murmuró.

—¡Bruto! ¡Y no puedo hacer nada para salvarle!

—Nadie puede salvarme.

—Excepto tu marido. ¡Oh, Doria, si pudiéramos casarnos! No soy más que un pobre acróbata, indigno de ti; demasiado pobre. Nada puedo ofrecerte.

Ella le rodeó cariñosamente el cuello con los brazos.

—Amor... — murmuró. — ¿Y no es esto lo más grande que hay en la vida?

Levantó su rostro ansioso hasta el de Salvador; y éste, tomándolo entre sus manos, como si fuera algo sagrado, bajó su boca hasta la de ella y le dio un suave y tierno beso.

—¡Te amo, Doria! — contestó. — Y te amaré siempre. Aunque los hombres puedan separarnos, yo seré tuyo hasta el fin de mi vida.

—Yo también te amo — le dijo ella.

Así empeñaron su fe, entre los brillantes oropeles que los rodeaban, a los discordantes sonos de la banda, que llegaban desde la carpa, que a veces vibraba con los aplausos y gritos entusiastas del público. Era aquello un sueño, un hermoso sueño, del que fueron despertados por la aproximación de Papá Bryan y de Gustavo.

—¡Lo amo! — dijo Doria, muy pálida pero resuelta.

Estaba en la carreta, frente a su padre, detrás del cual veía a Gustavo contemplándola con sus malvados ojos y su burlona sonrisa.

Salvador había rodado de un golpe contra las telas harapientas que envolvían los cubos amarillos de las ruedas.

—¿Qué es lo que dices?

—Que lo amo. Que deseo casarme con él.

Su padre rió, con risa fea y siniestra, enseñándole el puño.

—¡Oye, niña! No puedes amar y casarte con quien quieras. ¡Un acróbata, sin un céntimo, que se pasa la vida balanceándose en un trapezio por un salario de quince chelines por semana! Aquí tienes a Gustavo, chiquilla: un artista, con cuatro osos y carro propio, que quiere casarse contigo.

—Pero yo no quiero casarme con él.

Los miró tranquila, pálida hasta los labios.

No soy un pedazo de palo — continuó — a quien puedes colocar como te plazca. Soy una mujer, y me casaré con el que elija. He elegido a Salvador y no quiero a ningún otro.

Su padre cerró los ojos como si no pudiera creer que Doria osara desafiarlo. Gustavo avanzó, mirán-

Pebecco



El dolor de muelas es un terrible padecimiento del que se ven libres quienes cuidan su dentadura con la pasta dentífrica universal "PEBECO".

Use el cepillo especial "PEBECO" el más higiénico de todos.

do la fijamente; pero ella no se acordó.

—Tengo mucho que ofrecerte — dijo.

Los ojos de Doria lo miraron indignados.

—¿Mucho que ofrecerte? — se burló. — ¿Su negro corazón y su feo rostro? ¿Cuatro osos gordos, que usted maneja con el látigo y el terror, y una carreta para aprisionar mi alma? ¿Cree usted que iré a su prisión? No... ni por cien Gustavos, ni por cuarenta osos. ¡Nunca! Lo juro; ¡nunca!

Ambos hombres comprendieron que lo haría como pensaba. Moriría antes de ceder.

Entonces empezó la lucha, una lucha horrible, mortal. No se les permitía hablarse a ella y a Salvador. Representaban el número de "Guillermo Tell"; pero sólo en ese corto espacio de tiempo se veían. Sin embargo sus corazones permanecían fieles.

Salvador economizaba moneda sobre moneda. Y finalmente la suerte le ofreció una oportunidad. El viejo clown murió repentinamente, y su mujer vendió por poco dinero la carreta. Salvador, que había economizado una regular suma pasando hasta hambre, la compró. Era la casa para ella. Un día las ruedas chillonas seguirían el camino del romance. El camino del amor y de la felicidad.

El resto de la compañía se burlaba de él. Que se rieran. Un día si la suerte lo acompañaba, se casaría con Doria. Y entonces no reinarían: se pondrían verdes de envidia.

Pasaron las semanas. El tiempo parecía una eternidad a Salvador y a Doria, y también a Gustavo. Estaba preparado para casarse con ella en cualquier momento, y no concebía que una muchacha pudiera rechazarlo, especialmente porque poseía un lindo carro y cuatro osos gordos. Empezó a odiar a Salvador, que tenía aquellos tiernos ojos oscuros y la piel dorada por los besos del sol. Le asaltaban horribles pensamientos cuando soñaba con su rival por la noche. Tenía ideas siniestras. ¿Si el rifle de Doria, en vez de ser cargado con una sola bala, lo fuese con munición? Al principio rechazó la idea, comprendiendo que aquello sería un asesinato. Pero luego volvió a ella insistentemente. Sería un simple accidente lamentable.

El resto de la compañía se burlaba de él. Que se rieran. Un día si la suerte lo acompañaba, se casaría con Doria. Y entonces no reinarían: se pondrían verdes de envidia.

Pasaron las semanas. El tiempo parecía una eternidad a Salvador y a Doria, y también a Gustavo. Estaba preparado para casarse con ella en cualquier momento, y no concebía que una muchacha pudiera rechazarlo, especialmente porque poseía un lindo carro y cuatro osos gordos. Empezó a odiar a Salvador, que tenía aquellos tiernos ojos oscuros y la piel dorada por los besos del sol. Le asaltaban horribles pensamientos cuando soñaba con su rival por la noche. Tenía ideas siniestras. ¿Si el rifle de Doria, en vez de ser cargado con una sola bala, lo fuese con munición? Al principio rechazó la idea, comprendiendo que aquello sería un asesinato. Pero luego volvió a ella insistentemente. Sería un simple accidente lamentable.

table; nadie lo sabría. Salvador quedaría apartado de su camino para siempre. Doria, con toda probabilidad se volvería a Gustavo, como acostumbraban las mujeres cuyo amado muere. Se volvería a él en busca de consuelo y simpatía. Después, lo demás sería muy sencillo.

Gustavo empezaba a encontrar la vida demasiado complicada. Papá Bryan estaba de un humor insufrible. No podía obligar a Doria a pensar como él y ni las amenazas ni los castigos surtían efecto. Para consolarse de su derrota empezó a beber, mucho y muy frecuentemente. Y cuando estaba ebrio ya no sólo reñía con los dos objetos de su cólera. Doria y Salvador, sino con Gustavo. Le había prometido al dueño de los osos obligar a su hija obedecerle, y no podía cumplir su palabra. Gustavo se reía de él, y por esa razón Papá Bryan lo odiaba secretamente.

¿Y si la escopeta de Doria fuera cargada con un cartucho? Nuevamente volvía la idea. Era la manera más simple, porque la violencia no obligaría nunca a la niña a casarse con él.

La oportunidad se ofreció a Gustavo. Asaltóle la tentación en un instante de debilidad. Un momento antes de empezar la función de la noche encontró la escopeta y la manzana sobre un cofre, a la entrada de la carpa. No era más que cosa de un segundo, porque Gustavo había comprado cartuchos unas semanas antes, cediendo a una repentina tentación y diciéndose que no iría más adelante. Pero ahora no vaciló. En un momento quitó la única bala de la recámara y la reemplazó por un cartucho, con su devastadora carga de munición.

Gustavo se escurrió en la sombra, contento. Su momentánea vergüenza había sido reemplazada por una súbita sensación de victoria imponente. Era su "vendetta", una rápida "vendetta". El tenía el as en aquel juego del amor en que los cuatro estaban comprometidos.

Su número venía primero. Lo desempeñó con más maestría que de costumbre. Los cuatro osos gordos bailaron y lucharon, dieron torpes volteretas a su voz de mando. Usaba menos el látigo y el cruel aguijón. Se sentía menos irritado contra la vida. Podía ser bondadoso con ellos. ¿Acaso no estaba cercano su triunfo? Ensayaba dentro de sí el pequeño discurso de simpatía que dirigiría a Doria. Encerró los osos en su jaula y volvió a la pista. La sonrisa de sus labios era siniestra. Papá Bryan fué a su encuentro, y fácilmente conoció Gustavo que el director estaba ebrio.

—Ese estúpido de Salvador se ha caído y se ha lastimado — dijo Bryan.

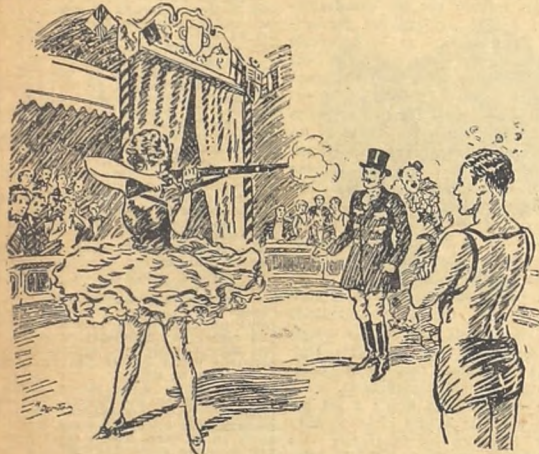
—¿Cómo?

—Rodó de la escalera de su carro. ¡Maldito sea! No puede trabajar esta noche.

Papá Bryan contempla fijamente a Gustavo.

—Tú tendrás que tomar su lugar.

(Continúa en la pág. 18).



ba el cerebro pensando en una atracción para su circo, fué que reparó en la habilidad de Doria, como titadora.

El circo atravesaba una mala época. El cinematógrafo le hacía una competencia ruinosa, y las diversiones rivales eran muchas y buenas. Papá comprendía la necesidad de algo nuevo, algo más que el clown, los acróbatas y la ecuyere. Papá frunció las cejas y, desde los escalones de la carreta, llamó a Doria:

—¡Ven aquí! — le dijo.

Ella acudió intimidada. Le tenía miedo, intuitivamente, porque la carne blanca y firme de sus brazos llevaba las marcas azuladas de sus dedos. El le indicó el rifle que estaba sobre la tarima y le señaló la última hoja, marchita por el otoño, que temblaba en un fresno, a pocos metros.

—¡Tira. — le ordenó.

La muchacha alzó el arma, apoyando su rubia cabeza en la culata, tomó puntería... Se oyó una brusca detonación, y la hoja amarilla quedó reducida a polvo, mientras el tallo que la sostenía permanecía intacto.

—¡Ah! — dijo Papá Bryan, y se golpeó el pecho con satisfacción.

La sometió a una prueba final, con un naipe; y luego, esa misma semana, su debut fué anunciado con grandes letras rojas.

En el centro de la pista, que había conocido desde que era un bebé, tenía que tirar a una manzana, colocada sobre la cabeza de Salvador, uno de los acróbatas más jóvenes. La manzana saltó en mil fragmentos, pero ni un solo cabello del muchacho fué tocado. El público estalló en estrepitosos aplausos. Papá Bryan, como director del circo, de pie, con su brillante galera de felpa y armado de un gran látigo, achicaba sus oblicuos ojos y miraba astutamente en torno suyo. Su idea había tenido éxito completo.

Tres meses después se les unió

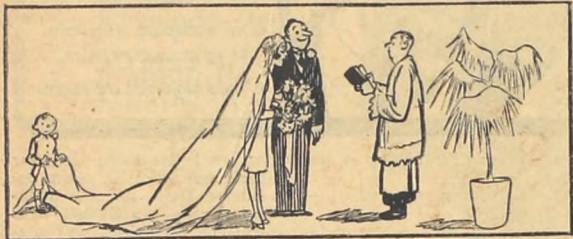
BAU

EL MAS EXQUISITO DE LOS ACEITES

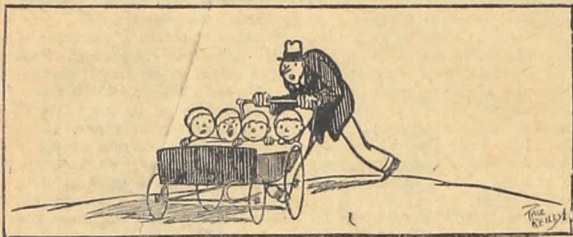
HISTORIETAS DE AMOR



"Nunca me imaginé..."



Lo que un claro de luna...



... puede hacer".



A DESCANSAR TOCAN

¿A descansar o a trabajar? — preguntarán algunos.

Dá lo mismo, — les contesto — pues mirando bien resulta que no hay labor, por ruda que sea, comparable al trajín fenomenal a que se han entregado el ochenta por ciento de los moradores de esta alegre villa durante el reciente imperio del cascabelero dios de la locura.

Sujeto conocemos que en solo ocho días recorriendo cosas y tabladitos ha hecho más camino que de Pinedo en todas sus exploraciones aéreas, y muchachas y hasta viejas se ven por ahí con tal hinchazón de pies, de tanto meterle al tango y al charleston, que ya no pueden estar paradas si no las apuntalan o las cuelgan de las axilas sujetas de alguna viga.

Así que el despacho de la clientela en tiendas y almacenes, las tareas fabriles, la higienización de pisos y las faenas de cocina, parangonadas con los trotes y andanzas carnavalescas parecen jueguitos de niños, sencillos, simples, livianos.

¿Que le significa mover un fardito o transportar dos o tres cuajares una lata de kerosene o varios kilos de fideos, azúcar y arroz, al ciudadano que ha paseado por todos los rincones de la urbe un altísimo y espacioso estandarte de cincuenta y pico de kilos?

¿Representa acaso un esfuerzo sensible para el tendero, desenrollar diez o más piezas de género, cuando durante toda la semana, por gusto no más, por el prurito de divertirse, ha reto dándole al fuelle alrededor de media docena de acordeones?

Y para la obrera de fábrica, ¿no constituye un saludable descanso estarse sentadita empaquetando caramelos o fósforos, luego de sus bravos varcos y corridas por un centenar de salas de baile, comiendo solo un chorrito o un trozo de fainá, a objeto de no perder matiné, sección vermuth, ni tenida nocturna?

Porque esa es otra; en carnaval no se come casi, aunque en compensación, — la verdad sea dicha, — bebes desmesuradamente.

He ahí la única forma de que la muchachada adquiere espíritu, coraje, y considere hasta delicioso el programa de bailar con una vieja mongonga o una negra representante del "Sobaking Club", cantar a voz en cuello el "Pato de la Gominá", y escupir para la sala desde los palcos y tertulias, apostándose a cinco centésimos la embocadura.

Claro que los estómagos y las cabezas se destronan y aniquilan, máxime con el añadido de que nadie duerme ni tres horas diarias, pero se ha farreado, si señores, se ha farreado lindo y Dios mediante tiempo había después para dormir y reponerse.

En esas estamos ahora: acostándonos con las gallinas, prendiéndolos con ansia feroz del sano y nutritivo pucherete, y adoptando como única bebida la fresca y cristalina linfa que baña y fertiliza las frondosas ribras del Santa Lucía, acompañada a veces, "per un toquetín de cucl bicarbonato".

Martin Chico.



Phoenix —

"Es de noche y sin embargo la gente se anda paseando. Parece que van buscando El Amor!... el amor largo"

Parece que van buscando Al tal Amor longaniza; Pero no, es a Vd. a quien buscan Para darle una paliza.

Quince primaveras —

"Y hay penas, hay corazones que al reír lloran con arroyos tenebrosos"

MUNDO URUGUAYO

de dolor, que buscan las cataratas del olvido en el mar de la falsa alegría; hay almas que se disfrazan con el antifaz sublime de la tranquilidad para ocultar la lava de las penas, que amenaza destruir la ciudad del corazón.

Corazones que son urbes,
Cataratas en el mar,
Arroyuelos tenebrosos...
¡Oh, cuanto disparatar!

E. A. —

"Llovía... Era la hora en que el mundo se entregaba al silencio, era la hora en que todo lo envuelve el negro manto de la noche, y que el poeta saca su lira para cantar a la luna..."

Había elegido el poeta
Ocasión inoportuna;
Pues claro es que si llovía
Estaba oculta la luna.

Fulano. —

"Recuerdo que la vez última que nos vimos, díjome con lágrimas en los ojos:
— ¡Hasta la vista, mi buen Enrique! Solo Dios sabe si volveremos a vernos..."

La despedida es igual
A la del viejo Trifón.
Que a todos decía: ¡Hasta luego!,
¡Y embarcaba "pal" Japón!

N. S. —

"Todos quieren poseer intelectualidad. Pero no se dan cuenta que en sus criterios Están llenos de irónicos misterios Y mucha injuria y brutalidad".

Si juzga que en nuestra crítica
Hay cierta brutalidad,
No hay duda, seremos brutos,
Mas decimos la verdad.

La Huérfana. —

"Desde aquel entonces los días enteros Me hunde una lanza en mi corazón. Me postra, me mata me deja sin fuerzas Y en ciertos momentos no sé donde estoy".

Seguro que está arruinada
Y sin fuerzas. ¡La gran siete!
Porque ¡mire que vivir
Ensartada a la brochette!

G. A. S. — R. M. D. — Miguel Angel — Obstaculizada — C. de la S. — No pueden publicarse. — El cuento de Miguel Angel contiene numerosos errores ortográficos.

Como embalsamaban los antiguos Egipcios

Sabíamos todos que las sepulturas egipcias de la antigüedad contienen momias o cadáveres embalsamados para asegurar su conservación. Después de millares de años, muchas



momias han conservado, en efecto, sus rasgos. Pero lo que no se sabía bien, es los detalles del procedimiento seguido por los embalsamadores de las civilizaciones faraónicas. Para saberlo, se ha recurrido al análisis de los restos momificados. El doctor Reuter de Rosemont ha publicado el resultado de sus investigaciones, de las cuales resulta que las sustancias empleadas en los embalsamientos egipcios eran el benjuí, el álamo, el estoraque, la goma amoniaca, el gálibano, la asafétida, el opoponax, la mirra, la trementina, al resina de cedro y la acacia y el natrón, que es una mezcla de carbonato, de bicarbonato, de cloruro y de sulfato sódico.

El embalsamiento era, en el antiguo Egipto, función monopolizada por los mismos individuos encargados de conducir los cadáveres, tejedores de cintas, carpinteros, decoradores de tumbas plañidores.

Se embalsamaba gratis a los pobres, pero las gentes ricas pagaban muy bien: en las funerarias, los modelos de "primera clase" valían unos 15.000 francos.

Para embalsamar se procedía primeramente a rellenar el cuerpo y el cerebro, después de sacar las vísceras por medio de una incisión, que luego se cosía; hecho esto, se le suministraba una inyección, y se tenía al cadáver durante sesenta días en un baño alcalino a base de natrón. Luego otro baño simple en lejía de natrón. Seguidamente se le envolvía en cintas, y después se le enterraba en arena seca.

SOBRE LA PASION

Los encarecimientos crecen ordinariamente con injuria de la verdad; que, como es la voz de los hombres el instrumento de la fama, sue-

le participar de sus pasiones; y éstas, o no entienden las cosas como son, o no las dicen como las entienden. — Solís.

— En los más hermosos botones de rosa es donde agrada al gusano reo de habitar. En los mejores espíritus es donde roen mejor las pasiones. — Shakespeare.

— Quen quisiera extinguir las pasiones en el hombre le convertiría en un tronco, en una piedra; así no se corrige el mundo, sino que se le destruye. El verdadero arte consiste en apaciguar los efectos nocivos y en despertar los útiles. — Metastasio

— Nacen los afectos destinados a servir de vasallos a la razón, y mientras sean siervos, no puede haber quien los condene.

— La duración de nuestras pasiones es como la duración de nuestra vida: no depende de nosotros. — La Rochefoucauld.

— Acontece con frecuencia que la pasión convierte en loco al hombre más hábil, y convierte en hábiles a los más necios.

— Las pasiones son los únicos cradores que siempre persuaden. Son como un arte de la naturaleza, cuyas reglas son infalibles, y el hombre más sencillo que tenga pasión, persuade mejor que el más elocuente si éste no la tiene.

— Esperanza, amor, deseo y júbilo, son efectos del placer que los produce. Temor, sospecha, odio y tristeza, son hijos del dolor que los nutre en su seno. Todas estas pasiones reunidas están destinadas a hacer feliz al hombre; de su discordia se forma el lazo que une el alma con el cuerpo. Imponer regla y límite a las pasiones, apaciguar su ímpetu y sus arrebatos, debe ser el objeto del hombre prudente. — Pope.

BAVAROISE DE CAFE

La bavaoise es una bebida caliente que no debe confundirse con la bavaoise que es un entremés frío.

Ingredientes:
5 yemas de huevo
200 gramos de azúcar
1/2 litro de leche
2 cucharadas de esencia de café
3 decilitros de té.

Se baten las yemas con el azúcar hasta formar una crema espumosa. Se vierte entonces la leche hirviendo junto con el té bastante fuerte. Se pone a espesar al baño de María, batidola para que haga espuma. Al retirarse del fuego se le añade la esencia de café. Se sirve caliente en copas especiales o en tazas de té.



Chi-Namel.

AUTO-ESMALTE

RENUEVE SU AUTO

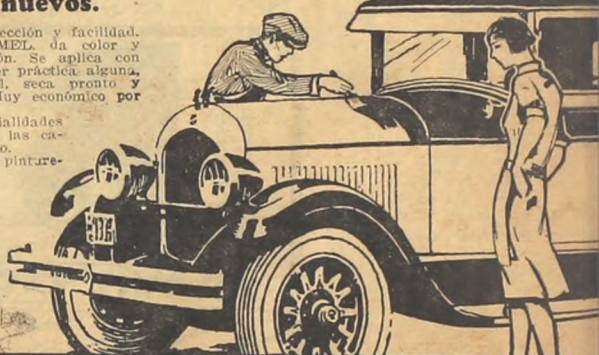
Los automóviles viejos quedan como nuevos.

Pinte Vd. mismo con perfección y facilidad. El Auto-Esmalte CHI-NAMEL da color y brillo en una sola operación. Se aplica con buen resultado, aún sin tener práctica alguna, no deja marcas del pincel, seca pronto y es de mucha durabilidad. Muy económico por su gran rendimiento.

Pida también las especialidades CHI-NAMEL para renovar las capotas y los asientos de cuero. CHI-NAMEL se vende en pinturerías, ferreterías y casas de accesorios para autos. Fabricantes de los productos.

Chi-Namel.

The Ohio Varnish Co.
Cleveland, Ohio,
E. U. A.



Tipos y Costumbres

por SANTIAGO DALLEGRI

OJO POR OJO

Entró haciendo aspavientos, doña Rosa.

—Ha visto, don Rudecindo, la santurona de Clotilde, la hija de doña Nicanora!

—Precisamente recién me acabé de enterar de su fuga.

—¿Qué le parece, la palomita?

—Que cansada de la jaula ha querido alzar el vuelo.

—Fíese usted, después, de estas nenas que no hacen otra cosa que ruborizarse, poniéndose más coloradas que farol de teatro, cuando a alguno se le escapa una palabrota!

—¿Qué quiere, señora! Con el fuego hasta el hierro, con ser tan duro, se amolda; de manera que no es de extrañarse que al calorito del amor, un corazón se derrita.

—Es cierto. Y eso está muy bien para las que no nos asustamos ni ponemos cara de escándalo ante cualquier insuceso de la vida; pero no lo comprendo ni lo admito en estas fulanitas que siempre se han estado haciendo cruces por los pecados ajenos.

—Que quiere, señora! Uno, por lo común, no forma caudal si no con la experiencia propia.

—Lo que es ella estaba en la obligación de no caer en semejante renuncio.

—Y sin embargo ha caído.

—Merecido se lo tiene.

—Yo lo siento mucho por su pobre madre, que es la que sufre y no se lo merece.

Hizo un gesto expresivo, doña Rosa, que evidenciaba su disparidad de criterio, y objetó:

—Usted lo dice, don Rudecindo, por que no la conoce a fondo. Pero yo le aseguro que tiene casi tanta culpa como la penitente. Por que ella misma, con su orgullo de que su hija era más santa que ninguna, fué la que la ha empujado.

—No lo entiendo. Pero si usted lo dice será que está muy bien enterada.

—Pues claro!... ¿No ve usted que el Tenorio que se la escamoteó es sobrino del cura de la parroquia?

—¿Y de ahí?

—Que la madre, sabiendo que al otro, con todo que no era fraile, le gustaba decirle misa a riesgo de volverse padre, en lugar de tenerla en casa dedicada a la costura, o a cualquier quehacer doméstico, la mandaba a ganar indulgencias.

—Ah, sí!...

—Claro!... Y el sacristán, que estaba ahí como en su casa, al verla tan compungida se le ofrecía para consolarla.

—Es que el tío andaría muy ocupado.

—Y ella un poco entretenida.

—Lo cual demuestra que hasta en la casa de Dios suele colarse Mandinga.

—Y que no por muy guardada deja de perderse una cosa cuando ella quiere extraviarse.

—Quien sabe como pasó!... El diablo le habrá ofrecido la gloria, diciéndole que era un ángel, y ella que no sintió el olor a azufre ni alcanzó a verle la cola, lo creyó y se fué...

—Al infierno.

—Puede que el sitio no sea tan feo como lo describen. Por más que yo lo siento, pues no favorece a nadie.

Y yo ciento cincuenta... aunque lo tiene muy merecido.

—Lo cual significa que la compadece, pero llorar no puede.

—Si no es de risa me parece medio difícil, por que tengo la boca grande y cuando la abro mucho me afea.

Miró don Rudecindo a doña Rosa con expresión irónica, y le dijo:

—Sabe, doña Rosa, que me parece que no tiene usted un alma muy piadosa!

—Puede ser — respondió ella — Pero aunque usted me mire mal, le diré que respecto de esa persona, no la tengo buena ni pretendo aparentarlo y crean que me sobran motivos. A mi hija la segunda, le pasó también un panceño no hace mucho, de resultados de unos amores, y esa

niña ahora huía, y su mamá ahora llorosa, conjuntamente con algunas otras del barrio a quienes todavía puede ser que les llegue el santo por que también están en el almanaque, en lugar de compadecer la desgracia, se ensañaron con nos-

rencias para entretener al auditorio. Pero yo...

—Por mí, no deje de hacerse el gusto. Aún cuando me parece que poco va a poder hablar sin correr el riesgo de que le tapen la boca.

—No crea que Teodoro es lo mis-

—Cuestión de matices. Pero en lo sustancial me parece que los dos casos son una misma cosa.

—Lo que a mí me parece es que usted lo que quiere es defenderla a la Matilde.

—En todo caso no sería por los honorarios.

—Podía ser por el honor.

—Eso, tanto en un caso como en otro se ha ido al diablo.

—De distinto modo.

—De la misma manera.

—Protesto. Por que hay diferencia entre la hipócrita y la ingenua. La mía habrá sido zonza, pero no farsante, y tiene más de una disculpa.

—Enumere, señora.

—Iba por ahí: el desfachatoado que le tocó en suerte, se había mostrado siempre muy fino, muy correcto y, sobre todo, muy enamorado. Nadie podía suponerse semejante felonía. Por que no solo había puesto fecho, sino que tenía casa elegida, la había llevado a mi hija a ver los muebles y hasta le tenía dado para la ropa.

—¿Del chiquilín?...

Santiago Dallegri



Los santuarios de las mariposas

Se ha constituido en varias regiones de Inglaterra el "Santuario de las mariposas", reservando grandes terrenos casi salvajes a mantener distintas especies, amenazadas de destrucción por los coleccionistas de estos animalitos, con objeto de que vivan y se multipliquen libremente. Las curiosísimas instituciones, dedicadas a este particular, someten a una rigurosa vigilancia tales santuarios, temerosos de que algunos vi-

sitantes, con cierto descaro y poco escrúpulo, se decidan a capturar las especies más raras allí contenidas, con todo el fervor y el ansia de los coleccionadores de lepidópteros, sobre todo los ejemplares azules, que casi han desaparecido. Por esta clase de mariposas se ha llegado a verdaderas extravagancias, que tienen un fondo humorístico extraordinario para un inglés. No hace mucho se anunció que en algunas partes se habían presentado gigantescas mariposas azules, de un colorido maravilloso por la finura de su tonalidad. Allí se lanzaron inmediatamente los coleccionistas, dejando sin una mariposa aquellos lugares, mariposas que fueron a embellecer los caprichosos álbumes de las damitas inglesas, muy sentimentales cuando se enamoran con un amor frágil de las cosas pequeñas, como estas mariposas de parques y jardines, más que de los campos, vendidas a precios fabulosos, casi igual que esas joyas que lucen sobre los escotes femeninos.

¡PUDOR!



El ratero... vergonzoso. — Señor abogado: Hable más bajito, porque dice usted tantas cosas buenas respecto a mí, que ninguno de mis colegas ladrones que lo están oyendo creerán en tales absurdos...

(Continuación de la pág. 1).

A Nelly (Salto) — Tiene razón es bellísima y una excelente foto. A su turno se publicará y no dudamos de que tendrá millares de votantes.

Fifina y Lulú. — No hacemos cuestión de aristocracia. Nos basta un rostro agraciado sin indagar pergaminos, que a veces... no huelen bien.

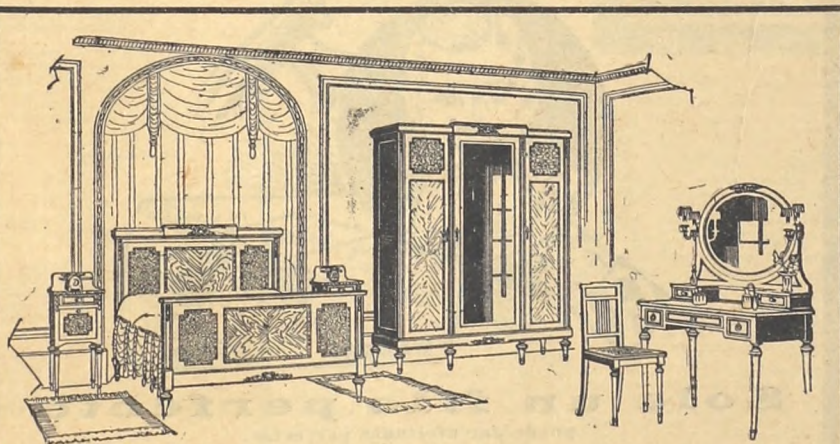
A Carmencita (Pando) — No está mal su foto, lástima que sea algo pequeña y en la ampliación no resulte muy favorecida. Si tiene otra mejor, envíela. Si no probaremos con esa.

María L. D.; H. P. O.; Juliana H. de E. (Faysandú); Anarolina C. (Isla Mala); Celeste B. H.; (San José); Julieta M. de U. (Rocha); Bránia M. P. (Rocha); Isabel H. S. (Salto); ¿Ganaré? (Meio); Aspirante al dormitorio (Sayago); Cacique II; Luisita H. N. (Rivera); etc., etc. Sus fotografías son bastante malas. Quedan descartadas del concurso, aun cuando, tal vez algunas de las originales deben ser dignas del certamen. Si pueden mandar fotografías mejores, veremos.

Gallos de lujo

En el Japón existe cierta especie de gallos de cola desmesurada que una selección ingeniosa ha conseguido obtener.

El color de estos gallos es muy variado. En algunos, de un blanco purísimo. Las plumas de la cola, en número de quince a veinticuatro, alcanzan una longitud de dos metros cincuenta y cinco centímetros a tres metros cincuenta centímetros. Cierto viajero ha visto un ejemplar cuya cola media cuatro metros cinco centímetros. No pueden andar libremente por el suelo, pues no tardarían en perder su espléndido y exagerado plumaje. Para evitarlo, habitan en jaulas elevadas. Todos los días se les saca a dar un paseito higiénico de media hora, con un criado detrás, que lleva recogida la cola para que no sufra deterioros.



UNA FUENTE DE SATISFACCION Y ORGULLO

serán para Vd. los muebles que adquiera en la Mueblería CAVIGLIA. Son muebles que dan comodidad por su forma práctica, que agradan por su elegancia y que resultan económicos por su mucha duración.

El dormitorio arriba ilustrado en roble con finos ornatos de raíz y bronce cincelados, vale completo \$ 425.00
El mismo en cedro enchapado de caoba \$ 475.00

MUEBLERÍA CAVIGLIA

25 DE MAYO 569

CUANDO ALÁ QUIERE

Todo el bien procede de Alá, el muy alto, dueño de los mundos, único ser que no fué engendrado; el que se basta para el gobierno del Universo; el que señala para los mortales, sus esclavos, el destino irremediable, que cumple a su voluntad.

Y a Si El Arbí Bulahia, siervo de Alá, le sucedió lo que verá el que leyere:

Erase Bulahia un humilde escribiente de cierto notario, pecador como todo hijo de mujer; pero temeroso de Alá y seguidor de su profe-

hacia el peligro antes que esperarle, y se encaminó en busca de su marido, refiriéndole de un tirón la mala-ventura pasada. Después esperó el castigo, a más de una buena rociada de imprecaciones y denuestos, al compás de los golpes. Cuál no sería la sorpresa de la atribulada mujer viendo a su marido acariciarse blan-

liso pañuelo se le extravió, y como recerán sospechas sobre ti, aseguro que yo poseo grandes conocimientos mágicos y que, si me consultan, adivinaré seguramente el paradero de la prenda.

Obedeció la lavandera, y el escribiente, como tal esperaba, fué llevado a la presencia del sultán.

—¡Oh, rey poderoso! — declaró — ¡El pañuelo desaparecido se halla en el estómago de una cabrita roja, con manchas blancas y mocha del cuerno izquierdo!

Los visires sonrieron al escuchar tan peregrino aserto; pero como el amanuense insistiera con tono convencido y murmurase frases cabalísticas, se dió orden de sacrificar la cabrita, en cuyo estómago estaba, efectivamente, el objeto perdido.

Aquí fué la maravilla de los circunstantes y el acreditarse Bulahia del más sabio alfaquí del reino, llegando en adelante su privanza cerca del sultán a eclipsar la de los demás cortesanos.

Loor a Alá, que así derrama sus beneficios sobre el humilde.

El Hach El Arbí — que ya no era llamado sino de este modo — fué desde aquel punto y hora el oráculo del palacio, y se industriaba de modo que con su marullería y agudeza salía del paso, y las gentes solicitaban y acataban su consejo, los mismos visires le rendían pleitesía y el horizonte de su vida se mostraba tan amplio, tan despejado, que era su camino un camino de rosas.

Mas, ¡ay!, que todo es perecedero en este piquero mundo y las rosas también tienen espinas.

Cuando más felices se las prometía nuestro hombre surgió el inevitable tropiezo, que estuvo a pique de dar al traste con la privanza y

acaso con la cabeza del consejero.

Aquel día, acriado entre todos los días robaron el tesoro real, sin que fueran parte a encontrarle ni el celo de los visires ni las pesquisas de los otros funcionarios. Estos, desespera-

tiesen la pérdida de los bienes de su señor.

Mal año para los bellacos y envidiosos. Tenían éstos para su chibata que Bulahia no era sino un impostor, y en esa creencia los siete visires — no eran menos de siete, — al sugerir al sultán la consulta del adivino, esperaban desembarazarse para siempre del nuevo privado, haciéndole salir el alma por las narices a pura leña, y quedándose con el cráneo, pues ellos mismos se habían confabulado para robarlo.

El sultán tuvo por muy acertada la indicación. Mandó llamar a su consejero, y le conminó con graves penas si es que no esclarecía el asun-



ta, que bien haya. Su esposa, Rahma, habilitísima lavandera, se hallaba al servicio de una circasiana famosa por su belleza y tan montada en el favor real, que gobernaba a su antojo el serrallo del sultán.

Rahma cuidaba del ajuar de su poderosa ama como de las niñas de sus ojos; pero esto no impedía que su natural indolente y soñador se apoderase de ella con más hábil frecuencia de lo que conviniera, e libase y venían las horas, para escapar veloces, mientras Rahma vivía en el mundo fantástico de las leyendas que le referían cuando niña.

"Alá es el más generoso de los generosos — pensaba. — Si vertiera sus multificencias sobre mi señor El Arbí, vistieran las maravillosas soderías que envuelven el cuerpo de mi ama, mientras que así pareceme la aguja que viste a todos, en tanto que ella se queda desnuda. Si Alá quisiera..."

Y por este camino se perdía en un laberinto de ansias y desos, mientras el agua corría, las cigarras y los pájaros cantaban y las manos de la lavandera permanecían ociosas.

El bueno de sus esposos no dejaba de reprenderle esas tendencias pecaminosas, que no sin razón llamaba sugestiones del Maligno — ¡Alá le confundía! — y le precedía algún pesado quebradero de cabeza que tarde o temprano había de sobrevenir. Y lo que había de suceder sucedió.

Un cierto día en que Rahma, más lejos que nunca del lugar en que se hallaba, dejaba errar la imaginación por el campo de lo probable y de lo inverosímil, apareció el contratiempo que le auguraba su esposo, en figura de una cabrita que arrebató y comió un lenzuolo de seda, puesto a secar con otras prendas a la margen del río.

—¡Mi madre querida! — clamaba la cuitada — ¡Y qué azotaina me van a dar! ¿Cómo mirará la cara gúrdica de mi señor Bulahia, puesto en el trance de perder por mi desidia, no sólo su empleo, sino quizá su prestigio de varón? ¿Es que algún creyente dejará de reprocharle mi ligereza, hija de su mucha indulgencia conmigo, cuando hubiera podido curarla con una buena vara de fresno?

Y no encontraba medio de salir del atolladero. Como en la diligente osadía suele hallarse el remedio de grandes embertos, decidió correr

damente las barbas y exclamar con un dejo de mal encubierto júbilo.

—Exaltado sea Alá. Mira por dónde, hija de Satanás, la bendición va a posarse sobre nosotros.

Los ojos de Rahma se dilataron, interrogantes. ¿Se le habría metido a su señor algún mal espíritu en el cuerpo? Pero él explicó:

—Corre al alcázar, veloz como el relámpago; dí a tu ama que el va-



dos, participaron a su amo y señor que todo esfuerzo se estrellaba ante el profundo misterio que envolvía el suceso; pero ya que el fracaso de los medios naturales era manifiesto, allí estaba el flamante adivino de la corte, que no dejaría de poner en juego todos sus recursos, que impi-

to. ¡Ay del Hach El Arbí y de la madre que le trajo al mundo! Alá le había enriquecido en un abrir y cerrar de ojos, y en igual espacio de tiempo le privaba hasta de la vida. Porque ¿cómo podría salir de tal aprieto? Temblaba el infeliz entrecuchando los dientes, presa de un frío mortal que le pasaba los huesos.

—¡Ah, El Arbí, desdichado — se decía, — no hay sino morir! ¿Pensaste en tu soberbia que esta ventura durase mucho tiempo? Ya es todo acabado; más muera el gato y muera harito. — Y dirigiéndose al rey contestó:

—¡Oh, poderoso e invicto señor! ¡El negocio que me confías es de tanta importancia, que, en verdad, en verdad, no menos de siete días me son precisos para solventarlo, más siete carneros, que me harás entregar y que irá degollando a tu salud, a cabeza por día.

Accedió el monarca, y se retiraron todos de su presencia. Los ministros, que habían escuchado la proposición con un cierto desasosiego, llenos de sobresalto, murmuraban entre sí:

—No cabe duda que Bulahia ha adivinado quién cometió el robo, y así lo confirma el hecho de pedir siete días y siete carneros. ¿No somos siete los autores? Conviene, pues, que durante toda la semana de plazo vigilemos al escribiente — Alá le confundía, — espiando cada noche uno de nosotros la morada de ese seguidor del diablo.

Asintieron unánimes los visires, y como ya la noche tendía sus negras alas sobre la ciudad, fuese el más joven a escuchar tras la puerta de El Arbí, y llegó a tiempo que éste echaba mano de uno de los borregos, mientras decía a su mujer:

—Ya son míos, y no hay poder que me los arrebaté. Este es el primero.

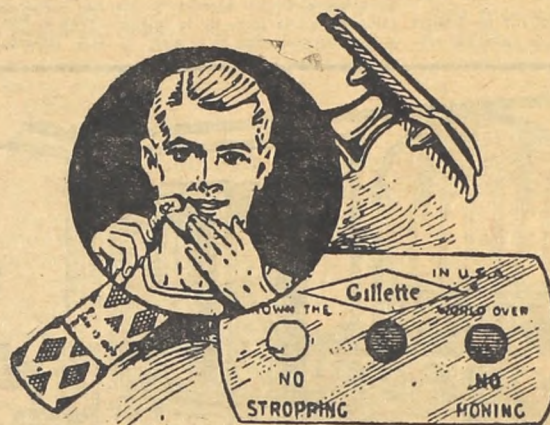
Oír semejantes palabras el curioso y correr despavorido en demanda de sus cómplices fué todo uno.

—Estamos perdidos — les declaró, — no bien llegué ante la cerrada puerta, aquel diablo, o lo que fuere, le dijo a su mujer: "Aquí está el primero".

A la noche siguiente apostó otro visir a la misma hora y oyó a Bulahia exclamar:

—Este es el segundo, y por Alá

(Continúa en la pág. 23).



Solo un filo perfecto puede dar afeitadas perfectas.

La Hoja "Gillette" legítima, fué perfeccionada después de años de experimentos y de estudio en el problema de afeitar. Toda Hoja "Gillette" legítima tiene dos filos perfectos. No se escatima gasto alguno para hacer esta Hoja tan afilada y tan fina que convierte la afeitada diaria en un placer.

EN VENTA EN TODAS PARTES

En paquetes de 10 hojas de doble filo

Si no puede conseguir las, escriba inmediatamente a los

UNICOS IMPORTADORES:

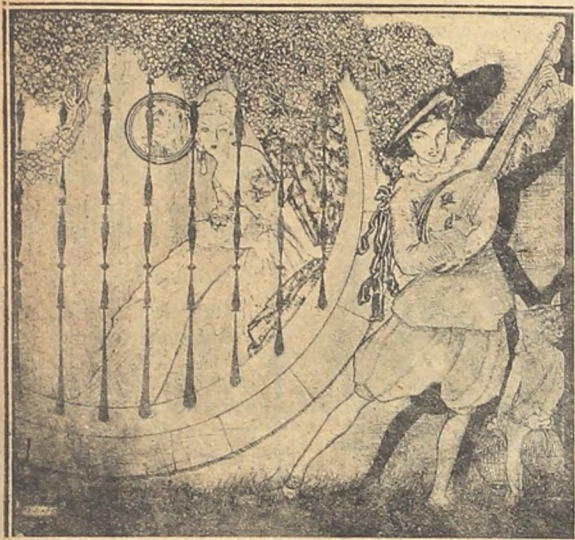
DONNELL & PALMER
PIEDRAS 419 MONTEVIDEO

Legítimas

Hojas Gillette

Poesías

A la Hermana



No hay tristeza en mi verso ni se queja mi rima:
lo que hay es paz serena y en esa paz se anima
la musa panteista que tan feliz me guía;
lo que hay es que en mi verso se canta la alegría
con tono tan suave
que sólo ella lo sabe!

En mi verso hay un poco de humildad, de ternura;
está unido de amor como una fuente pura
que sólo da el cariño de su limpia corriente:
y así fluye mi verso, callada, mansamente
a través de la urdimbre de "la ruda arboleda"
puro siempre y sereno, como un río de seda...

Yo sé que no violento mi actitud.

Escondida para otros la belleza ideal que hay en la vida,
hecha ritmos la ofrezco a la hermana querida.

Se baña tu alma trémula en mi mansa canción;
por eso la recojo sobre tu corazón.

Porque es claro y es puro con pureza cristiana,
pongo mi verso blanco en tu regazo, hermana.

Tú alientas el cariño con que vivo, y alientas
mi paso en el peligro de todas las tormentas.

Tu voz y tu dulzura, tu alegría y tu pena,
todo exalta a mi alma para sentirse buena.

Por eso, porque el mundo que vivo está en nosotros;
porque eres tú mi lauro, que nunca espero otros;
porque eres tú la onda siendo yo el lago terso,
porque eres tú la fuente y yo su cauce, y por
todo lo que me has dado, te consagro mi verso
tíbio de un bien extraño y encendido de Amor!

Rogelio Sotela

Facetas

No de la rosa la existencia anhelo
Tan efímera y vana como bella,
Desplegando sus galas en la aurora
Para morir, marchita e incolora
Cuando titila la primera estrella.

Quiero del alma la belleza pura
Eterna, inmaterial, inmarcescible,
Que no teme del tiempo los rigores
Que es la esencia, el perfume de las flores,
Pero no su hermosura corruptible.

Quiero por siempre amar y ser amada!
Eterna aspiración, ideal sublime,
Vital aliento que llegando al alma
Cual bienhechor rocío, trae la calma
Y al prisionero corazón redime.

Vivir sin ser amada, sin sentirse
De un alma hermana comprendida y ser
Cual la hoja que arrastra el torbellino,
Sin objeto, sin rumbo, sin destino,
Es cruzar de un desierto la aridez.

Si otras manos no estrechan nuestras manos,
Si un eco no responde a nuestra voz,
Si nuestro nombre nunca es bendecido,
Será agudo dolor cada latido
Del triste y solitario corazón.

Sembremos el amor y el optimismo,
Y a nuestro paso flores brotarán
Mientras haya en el mundo almas hermosas
Volando siempre, inquietas mariposas
Hacia el país de la felicidad.

Rufina Van Velthoven

MUNDO URUGUAYO

Mi delirio sobre el Chimborazo

Yo venía envuelto con el manto de Iris, desde donde paga su tributo el caudaloso Orinoco al Dios de las aguas. Había visitado las encantadas fuentes amazónicas, y quise subir al atalaya del Universo. Busqué las huellas de La Condamine y de Humboldt; seguílas audaz, nada me detuvo; llegué a la región glacial, el éter sofocaba mi aliento. Ninguna planta humana había hollado la corona diamantina que pusieron las manos de la Eternidad sobre las sierras excelsas del dominador de los Andes. Yo me dije: este manto de Iris que me ha servido de estandarte, ha recorrido en mis manos sobre regiones infernales; ha surcado los ríos y los mares; ha subido sobre los hombros gigantes de los Andes; la tierra se ha allanado a los pies de Colombia, y el tiempo no ha podido detener la marcha de la Libertad. Belona ha sido humillada por el resplandor de Iris; y no podré yo trepar sobre los cabellos canosos del gigante de la tierra? Si podré! Y arrebatado por la violencia de un espíritu desconocido para mí, que me parec'a divino, dejé atrás las huellas de Humboldt, empujando los cristales eternos que circuyen el Chimborazo. Llego como impulsado por el genio que me animaba, y desfallezco al tocar con mi cabeza la copa del firmamento: tenía a mis pies los umbrales del abismo.

Un delirio febril embarga mi mente; me siento como encendido por un fuego extraño y superior. Era el Dios de Colombia que me poseía.

De repente se me presenta el Tiempo. Bajo el semblante venerable de un viejo, cargado con los despojos de las edades: ceñudo, inclinado, calvo, rizada la tez, una hoz en la mano...

"Yo soy el padre de los siglos, soy el arcano de la fama y del secreto, mi madre fué la eternidad; los límites de mi imperio los señala el Infinito; no hay sepulcro para mí, porque soy más poderoso que la muerte; miro lo pasado, miro lo futuro, y por mis manos pasa lo presente. ¿Por qué te evanece, niño o viejo, hombre o héroe? ¿Crees que es algo tu Universo? ¿Que levantaros sobre un átomo de la creación, es elevaros? ¿Pensáis que los instantes que llamáis siglos pueden servir de medida a mis arcanos? ¿Imagináis que habéis visto la Santa Verdad? ¿Suponeis locamente que vuestras acciones tienen algún precio a mis ojos? Todo es menos que un punto a la presencia del Infinito que es mi hermano".

Sobrecogido de un terror sagrado, ¿Cómo, ¡oh Tiempo!, — respondí, — no ha desvanecerse el misero mortal que ha subido tan alto? He pasado a todos los hombres en fortuna, porque me he elevado sobre la cabeza de todos. Yo domino la tierra con mis plantas; luego al Eterno con mis manos; siento las prisiones infernales bullir bajo mis pasos; estoy mirando junto a mí rutilantes astros, los soles infinitos; mido sin asombro el espacio que encierra la materia, y en tu rostro leo la Historia de lo pasado, y los pensamientos del Destino".

"Observa, — me dijo — aprende, conserva en tu mente lo que has visto, dibuja a los ojos de tus semejante el cuadro del Universo físico, del Universo moral; no escondas los secretos que el cielo te ha revelado: di la verdad a los hombres".

La fantasma desapareció. Absorto, yerto, por decirlo así, quedé exánime largo tiempo, tendido sobre aquel inmenso diamante que me servía de lecho. En fin, la tremenda voz de Colombia me grita; resucito, me incorporo, abro con mis propias manos los pesados párpados: vuelvo a ser hombre y escribo mi delirio.

Simón Bolívar



Perfumería
Aromar
Lociones
Extractos
Agua Colonia
Polvo de Arroz

LA ANTIGÜEDAD DE LA CERVEZA Y DE LA SIDRA

Se atribuye al remoto Egipto el arte de hacer con cebada una bebida fermentada, semejante a nuestra cerveza. Dicha infusión ha sido conocida en todas las naciones del Oriente y del Norte, preparándose cada una de forma distinta, según los gustos de cada pueblo. Los germanos la llamaban "coelia", los españoles "coela", y los galos del Centro y del Sur la denominaban ya cerveza. De este mismo modo la denominaron los franceses a partir del siglo XIV, designando así una de las variedades de la cerveza. Parece ser que los galos y los españoles habían conseguido el modo de conservar durante mucho tiempo ese producto de la cebada, aunque se ignoran los procedimientos de que se valieron, ya que el empleo del júpulo, que se utilizó precisamente con objeto de evitar el ácido de esa bebida, se desconoce hasta el siglo XV, que es cuando aparece la cerveza con todas sus condiciones, tan apreciadas hoy, de líquido refrescante y estomacal.

Otra de las bebidas que tiene un origen antiguo es la sidra. La manera de fabricarla la importaron a Francia los vizcainos, facilitándose la a los normandos.

A partir del siglo XIV se generalizó entre ellos, transmitiéndose su uso a los territorios vecinos, aunque sin llegar a la preponderancia de la cerveza, que vino a ser en poco tiempo una bebida universal.

LO QUE EN 13 INFLUYÓ EN WAGNER

Para aquellos que creen en la nefasta influencia del número 13, señalámbanos la frecuencia con que esta cifra pasó por la vida del gran compositor.

Ricardo Wagner nació en 1813 y falleció el 13 de febrero. Fué en 13 cuando se inauguró su teatro de Bayreuth, un 13 (1891) el día del fracaso de Tannhäuser en París, reestrenándose la obra otro día 13 (1895) después de haberla terminado, también, un día 13. Wagner, por fin, fué expatriado por 13 años de Sajonia, se entrevistó con Liszt, por última vez, y un 13 dejó Bayreuth para siempre.

PARA TODOS LOS MALES DE CINTURA Y LUMBAGO

Muchas clases de remedios se ofrecen para el alivio y cura de estas enfermedades, pero hay uno que se impone sobre todos; un remedio que ha tenido fama por más de cuarenta años. Si sufre, tome Píldoras De Witt. Tome dos píldoras a la noche antes de acostarse y mañana el dolor habrá desaparecido.

Pida con Claridad
PILDORAS

DE WITT

PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

Elogiadas por muchos
médicos eminentes

Las venden y recomiendan todos los boticarios

E. C. DE WITT & Co. Ltd. CASILLA DE CORREO 239, MONTEVIDEO



Jerry Wiley y Joan Crawford, de la M. G. M., tratan de ponerse de acuerdo para dar unas vueltas durante un descanso de las labores, que su director en "The Understanding Heart", Jack Conway, les impone.

Un nuevo sport

Un nuevo sport se ha popularizado en los estudios de California y a juzgar por el entusiasmo que ha despertado entre los participantes promete convertirse en el pasatiempo favorito de las estrellas.

Nos referimos a las carreras de galgos un sport muy conocido en varios estados de la Unión pero que no había penetrado todavía en los recintos de la cinematografía.

Las primeras carreras se celebraron hace unos días en los estudios de la M. G. M. y en ellas resultaron vencedores dos ejemplares magníficos, Swish perteneciente a Clarence Brown, que llegó primero y Fast, de Robert Z. Leonard, que obtuvo el segundo premio.

Entre los concursantes figuraban las siguientes estrellas con sus respectivos ejemplares: Pauline Starke con Zip, John Gilbert con Dan Patch, Claire Windsor con Pal, Lon Chaney con Unhshy, Marion Davies con Taxi y otros.

No sabemos si se cruzaron apuestas pero tratándose de carreras no sería sorprendente que el interés fuera algo más que deportivo.

Rivalidad elegante

Sam Hardy, popular actor cómico de la F. N. y uno de los veteranos de la pantalla se sintió herido en lo más profundo de su amor propio cuando sus gustos en el arte de vestir bien fueron irónicamente atacados por Alfred Santell, director de la producción "Orchids and Ermine" (Orquídeas y Armiño) en la que el simpático Sam desempeña uno de los papeles más importantes.

Se trataba de encontrar una vestimenta apropiada para su interpretación de un vividor de los barrios bajos de Nueva York y el director se impacientaba porque el sastre no encontraba trajes suficientemente llamativos. Finalmente dejó caer estas palabras, que para el pobre Sam fueron la puntilla a sus pretensiones de Beau Brummel: No son bastante chillones — dijo friamente — salga usted con el traje que lleva puesto.

Visita principessa

Hace unos días los estudios de la M. G. M. en Culver City, se vieron honrados por la visita de la Princesa Orsini, esposa del Príncipe Orsini, primer gentil-hombre de cámara de Su Santidad Pío XI.

La princesa, que es americana de nacimiento, se hallaba de visita en casa de su madre la Sra. Louis

Schwartz, que vive en Los Angeles, y aprovechó la circunstancia de hallarse en la ciudad del cine, para visitar por primera vez en su vida uno de los grandes estudios.

Los viejos y el mus

Es en el café o en el club. Un abigarrado atajo de viejos, todos caducos, miopes, temblones, con las piernas torcidas y un dejo de cansancio en la fisonomía, juegan al mus por los cafés, que se enfrían en otra mesa. Nadie los ha visto nunca beber otra cosa. En el rostro, aparentemente impasible de los veteranos, se advierte, a despecho del empeño que ponen en ocultarlo, las ligeras crispaciones de una emoción retenida. Todos afectan; para despistar, desprecupación y buen humor. Sólo cuando la suerte se muestra remisa en exceso los más nerviosos chasquean la lengua impacientes, revuelven los ojos, o alzan las cejas promoviendo una concentración de arrugas en la frente. Con frecuencia se muerden las puntas del bigote disimuladamente o se pisan los pies debajo de la mesa. A veces una leve contracción se marca un instante en aquellos semblantes pálidos y graves. Eso sucede cuando alguna contrariedad les afecta.

Cuando se suscita un altercado, lo que ocurre pocas veces, la asamblea de valetudinarios se conmueve, se agita un instante. Todos gesticu-

lan con las barbas erizadas, los ojos morosos, que se esfuerzan en vano por flamear. Tiemblan un segundo las pulcras peritas, los tiesos bigotes, y se incorporan a medias en la silla las desmedradas y cenceñas figuras: "¡Pero oiga usted!" "¡Pero usted no me entiende!"

Los dedos, largos y enjutos como clavijas, describen en el aire enérgicos trazos, arañan tozudamente los naipes o aprietan convulsos el apagado pucho.

Hasta que de improviso cesa la senil efervescencia. Se abaten las cabezas como arrepentidas de su estéril alarde de vigor, escarabajan las uñas distraidamente en el tapete y las miradas, cansadas, vagan de aquí para allá.

Dan las once. Rumor de sillas que se arrastran, arenas que crujen, carraspos, tosecitas secas. Son los viejos que se van. Enfila lentamente la puerta la caravana de siluetas claudicantes, encorvadas, zambas las piernas, inclinadas las cabezas con aire melancólico.

El mozo, que dormitaba, abre los ojos un momento, bosteza y vuelve a su sopor.

Juan Arrosa

Espíritus religiosos

Espíritus religiosos los ha habido siempre, los hay y los habrá.

Todo el que vive una intensa vida espiritual, elevándose sobre los impulsos sensibles y afirmando en su alma el reino de la verdad y del bien, es religioso; todo el que arrastra el dolor para salvar un principio, es religioso; todo el que vierte su sangre por amor a la patria y a los suyos, es religioso; todo el que encaneca en el trabajo y persevera en una obra desinteresada sufriendo humillaciones, padeciendo injusticias, resistiendo infortunios sin menoscabar su fe en la vida, en los hombres y en el porvenir de la humanidad, ése es religioso.

Y no deja de haber religión en este sentido porque se discute un dogma ni porque se abandonen poco a poco aquellas formas inferiores que en todos los tiempos ha revestido el culto cuando se ha practicado por la plebe. No acusa falta de sentimiento religioso el que se desprecie la superstición que sustituye a la verdadera religiosidad en el vulgo de todas las clases sociales. Los amuletos, el tráfico de gracias y mercedes, la utilización de la caridad elemento de propaganda, el espíritu de partido, la venta de indulgencias: la simonía disfrazada con formas modernas, la sed de riquezas y de poder en el clero, la intransigencia y el fanatismo, indignan y repugnan a todo espíritu religioso. Así, pues, o debemos tomar por impiedad lo que es en sí mismo la manifestación de un hondo senti-

do de seriedad y de justicia; lo que es prueba, por lo menos, de respeto y amor a la verdad.

Eduardo Acejero y Maury

De Ganivet

Un tipo de los más perniciosos que pueden existir en una sociedad es "el hombre de conocimientos generales", eufemismo con que se encubren la osadía y la ignorancia. Un buen médico, un gran crítico, un notable matemático, hasta un abogado que estudie a conciencia las leyes, están incapacitados de hecho; son especialistas hombres técnicos que no pueden "abrazar en su totalidad los arduos y complejos problemas de la política y de la administración". Para abrazarlos se necesita tener una cultura más general. Y a falta de hombres que posean realmente esta cultura, vienen a ocupar el hueco los que tienen trazas de listos y parecen capaces de dominar toda clase de cuestiones, aunque por el momento las desconozcan.

Y parece que estamos condenados a padecer eternamente bajo el poder de los hombres decorativos; era natural que al quedarnos arruinados desapareciera la especie; pero, según hemos visto, no han hecho más que transformarse; ahora es el que, no pudiendo pasar de aprendiz en ningún oficio, se declara maestro en el arte de gobernar; es el que, demasiado ignorante para desempeñar cargos pequeños, "está indicado por la opinión" para los altos cargos; es el alto funcionario que, con la frente henchida de conceptos brillantes, se encierra en su gabinete para resolver "los arduos problemas", y si le vemos por el ojo de la cerradura, está entretenido en hacer pajaritos de papel.

Novedades científicas

Una minuciosa investigación científica demuestra que el período de más brillante actividad intelectual varía según las profesiones. El genio inventivo parece hallarse en su apogeo a los treinta y dos años. Más o menos esta edad tenían los autores de la mayoría de los grandes inventos. El genio de los negocios alcanza su mayor desarrollo en las personas de una edad aproximada a los 53 años y el genio militar a los 55 años.

En realidad cada alimento es un veneno para una u otra persona, acaba de declarar el doctor Solton Fenwich, médico inglés especialista en dietética. Alimentos comunes saludables para una persona — como la clara de huevo, la avena, la leche, las fresas, etc. — ocasionan a otra fenómenos afines a la intoxicación. En materia de dieta tiene



Cristales perfectos
Armazones modernos
Estuches cómodos

La receta óptica que usted nos presente, será así, escrupulosamente preparada por nosotros.

SECCIÓN ÓPTICA

Pablo Ferrando

675 - SARANDI - 681
Av. Gral. Flores 2396
18 de Julio 1982

más importancia la susceptibilidad del individuo que las cualidades del alimento.

En la Academia de Medicina de París se dió entrada a un informe en el que se detalla el descubrimiento de una vacuna antitetánica, la que, inyectada a la madre antes del alumbramiento, inmuniza a la criatura contra la infección tetánica que afecta a tantos recién nacidos en ciertos países.

El cuidado de los ojos

Cuando los ojos han sido utilizados para desplegar un esfuerzo prolongado, deben someterse al tratamiento siguiente: Colocar dos pequeñas vasijas, una al lado de la otra, con unos pedazos de lienzo blanco sumergidos en ellas. Llévese una con agua muy caliente y la otra con agua fría y báñese los ojos "cerrados" durante cinco minutos primero con el lienzo del agua caliente y luego con el de la fría. Esto los vigoriza y fortalece maravillosamente. Este consejo nos lo dió uno de los hombres de ciencia más inteligentes que hayan vivido y es extraordinariamente bueno.

A los ojos, más que a ningún otro órgano, se les debe utilizar y nunca abusar de ellos.

Si aparecieran delicadas líneas en torno de los ojos, aplíquese el tratamiento que sigue: báñese los ojos cerrados con agua caliente y séquelos suavemente. Humedézcanse las puntas de los dedos índice con aceite de almendra y líveselos muy suavemente a los largo de la región que está situada justamente debajo de las cejas, comenzando en la nariz y quitando los dedos cuando se alcance el término de las mismas; hacer esto durante tres minutos. "Nunca se haga la operación en dirección contraria; tampoco se debe presionar la piel cuando se humedezcan por segunda vez los dedos, aprítese un poquito el aceite de almendra debajo de los ojos con mucha suavidad; no intentar nunca oprimir o frotar esta región.



Así se aprovechan las horas libres

EMPLEADOS: Instrúyanse para mejorar de posición.

OBROS: Aprendan la técnica de su oficio, o prepárense en otra profesión más lucrativa.

COMERCIANTES: Estudien Contabilidad y Propaganda.

PROFESIONALES: Especialícense en el ramo de su preferencia y estudien idiomas.

Todo se aprende por correspondencia en las ESCUELAS INTERNACIONALES
(International Correspondence Schools)
Buenos Aires, Av. de Mayo 1396

Agercia Gral. Montevideo - YI 1411

SIN SALIR DE SU HOGAR
Sindesatendidos sus ocupaciones.

35 años de experiencia. 100 cursos en idioma castellano y más de 300 en inglés.
Ramos de Comercio y Propaganda.
Teneduría de Libros, Vapor, Mecánica, Electricidad, Topografía, Idiomas con Equipo fonográfico.

Pida hoy informes gratis mandando el cupón que va al pie, o simplemente mencionando esta revista.

A las Escuelas Internacionales:
Érvanse enviarme, sin compromiso alguno, datos sobre el estudio de.....

Localidad:.....

Calle y número:.....

Nombre:.....

M. U. 271

Lo que no comprendimos!...

Por José Alfredo Mansilla

¿Nunca has sentido querido lector una extraña rebelión en tu alma, ante uno de esos romances prodigiosos de dicha, y que esa parte fatal que el Destino posee, desdén truenos irreparables en su momento supremo?

Es la tristeza de las cosas, la esencia fatídica que a la vida amamanta con esa majestuosa impiedad que no comprendemos. Y, en holocausto a esos recuerdos que lastiman, hoy te ofrezco la narración de uno de esos enigmáticos ¿por qué?, que cierta vez pregunté al azar, en una lejana Noche Buena rusa.

Junto a una ribera del Voiga, dormitando en un sueño de siglos, hay una pintoresca aldea que se llama Sitovka. Un capricho de nieve esbozó una colina que la madre Natura coronó de pinos, y cuando en brazos de la Primavera un rayo de sol llegaba hasta esos lomos a dilatar las márgenes del río, asomaban sus copas gigantescas al torrente, como saludando a la Vida que llegaba. Sobre la sacralidad de aquel paisaje se destacaba con velados tonos la estampa mística de una capilla; la eterna capilla de las aldeas.

Todas las tardes, poco antes que la nieve irisara los postres reflejos del sol, iban en trineos y skis, un grupo de aldeanos y colegiales lugareños a la sacralidad manifiesta a organizar los ensayos de una Hímnica elegíaca que habría de tributarle en el lugar, la paz de Noche Buena.

El anciano "pope" (sacerdote ortodoxo) los recibía sonriendo en los portales de la iglesia. Llegaban siempre jugando carreras, y a hábito diario designaban de árbitro de sus infantiles discusiones al religioso, resaca a quien había sido el vencedor. El, emitía un fallo benevolente que conformaba a todos; después entraban por el atrio sacudiéndose la nieve de los abrigos que los cascos de los caballos levantaban al correr.

Se instalaban en el coro en redor de un armonio de doble teclado que era el orgullo de la menguada iglesia, para luego comenzar los cánticos con una dulzura, que se diría de una armonía escapada de aquellas acústicas donde se anidaban canciones de otros siglos. Pero había un algo en todo aquello que fluía serenamente como un secreto confiado al alma de la música. Quizás lo fuera el de ella misma.

Era un idilio que se suponía, con ese eterno recelo de las sospechas dulces.

Sergio Alexandrovich, el mago de aquel armonio, era un hermoso ejemplar de la belleza varonil. Y, ¿qué habíamos de decir de ella? ¿de esa estatua delicada y grave que se llamó Olga, a cuyas miradas la vida se diviniza, y las confidencias cobraban un aspecto de ensueños y de hechizos?

Yo opino que aún faltan palabras y matices para cristalizar el encanto de ciertos seres. Solo la música a veces nos cuenta los arcanos de un alma, pero en idioma vago de una nota tenue y plañidera.

En un conjunto perfecto entonaron un salmo, que aún no aprendido de memoria leían en la partitura compuesta por Sergio. Los velados arpeggios se remontaban a lo infinito como un coro de ángeles, bajo la ins-

piración sacralísima del ambiente. El cincel maravilloso de los tonos, modelaba aquellas bocas de gracia rusa, en un connubio delicioso con el arte. Olga resaltaba del conjunto en el privilegio de todas las armonías.

Con una discreción inimitable, enlaba aprovechando un movimiento, miradas tiernas e indefinibles hacia aquel ser que había absorbido todos los sectores de su cerebro de niña. El, bajaba y la vibración sonora que aquel ser que ya se había hermanado a todos sus pensamientos.

Encontraba el joven músico cierto parecido entre el rayo de luna que bajaba y la vibración sonora que subía. Era un andar de cierto fluido poético que ascendía y descendía como la escala de Jacob. Sus ojos ape-



nas se fijaban unos segundos en el papel que tenía delante; erguía con la amplitud de su frente, una mirada profunda hacia los absides del coro. Olga lo miraba; se diría que de sus ojos emanaba una corriente eléctrica que llegaba hasta los de él, y le llevaba consigo la inspiración, la habilidad artística, aquella manera sublime de interpretar.

Sonaron tenuemente las campanadas del Angelus y con ellas la hora de finalizar los ensayos. La penumbra de la iglesia, aquel segundo silencio del fervor, ora se disolvió con la luz oscilante de los cirios colocados al pie de los "icones" (imágenes santas).

El "pope" acompañó a todos hasta donde esperaban los trineos y los ataridos caballos, y al irse despidiendo recomendables puntualidad para el día siguiente.

Y luego de una algarabía en la ocupación del mejor asiento, partían velozmente, formando una alargada mancha en la blanca nieve del camino.

La noche extendió todas sus sombras en aquellas llanuras, donde apenas se distinguía ya aquella pequeña caravana vibrando en un sin fin de curvas.

—Solo una "versta" falta! —gritó Sergio con júbilo, ante la visión anticipada de estrechar la mano de "ella" al despedirse.

Había en sus manifestaciones jubilosas la expansión de un sentimiento

que en vano trataba de ocultar. Era tímido como todos los enamorados, pero no se avergonzaba de su condición. Las emociones que concedía a proyectos que nunca olvidaba, lo estremecía con solo su recuerdo. Hilvanaba en sus ansias amorosas, frases de fuego, juramentos lapidarios; pero en presencia de ella perdía el aplomo de sus palabras, y sus frases se tornaban incoherentes.

El verdadero amor es así, balbucea como un niño, pero el amor falso declara. El trineo de Olga venía hacia los últimos. Bajaron una ladder más, para encontrarse frente a una antigua casa de portales góticos, donde todos se detuvieron.

Era la casa de Olga Novodvorky. Sus amigos la besaron, los jóvenes se despidieron con una reverencia. Sergio fue el último.

—Olga!... —le dijo mirándole a los ojos, y oprimiendo delicadamente sus manos.

—Calla, nos podrían oír. —murmuró ella desviando la vista.

Y aquel delicioso pluvial, infundido en su alma tímida un impulso valeroso.

—Olga, mañana pasaré por aquí a medio día ¿podré verte?

—Sí...

Y así se separaron, mirándose con una ternura infantil.

Volvieron a partir los trineos tomando la dirección de las primeras casas del pueblo. Esa noche Alexandrovich no pudo conciliar el sueño; había en el confin de sus ilusiones una hora demasiado grande.

Se despertó con ese esotismo consolador que depara la perspectiva de saborear una gloria.

En pos del tiempo llegó la hora tan deseada. Corría Sergio en un trineo esquivando con maestría los montículos de nieve que aparecían en su carrera.

El galope del caballo resonaba extrañamente en los momentos en que pisaba la llanura hecha cristal. A su lado desfilaban velozmente las hileras de pinos.

Pronto divisó la casa de Olga y con un frenético delirio cruzó con el látigo los llares del caballo, avivando más la marcha de aquel trineo, cuyos patines parecían apenas rozar la nieve.

Se detuvo en seco frente al rastroillo de la casa. Extrañóle no encontrarla en ninguno de los huecos de las ventanas. Temiendo haberse anticipado, esperó, pero la ficción de ese error era solo un consuelo que se daba.

A la par del lento correr de los minutos se acrecentaba la inquietud. Al cabo de un rato se oyó el rumor de un galope y al mirar a la colina vio un trineo con dos hombres que se acercaba. Uno era un "mulik" (alcalde) y otro era el médico del pueblo.

Cuando ellos se apearon junto a la puerta, Sergio los abordó con una ansiedad que no trató de disimular. —¿Qué! ¿por qué ha venido usted doctor?

El médico lo oyó extraño pero de lole hablar; después lo miró, con esa mirada filosófica de los perros viejos.

—Habla muchacho, no te inquietes; una dolencia pasajera de tu amiga Olga; me fueron a buscar recién gustas entrar conmigo?

—No, esperaré.

Subió el médico seguido del "mulik", y el joven músico quedó solo confluendo mil pensamientos por demás tristes. Tan inesperado fue aquello que apenas si podía conciliar las células de su mente. Sus dedos se clavaron con nerviosidad en la nieve endurecida que la repisa de la pared juntaba. Sentía sollozar su corazón en su amor grande y niño.

Cuando regresó el doctor lo encontró con la frente pegada a la pared en una actitud lastimera.

Solo al verlo, salió de su meditación para saltar a su lado en busca del consuelo de sus palabras. Pero ellas estaban revestidas de esa tranquilidad profesional que depara tantas esperanzas.

—No es nada amigo mío, —se apresuró a decir el médico, un poco de fiebre que pronto pasará; donde hay juventud, hay siempre vida.

Pero a sus solas quedó pensativo, como dudando de sus propias palabras. Luego partieron juntos; en Sergio ya no quedaban los vértigos de la carrera con que había llegado. Miraba con tristeza el trotar de su caballo y la lenta aproximación del bosque; hubiera querido estar siempre cerca de la casa de Olga.

Cuando llegaron a la bifurcación del camino de las casas, se despidieron casi sin hablar. La desolación del joven enmudecía en el viejo todo ánimo de una palabra consoladora. Había una duda imprecisa en el sofisma de su ciencia beatífica.

Por eso prefirió callar.

Esa tarde no llegaron al ensayo diario de la iglesia en el bullicioso tropel acostumbrado. Faltaba Olga, que era el alma de todos ellos.

La música y los salmos, también tuvieron ese día un dejo de tristeza. Sergio hundía maquinalmente los dedos en el teclado; su pensamiento estaba muy lejos de aquel sitio.

Al final de cada ejecución, solo algún discreto comentario rompía aquel fúnebre silencio que sucedía a los últimos acordes, al último eco que se perdía en las naves. Y como el triste regreso de aquella tarde, fueron todos los que precedieron a la Noche Buena.

Olga empeoraba a cada día. Los

esfuerzos del médico y los solícitos cuidados de su madre, eran impotentes a la concepción de un alivio. Una fiebre intensa abrazaba sus mejillas y reducía a una extrema laxitud su cuerpo. En un delirio inocente rogó a su madre la llevara en los ensayos de la capilla. Y ella prometía... con esa eterna promesa que acaricia la esperanza de los enfermos y de los niños.

Una tarde, sus ansias o sus desconsuelos rebosaron la copa eucarística de su juventud.

—Mamudka! (madrecita)... —le dijo implorante, —si yo te pidiera una cosa, ¿tu me complacerías?

—Hijita, ¿algo te he negado yo en la vida? si mi mayor dicha es complacerte!



—Pero... ¿no te enojarás?... —y Olga sonrió bajando los ojos.

—No, habla; pídemelo lo que quieras.

—Bueno "mamudka", —prosiguió la enfermita, —yo quería que Sergio Alexandrovich, viniera aquí a tocar el piano; tengo tantos deseos de oírlo toca tan bien!

—Pero Olga, lo hubieras dicho antes; ¿en razón a qué habría yo de oponerme a tu pedido?

Y la niña, en un pensamiento demasiado dorado, lloró intimamente aquella tardía felicidad.

Esa noche Alexandrovich subía la escalera de aquella casa, con la impresión somnolienta de que ascendía al Paraíso. Fue la sorpresa suprema, que sin querer brindaba aquella madre bondadosa. En la pieza contigua al dormitorio de Olga, sonaron las notas de una clave. Las cadencias melódicas de una vieja canción rusa llevaron a la mente de la joven la sensación alucinante de la morfina.

Era como una ofrenda de la memoria al despertar los recuerdos gratos bajo el influjo hechicero de la música o de los perfumes.

Cuando Sergio entró en el compartimento de Olga, parecía sentir

claramente los retumbos que daba su corazón. Pero viola demasiado pálida, para exteriorizar su felicidad en una sonrisa.

Solo acertó a preguntarle: —¿estás triste Olga?...

Ella calló, pero hubiera querido decir: —No, estoy enamorada...

En su mirada, en el timbre apagado de su voz, el músico presentía la gravedad de su mal. Pero este pensamiento le hacía daño, y lo alejaba de él.

Sentado junto a ella jugueteaba con sus manos pálidas y delicadas; hablábale de una Noche Buena que juntos festejarían, y sin pensarlo casi, sin hacer empeños de imaginación, entrelazó en sus palabras palabras de ternura y de bondad, la confesión de su amor, de sus desvelos románticos, de ese exultante "algo" que ya era el motivo de toda su vida.

Ella lo oía, y lo miraba sin inmutarse, porque sabía que en esas palabras solo cabía la verdad. Si hubiera hablado para responderle, hubiera repetido aquella fogosa confesión; sus ojos todo lo dijeron... y en un silencio sublimemente triste unieron sus labios para sellar aquel amor.

—¿Que comentario faltaba ahora?

Ninguno!

Se miraron largamente enmudeciendo ambos. Las palabras sobraban allí, donde todo era recordación.

Hay silencios más elocuentes que las palabras; en aquel vibrante eco de un himno juvenil, extraviado en el espacio donde vagan las almas que se buscan...

Cuando pasaba la medianoche, Sergio comprendió su error, sintió aquella niña enamorada, el deseo irresistible de cerrar los ojos, para que destilaran por su imaginación como un diorama, todos los minutos de aquella inolvidable noche, para que revivieran en su intimidad el colorido de todas sus ilusiones, hoy tejidas en la realidad por el huro dorado de las hadas buenas.

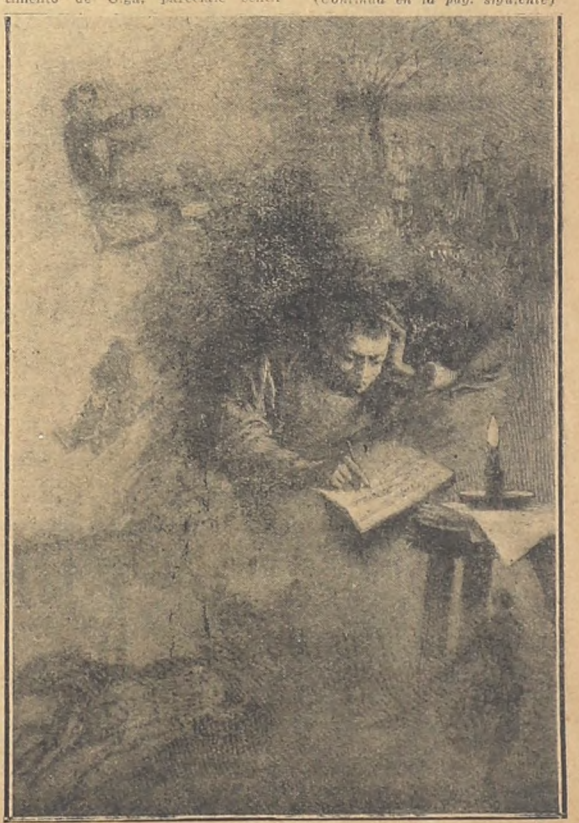
De ahí en adelante las visitas se repitieron diariamente y a todas horas. Había un delirio en sus encuentros que a veces bosquejaban un aspecto novelesco. Presentaban en su dicha, algo de esa maldad de la vida que conspira silenciosamente en redor de los que alcanzan el pínaculo de la felicidad humana. Pero se embriagaban en su juventud, en su amor, riendo los ojos a los pensamientos tristes, como si fueran mensajes de una fatalidad que gravitara sobre sus vidas.

Los días faltaban para la noche esperada, cuando Olga se agravó de una manera alarmante. Sergio estuvo a visitarla en la víspera de la magna noche, sintiendo que un pesimismo cruel ensombrecía su orgullo de vivir. Hablaron mucho, como filósofos, como dándose un recíproco consuelo, ya no había en sus confidencias ni un ápice de esa armonía risueña que siempre los había acompañado.

Al despedirse, tendió su mano Olga, murmurando debilmente: —¿Cuándo vendrás?

—Mañana, querida, —después de misa.

(Continúa en la pág. siguiente)



La naturaleza hace nuevos cutis

(Del "Family Physician")

Es sabido que la piel humana constantemente sufre un proceso de desgaste y renovación. Cuando se avanza en años o la vitalidad declina, dicho proceso se entorpece. Entonces la piel mortecina y gastada permanece tanto tiempo adherida que las personas se ven con decepción cada día más avejentadas por el mal aspecto que presenta un rostro surcado por arrugas y manchas. El sentido común enseña que es inútil pretender revivir con cosméticos o polvos un cutis ya gastado y descolorido. No hay en tal caso procedimiento más acertado que el natural, que consiste en quitar la piel mala. Se ha probado que la cera mercolizada, tiene la propiedad de absorber la piel debilitada; y lo hace en partículas tan pequeñas y en forma tan suave y gradual, que no causa molestia alguna. La cera mercolizada, — que se puede adquirir en cualquier farmacia, — se usa por las noches lo mismo que si fuera cold cream y se retira a la mañana con un poco de agua caliente. Si quiere Vd. poseer un cutis hermoso, rosado y fresco, ponga en práctica este sencillo procedimiento.

vitable... La condesa tuvo que acudir a la "antipirina".

Cuando la tirantez parecía ya insostenible, Bill, su ayuda de cámara inglés, se presentó a la señora condesa, y con la mayor corrección confesó su pecado... La servidumbre jugaba también con las mismas barajas de los señores y él era quien había marcado las cartas...

La condesa perdonó la incorrección del criado en gracia de haberla devuelto la tranquilidad perdida; le hizo repetir la explicación delante de todos sus invitados, y sonriente, graciosa, como si nada hubiera sospechado, exclamaba:

— ¡Ya decía yo! ¿Cómo era posible? ¡En mi casa! Sé muy bien con quien trato.

Y todos asentían a coro, porque una cosa era tener un punto negro en su historia y otro marcarlo en la baraja.

Jacinto Benavente.

Continuación de
"Lo que no comprendimos"

— ¡Oh! cuánto... sin verte. ¿por qué no vienes antes Sergio? —
— Si yo pudiera, ¿crees que estaría un momento fuera de tu lado? Tu sabes todo lo que me espera para hoy y mañana. Que no daría yo por faltarte! ¡pero!...

Se ahogó en su garganta el reproche al deber como consueña, y desistió en aquella circunstancia. Y después de un Adios! cambiado dulcemente, salió de allí conmovido y triste, removiendo el caos de sus ideas. Pensó en recurrir al compromiso con una excusa cualquiera, con tal de estar esa noche al lado de su enferma querida, pero era imposible; lo echaría todo a perder, nadie podría reemplazarlo. Él, tendría que organizarlo todo; dirigir el concierto, ejecutar en el armonio y llevar paralelos a los oficiales de la misa toda la música y las voces de coro.

Y en el sombrío desdén de su impotencia, abrió su corazón a todos los dolores de la vida.

Era la hora del crepúsculo cuando Sergio entraba en la Iglesia ascendiendo lentamente por los atrios, como agobiado por el peso de un arrepentimiento. Todos y todas le preguntaron por "ella". Aquella recordación que animaba su sufrimiento, tenía algo de un pesame funerario. Todos lo mismo: ¿y ella?...

Únicamente al sacerdote confió las peticiones de su calvario:

— Solo Dios lo sabe...
Sonaron las campanas con una dulce lentitud, despertando de su sueño de bronce. Llegando para la misa de Noche Buena. Infinitud de "mujik" y de "barines" (señores de título) en una hilera interminable de trineos que dejaban en la pequeña arboleda de pinos que estaba al lado de la Iglesia, para ponerlos al abrigo de la nieve.

Frontero las naves se llenaron de gente; un murmullo de tromba se levantaba sobre sus cabezas; unos oraban, otros conversaban simplemente.

Los oficiales de aquella "sabarania" (misa extraordinaria) reaparaban hondamente en el ánimo de los aldeanos, poco acostumbrados a esos acontecimientos.

Sergio Alexánder, el pastor de aquel místico lirismo, ni siquiera pensaba en el efecto fascinante que ejercía su música. Poco o nada ponía de su alma en la ejecución. Él se acordó de las tardes en que venía con ella a los ensayos, era evocado ahora por aquellas mismas notas que arrancaba del órgano. Pensaba, soñaba en el poema de las horas venideras, y era feliz así, amamantando ilusiones tan tristes que nacían bajo el palio musical. Mientras tanto su dolor se mitigaba. La ilusión es desagradable, pero es realista porque con ella logramos lo imposible...

A muchas "verstas" de allí, un romance moría para siempre. Olga superó su mal estado en una gravedad postrera. El médico meneaba la cabeza a cada secreta interrogación de sus recursos; y su ciencia fue a raíz de la realidad la concepción de un milagro que nunca llegaría.

Yacía la enferma extendida en la blancura de su lecho en una palidez de lirio. Sus ojos circulan, llenos de una misteriosa calma, se escondían en la sombra de unas pestañas hermosísimas.

Su madre la miraba, con deseos infinitos de llorar. No había lágrimas, y toda la explicación dolorosa de su alma, toda la convulsión de su vida interior, se traducían por las lágrimas de sus ojos y el silencio de sus labios.

Todos los silencios confinan con la tumba...

— "Mamudka" ¿en qué piensas?

— En Dios.

— Yo pienso en él "mamudka".

Dios me ha olvidado, yo no seré buena.

— No digas eso Olga mía, ten fe en Él.

— Me siento tan mal, si vieras!... ¿por qué se fue Sergio? ¿por qué no viene? yo lo quiero tanto. Hoy es Noche Buena. — continuó debilitándose un esfuerzo por incorporarse, — hace un año, ¿te acuerdas? Lo vimos en la Iglesia. Ahora no sé, tengo miedo de no poder verlo más. Siento algo extraño madre mía...

— Calma hija, no pienses en eso, es la fiebre que te hace delirar.

Las palabras de Olga la torturaban, y madre al fin brindaba un consuelo que ella misma necesitaba.

— No, "mamudka", yo no deliro.

Quiero que me oigas ahora, — continuó diciendo con cierta entereza: — Si sucediera eso... dile que lo quisiera mucho, mucho; que lo nombro siempre, hasta el final...

Y acercando sus labios lentamente a las mejillas húmedas de su madre, la besó murmurando:

— "Mamudka", dile este beso...

Lo decía todo con un triste y fatal convencimiento, con esa imaginación pródiga de los enfermos que mueren antes que sus ilusiones.

Y aquella madre bondadosa, se dio vuelta para esconder su rostro, en la impotencia de hacerlo con su dolor.

Cuando terminó la nocturna misa, un temporal de nieve tendía una nube impenetrable en el espacio. Hubo de esperar a la mañana siguiente para poder salir del templo. Sergio maldecía su suerte, y en el último esfuerzo por escapar a los tentáculos de su destino, partió en su trineo primero que ninguno, desafiando las inclemencias del tiempo. Por un milagro inexplicable no pereció en la marcha, dados los mil peligros que acechaban su paso. Atendido y sin ánimos casi, llegó a la casa de Olga.

Y allí le esperó la más funesta verdad que le ocurra en su vida.

— La vida como a través de un devaneo, en la forma rígida y fría con

que la Vida presenta a sus hijos que la abandonan.

Ni una lágrima, ni un gesto arrancó a aquel poeta de la música, esa tortura suprema que sufría ante aquel diálogo terrible con la Muerte.

Los grandes dolores son así: matan el alma, secan la fuente de los ojos, anulan las gargantas y ponen en los rostros la estática impavidez de las esfinges.

Lo que es sin remedio debe ser sin lágrimas.

Fue en la tarde de Navidad que la enterraron. El lento cortejo atravesó el sudario de nieve que se extendía a las riberas del Volga.

El "de profundis" fue rezado en coro, por todas las que fueron amigas de Olga, al tiempo de cerrarse para siempre, la tumba detrás de ella.

Después todos se fueron; todos. Sergio quedó allí, solo con su dolor, frente al cuadro fatídico de los destinos humanos.

Resultaba en la blancura de la nieve aquella figura espatulada y grave, como un centinela de la Muerte.

Solo cuando cerró la noche su manto eterno, el joven se arrojó, y al besar la tumba murmuró una oración.

El resplandor de la luna formó con la cruz de mármol una sombra igual y la extendió sobre el sepulcro.

Sergio la miró como un presagio realtor y apretando el gorro de piel contra su pecho, caminó vacilante hacia la puerta de la necrópolis, deshecho ya su corazón en el dominio de las pasiones.

Caminó, caminó mucho, insensible al frío, con los ojos clavados a la nieve como pidiendo al alma de las cosas el remedio piadoso de la muerte.

De vez en cuando se detenía, apretando los dientes y los párpados, como herido su cerebro por la sarga de un recuerdo doloroso. Y siguió su penosa marcha muchas "verstas" en la penumbra de un cielo negro sobre una lanura blanca.

Había seguido el camino de la Iglesia a través de la noche, con el extraño acierto de un sonámbulo. Ni había pensado en ir a ese sitio; la costumbre o el consuelo deseado, trajeron la epifanía del templo ante sus ojos. Y entró en él, con el bajo el silencio funerario de aquella tumba de recuerdos...

Subió a las gradas del coro pero no con el júbilo de otrora, guiado por el leve resplandor que se infiltraba por las partes transparentes de los "vitraux".

Se detuvo frente al armonio que en antaño cantara sus glorias, y, al recordarlo... alzó su hermosa cabeza para vencer al tiempo.

¿Qué tragedia se andaba ahora en aquella ánfora del pensamiento? ¿Qué locuras vegetaban allí al calor del genio y del dolor?

Su cuerpo perdió la rigidez al soplo de aquellas ideas, y lentamente, alzándose como una sombra fue a sentarse al taburete del armonio.

Sus manos se extendieron hacia la blancura fría del teclado. Para arrancar un acorde que despertó de súbito el ambiente. Fueron sonoras, cadencias de una triste improvisación, como si tratara de reproducir su pensamiento en la música.

Como lloraba aquel órgano!...

que había tomado a su alma por pentagrama.

Sergio quería ofrendar aquella música a la memoria de su muerta querida, quería que lo oyese confesándole su dolor en el llanto de aquellos arpeggios.

La Marcha Fúnebre de Chopin sucedió a aquella balada, ejecutándose en toda su conmovedora magistralidad. Seguía el músico de una composición a otra sin detenerse y acrecentando los bríos de un lirismo fantástico. Ya la Patética de Beethoven agonizaba cuando rugaba el aire los acordes de su Séptima Sinfonía, como la continuación dolorosa de un postrimer suspiro: su alma toda estaba suspendida en esos sonidos y con ellos se elevaba a lo infinito como esgrutando la más allá de la Vida. Seguía en su frenética ejecución, ensimismado su dolor en la diadema del genio. Un momento se entregó el alma cuando sus dedos emitieron las notas de aquellos cánticos de Noche Buena, en que Olga radiante de hermosura cantaba como un ángel junto a él.

Al recordarlo todo, sintió el músico arder su cerebro, despedazarse su alma, y entonces fue cuando repentinamente en las naves de la Iglesia un grito agudísimo, casi inhumano, al que sucedió un ronco estallido como si el órgano se hubiera quebrado en su base.

Temblaron los absides, se conmovieron las acústicas, y poco a poco como lo que va entrando en la eternidad, fueron apagando todos los átomos misteriosos del sonido.

Fue a la mañana siguiente la confesión de una triste realidad. El anciano sacerdote, el juez, Dimitri el sacristán y unos guardias del Czar, contemplaban de pie, mudos, extáticos, aquel cuadro terriblemente silencioso de un cadáver abrazado al armonio de la Iglesia, con el rostro congestionado por la atrocidad de un dolor, y sus manos crispadas, hermanándose a la palidez marfilina del teclado.

Era el momento filosófico del hombre ante la Muerte; nadie se explicó aquello, ninguno acertó el enigma; era demasiado grande para comprenderlo.

Pero todos sintieron coaptar a sus vidas un respeto sacro una veneración muda, que exigía la grandeza de aquel cuadro, cuya esencia aún desconocían.

Quizás fuera el sopor contemplativo que nace ante las tragedias; o quizá ese impulso de la Muerte, ante la Vida que se desvanecía, para dejar ese vaho enrarecido donde fluctúa el misterio de las almas que se van...

José A. Mansilla.

El punto negro

Sólo con auxilio del frasco de sales pudo oír, sin trastornarse la condesa, detallada relación del escándalo inaudito.

¿Cómo! ¿En su casa, entre personas distinguidísimas, de su mayor intimidad, escogidas entre sus mejores amigos para que la acompañaran unos días en el campo!...

¿Cómo era posible? El mundo es-

taba desquiciado; ya no es posible saber con que gente se trata...

El lance no era para menos. La selecta compañía hospedada en la posesión de la condesa distría las noches inacabables en el campo jugando al "pocker"; juego tan "timba" como cualquiera de nuestros castizos "monte", pero que merecía al pabellón británico podía ser admitido en buena sociedad.

La partida comenzó con timidez, por pasatiempo. El dinero suelto, de bolsillo, era el que pasaba de mano en mano; no tardaron en asomar las carteras y en ellas los billetes de banco; ya no se reía ni se bromaba; algunas caras palidecían, algunas manos se crispaban y cada noche se adelantaba la hora de la partida.

Si fué casual o intencional el descubrimiento, nadie lo supo; pero una mañana, después de mil cuchicheos, consultas y recomendaciones mutuas de guardar un secreto que a poco no lo era para nadie, se averiguó que las barajas usadas para el juego estaban marcadas.

¡Marcadas! ¡Y el fullero, jugador de ventaja estaba allí, no había duda, confundido con personas dignísimas, intachables!

En primer lugar ¿quiénes eran las personas intachables? La condesa, encerrada en su gabinete con las dos únicas en que tenía confianza, pasaba revista uno por uno a los demás huéspedes...

Los excluidos, por su parte, en tres o en parejas, y alguno más receloso consigo mismo, inquirían, conjeturaban, apuntando sospechas, recordando antecedentes; acumulando datos... De tan distintas y separadas indagatorias, quedó en claro que no había ninguno sin punto negro, como los naipes de las barajas.

Del uno se recordaban mil historias y trapisondas, reveladoras de menor aprensión de la necesaria para tramar en el juego; del otro nadie sabía como gustaba y triunfaba, sin capital ni rentas conocidas; aquél había estado procesado y el de más allá dejó nombre como gobernador de provincias en media España... El uno era esposo complaciente y el otro amante complacido... La condesa se perdía en un charco de confusiones; sus invitadas "chapatéaban" también aturdidas. La murmuración trascendía de unos a otros; el escándalo era in-

La máquina de escribir

CONTINENTAL

es la más sólida
:: y resistente ::

Es una máquina para toda la vida



CONTINENTAL

BUENOS AIRES
ESMERALDA, 116

CURT BERGER & Cía.
MONTEVIDEO
CERRITO, 677 - Tel.: Uruguay 2731, Central

ROSARIO
CORDOBA, 1178-84

Notas gráficas sobre la impresión pública causada en Montevideo por las noticias del feliz encuentro del avión "Uruguay"



Dos aspectos de la manifestación entusiasta que recorrió algunas calles de la ciudad, la tarde del sábado último, al recibirse las primeras noticias sobre el encuentro del "Uruguay" por un aeroplano de la compañía "Latecoere", en las proximidades del cabo Juby. En recuadro el hijo mayor de Larre Borges, que lleva su mismo nombre, llevado en andas por la multitud.



La familia de Larre Borges reunida en el domicilio de la madre del intrépido piloto del "Uruguay", al conocer la noticia del hallazgo de éste. — Fotografía especial para MUNDO URUGUAYO.



Uno de los centenares de autos, que embanderados recorrieron las calles de la ciudad difundiendo la grata nueva del hallazgo del "Uruguay" y de la salvación de sus tripulantes.



Esquina de la Avenida 18 de Julio y Plaza Independencia, con el tráfico completamente paralizado, en el instante en que la sirena de los diarios anunciaron el sábado último el hallazgo del avión "Uruguay" y la salvación de sus tripulantes.



La madre del mayor Larre Borges recibiendo los saludos afectuosos de las personas a quienes llenó de júbilo las noticias gratas recibidas sobre la salvación de nuestros compatriotas.

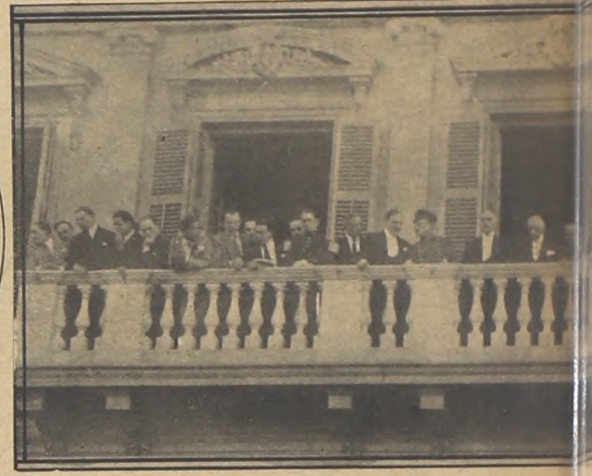
NOTAS DE LA TRASMISION DEL MANDO PRESIDENCIAL Y



Los marinos de las naves argentinas y brasileñas que vinieron con las embajadas de los países hermanos, a la trasmisión del mando, desfilando ante la Casa de Gobierno, en correcta formación.



El nuevo Presidente de la República Dr. Campisteguy, dirigiéndose a la Casa de Gobierno.



El Dr. Campisteguy, con el ex-Presidente de Estado y Cuerpo Diplomático, en el momento de la ceremonia de la trasmisión del mando.



Dn. Rufino Domínguez designado Ministro de Relaciones Exteriores.



El Dr. Campisteguy, en la Casa de Gobierno en momentos de firmar el acta de la trasmisión del mando presidencial.



Arriba: Cabecera del banquete ofrecido en Carrasco por el Ministro de Relaciones Exteriores y Sra. de Domínguez a las embajadas extranjeras y Cuerpo Diplomático. — Debajo: Vista general del salón comedor del Hotel Carrasco durante el banquete ofrecido a las embajadas.



El nuevo Presidente del Consejo Nacional de Administración Sr. José Batlle y Ordoñez, entrando al Palacio Legislativo en compañía de los señores Brum y Batlle Berres.

E LA RENOVACION DEL CONSEJO N. DE ADMINISTRACION



La República Ingeniero Serrato, Ministros
ón de la Casa de Gobierno después de la
isión del mando.



Dr. Eugenio J. Lagarmilla,
nuevo Ministro del
Interior.



La marinería uruguaya encabezando el
desfile de las tropas que rindieron
honores a los nuevos mandatarios des-
pués de la ceremonia de trasmisión del
mando.



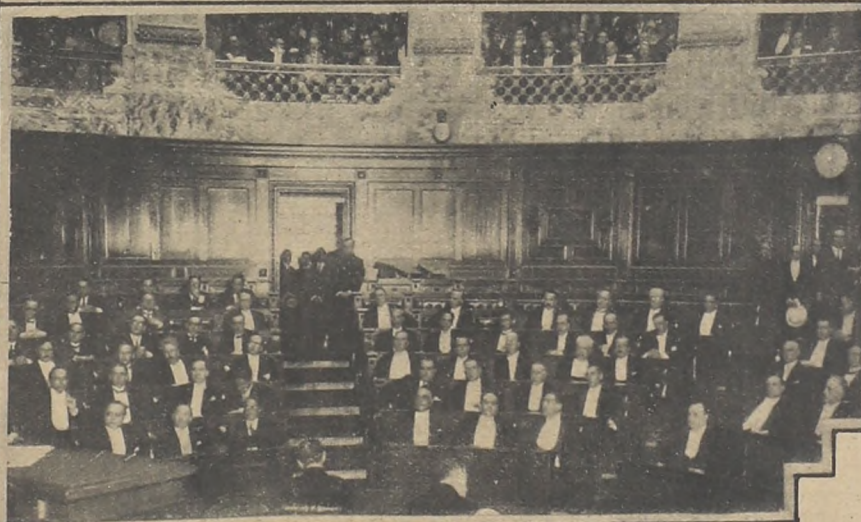
El nuevo Presidente, leyendo su programa de Gobierno
ante la Asamblea General, reunida en el Palacio Legislativo.



El nuevo Ministro de Guerra
y Marina, General Estanislao
Mendoza y Durán.



El Excmo Sr. Presidente de la República al llegar a la
Casa de Gobierno para la ceremonia de trasmisión del mando.



Arriba: La primera sesión realizada por el Consejo Nacional, bajo la Presidencia del Sr. Batlle. De
derecha a izquierda: Dres. Lussich, Herrera, Blanco Acevedo, Terra, Caviglia, Sres. Sosa, Fleurquin,
Rodríguez, Batlle, Secades, Dr. Martínez e Ing. Morales. — Debajo: Durante la Asamblea General, en
la Cámara de Diputados.

En honor del Presidente de la República y de las Embajadas extranjeras que fueron nuestros huéspedes



Aspecto de la recepción en la Legación del Brasil en honor de las Embajadas especiales que visitaron nuestro país con motivo de la transmisión del mando presidencial.



El Presidente de la República, doctor Juan Campisteguy, pronunciando su discurso en el banquete realizado en su honor en la Legación Argentina.



Dos interesantes aspectos de la hermosa fiesta social celebrada el sábado último en la Legación Argentina en honor de las Embajadas extranjeras que fueron huéspedes de nuestro país con motivo de la transmisión del mando presidencial. — En la de la izquierda: señoras Bofill de Lasala, Usher de Heber, Nicol de Real de Azúa, Crossa de Peixoto, Rodríguez Larreta de Roosen Idarte Borda de Nery. — En la derecha: señora Aurelia Macció de Campisteguy, esposa del Presidente de la República rodeada por las señoras de Sienra de Vaeza, Gómez Cibils de Domínguez, Regalla de Roosen, Uriarte de Herrera, De María de Santiago, Meyer de Berro etc.

LA VISITA DE LOS AVIADORES NORTEAMERICANOS A NUESTRO PAIS

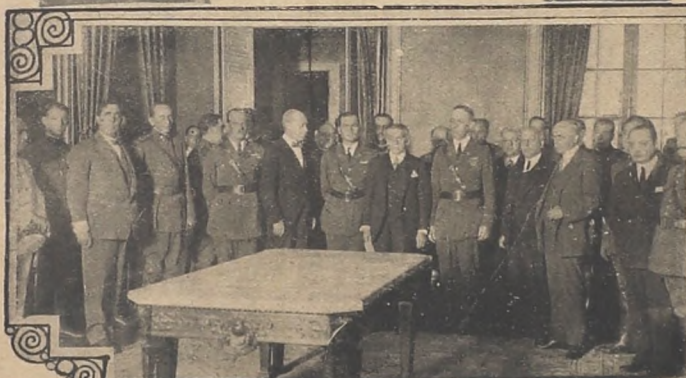


Los hidroaviones de la escuadrilla norteamericana en las arenas de los Pocitos rodeados por el numeroso público que los visitó para apreciar sus características. En el fondo puede verse las rocas de Trouville sobre las cuales estuvo a punto de estrellarse uno de los aviones, el lunes último al iniciar el vuelo de partida sufriendo pequeñas averías que obligaron a demorar a la escuadrilla en nuestras playas hasta el martes.

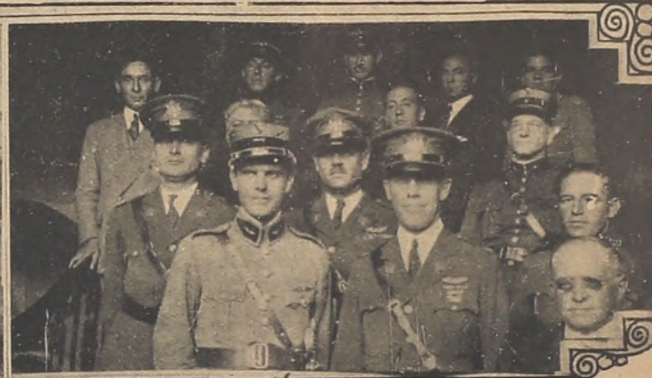


El "San Antonio", uno de los tres aparatos de la escuadrilla norteamericana que fué huésped de nuestra capital hasta el martes último, en el momento de acuatizar en las aguas de Pocitos.

Los cuatro aviadoreos americanos que en magníficos vuelos han llegado desde Nueva York a nuestro país, siguiendo la ruta del Pacífico y que el martes último remontaron el vuelo para proseguir el rápido ruta del Atlántico.



Los aviadoreos norteamericanos, en el despacho de la Casa de Gobierno al ser recibidos oficialmente por el Presidente de la República.



Los aviadoreos norteamericanos al descender las escaleras de la Casa de Gobierno después de su recepción oficial.

EL RELOJ

Por Gabriel Miró

Hogar, es familia unida tiernamente y siempre. El padre pasa a ser, en sus pláticas, amigo llano de los hijos, mientras la madre, en los descansos de su labor, los mira sonriendo. Una templada contienda entre los hermanos hace que aquel suba a su jerarquía patriarcal y decida y amonesto con dulzura. Viene la paz, y el padre y los hijos se visten puras confianzas, y toda la casa tiene la beatitud y calma de un trigal en abrigado de sierra, bajo el sol.

A los retraídos aposentos de muebles hundidos, suele llegar frescura y vida de risa moza; y vuelto el silencio, sigue la voz del padre que dice de su infancia, de la casa de los abuelos...; y el cuento de las costumbres de antaño, celebradas buenamente en familia, se trenza con el de las travesuras infantiles de los hijos, ya hombres, que están atendiendo, y el íntimo y sereno contentamiento acaba cuando el padre queda con la mirada alta y distraída recordando el verdor de su vida; suspira, o bien murmura: "¡En fin!", y mira al reloj. Entonces, los hijos besan su frente y su mano y la mano y la frente de la madre...

En estas casas, los muebles también son amados. Macizos, grandes y poderosos, sin alindamiento ni gracias de catálogos de mueblistas falaces, los labraron pacientes y humildes oficiales en cipreses, nogales, caobas. Los fundadores del hogar, entonces prometidos, vieron los árboles, arrancados en heredades propias o traídos de bosques remotos, y aspiraron de los troncos la fragancia de su linpia y noble ancianidad y entereza.

Y estos viejos muebles han asistido a los regocijos y quebrantos del hogar y sufrieron con bondad y complacencia de abuelo los antojos y agravios de los hijos pequeños. Las maderas se han hecho prietas tomadas como de una pátina de vetustez y cariño, capas de cariño puestas por las miradas y respiración de los dueños.

Mas, en el jugoso árbol de este amor, prorrumpen valientes renuevos de parcialidad. Una consola con profunda cicatriz de injuria hecha por manos mercenarias, o un armario de olorosas maderas, o una mesa que sirve generosamente para todos los menesteres hogareños, por ser lo primero que se mercara cuando se decidieron los desposorios, o por otro suceso efusivo y dichoso, se ha dado en respetar y querer más devotamente que a todo el menaje.

¡Presentación de desventuras y alegrías fundidas y amadas, que prende y rescueta en nuestra alma el mueblaje, es noble y bendito "fetichismo" que no estudió Binet!

Un reloj era lo predilecto en el ajuar de una mansión provinciana. Comprólo el padre en la húmeda tienda de un viejo artesano. Dos generaciones del mismo linaje habían ya conocido a este hombre en la senectud. Su obrador estaba en un portal cerrado por cancel. Luz de aceite con verde pantalla alumbraba su cráneo redondo de monje, inclinado para estudiar con recia lupa las entrañas de cualquier mecanismo.

El reloj de aquella casa era decano de todos, y formaba grande óvalo de ébano con taracea de aceros oxidados; las horas teníanlas de traza latina, protegidas por un cristal grueso y hermoso; su latido era muy reposado y la campana sonaba como grave cuerda de órgano mantenida con pedal, y su vibración entraba a todas las habitaciones, derramándose en sus ámbitos mansamente, como en las sierras el tañido de Angelus aldeano.

Para la familia era este reloj un antepasado de todos los relojes de sus mayores, de corazón sonoro y sabia voz. En la casa vivía desde su

origen; y tanto lo humanizó la piadosa fantasía del padre y lo respetaron todos, que, sin necesidad de manifiesto entredicho, sólo las manos santas y augustas del padre cuidaban del reloj y proveían su cuerda, despacio y blandamente, mientras la esposa y los hijos miraban como miramos al médico cuando visita y escucha a un amado maestro.

Esto acontecía una vez semanal y en precisa hora. Al tañerla el prócer pecho de ébano del antepasado, cometía la vanidad, perdonable en servidor anciano, de prepararse ruidosamente. La familia burlaba.

—Es preciso, y no tenéis razón para esas malicias — decía el padre en defensa del óvalo amigo. — Son cuarenta años de buenos servicios, ¿qué pensáis?

—No, pero si nosotros no nos reímos de él.

Y el reloj parecía mirar a todos muy gravemente por los cuencos de las llaves, entre las VIII y las III.

...Llegó un día en que las entrañas del noble reloj padecieron flaqueza y agotamiento. Daba las horas con doliente fatiga; de tañido a tañido mediaban silencios intranquilizadores. Nadie lo tocaba ni atendía. Otro, pequeño, mudo, de mesita de enfermero, gozaba los cuidados y miradas de todos.

La estancia del decano, que era el comedor, se halla desierta, sin ristas de hijos ni pláticas de padre. El padre moría lentamente.

Y el lacerado corazón del buen reloj no tuvo la caricia de las santas manos y desprendióse del pecho rompiéndose. Alguien que pasaba entonces, oyó un golpe y un crujido de lastimera música y todo el óvalo de ébano resonó gran tiempo. Detúvose aterrado. No se hendía el silencio con la medida del péndulo. Acercóse y lo halló derribado.

Cundió la noticia con misterio desolador de augurio.

Buscóse al viejo de la tienda, y ya no vino, sino un mozo hijo o nieto de aquel mecánico, que cargó sobre sus ahijos hombros al pobre antepasado de todos los relojes del hogar. Y en tanto que salía por corredores y aposentos, el mazueto de las horas, al ludir con la recia espiral, produjo una trémula lamentación que se esparció por los ámbitos de las salas de muebles hundidos.

Y al mes lo trajeron. Ya había muerto el padre en la casa. La madre y los hijos recorrían las salas, los dormitorios, el comedor... Todo, ¡qué grande ahora!

Estaban cenando. Y de súbito se miraron estremecidos, habiéndose con los ojos su desventura. Luego los alzaron como para adorar sagrada reliquia. Y del pecho de ébano salieron profundas y templadas las horas; derramándose en todos los recintos y dejando fugaz ilusión de padre vivo...

El Espíritu de Barbey D'Aurevilly

Almas... ¿Las hay? Si, quizás en los claustros, en algunos escondidos rincones del mundo, en algunos pechos inclinados al pie de los crucifijos en el silencio de algunas capillas. Seguramente, si las hay todavía, no es sino allí. Pero no en esa turba de hombres que no quieren ya ser sino espíritus, y espíritus desencadenados contra la espiritualidad misma de su substancia, que antes fué su gloria!

Los ruiseñores de la amistad no cantan como los del amor. Tienen silencios que valen más que locas palabras.

La literatura es, para la mayor parte de las mujeres, motivo de conversación, de comadreos, de "cooterie", porque jamás las mujeres han entendido nada de la gran literatura solitaria.

Se puede hablar varias lenguas, pero no se puede conversar sino en una sola.

Si las zonceras de los hombres de talento son más grandes que las de los tontos, ¡cuánto más lo son las de los hombres de genio!

El histrionismo, esa pasión última de los pueblos fútiles, que no viven ya sino por los ojos y que quieren distracciones para colmar el abismo de su fastidio y de su vejez, el histrionismo reina en la China, como reinó en Roma y en Constantinopla, y como reina en todos los pueblos perdidos por las civilizaciones excesivas.

En las cosas en que el corazón no está, la mano nunca es poderosa. No son verdaderamente bellos sino los libros valientes. Tienen una claridad de concepción, un aplomo de actitud, una intrepidez de palabras, un tan bravo abordar todas las cosas, que es lo más magnífico de su belleza.

El ensayismo inglés es la más noble y la más libre de las formas que la crítica pueda tomar. Existe en

Levanto Mi Copa...

Brindis Famosos



NO hay brindis mejor para la salud efectiva del cuerpo que el que se hace a base de SAL HEPATICA, cuando al levantarse es preciso vigorizar el organismo con un buen laxante. Mejor que escuchar "Salud!" es tenerla en abundancia.

Levante su copa con SAL HEPATICA.

Brinde a la salud de si mismo.



SAL HEPATICA

Elaborado por los fabricantes de la Pasta Dentífrica Ipana

Depósito General URUGUAY, 914

BRISTOL - MYERS Co. New York



Exija este frasco. Es el genuino. No acepte sustitutos.

leer un libro cualquiera y ejecutar sobre ese libro tantas variaciones cuantas se pueden tener en el espíritu, como un instrumentista hábil las ejecuta sobre un tema que no ha creado.

La democracia parece ser la regla del mundo moderno y no es sino su castigo.

Los niños son más hermosos que los hombres. Jamás un hombre, por hermoso que pueda ser, es tan hermoso como un niño hermoso. Nacido hace muchos tiempo y recién salido de las manos de Dios, el niño parece radiosamente impregnado de los besos que Dios le daba todavía esta mañana... Parece que hubiese en las rosas de su frente un reflejo de las puertas del cielo y de la primera aurora de la creación.

La popularidad es hecha de dos bajezas: la bajeza de quien la goza y la bajeza de quien la da.

No hay mayor desgracia que no tener talento cuando se siente el talento de los demás.

Las lenguas son ríos que mientras corren recogen arroyos. No son nunca definitivas. Y por lo demás, ¿qué hay definitivo en el mundo sino la muerte? La tontería misma no lo es.

Quien ha nacido escritor, lo es siempre, aun sin gramática y sin ortografía; pero quien no lo es, no lo es nunca.

Pobreza... La única esperanza de poesía y de virtud que no son nunca definitivas, en nuestras costumbres confortables y de lujo y nuestras grandezas industriales.

Las frases son como las venas del pensamiento, en las cuales el pensamiento circula como la sangre en las venas del cuerpo.

En toda poesía, cualquiera que sea su forma o su extensión, hay una lucha secreta entre lo infinito del sentimiento y lo infinito de la lengua en la cual ese infinito se encierra sin limitarse.

Ni los que aman la verdad, ni los que aman la belleza pueden preocuparse de la política; que no se preocupa de la verdad ni de la belleza.

La gracia, la gracia que quizás se ama más en la fealdad que en la belleza, por que estando sola se la ve mejor...

El hombre nace con su estilo como nace con su voz.

SUETOS BREVES

Un marido cariñoso acompaña a su mujer a visitar la tumba de familia que ha mandado construir.

La pobre señora se queda absorta cuando lee el siguiente epigrafe:

"A mi querida esposa

En prueba de eterno dolor".

—Pero si vivo todavía... exclama la infeliz.

—No importa he querido darte una prueba del afecto que te tengo.

El poeta Santeuil le leyó unos versos a cierto crítico, y éste le dijo que le parecían medianos. Enojóse el poeta y lo insultó. El crítico insultado para atenuar el disgusto que su crítica había causado al poeta mandó a éste cincuenta duros. Al recibirlos Santeuil, le dijo al portador del mensaje: "Dile a tu amo que si por cuatro injurias me manda esta suma, en cuanto lo vea le daré de palos".

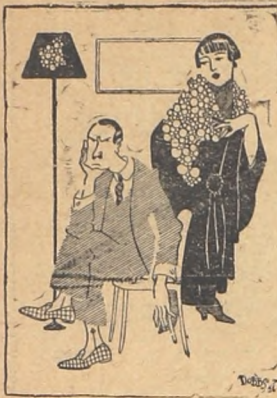


A Madres sanas Criaturas Robustas

Es maravilloso como la EMULSIÓN DE SCOTT asegura el bienestar de las familias. Tomándola la madre antes de dar a luz asegura la robustez de la criatura. Tomándola durante la crianza, le aumenta la leche y su cualidad nutritiva. Y dándosela luego al nene después del destete, le ayuda a procurarle un desarrollo sano y libre de enfermedades. Dependa siempre en la

EMULSIÓN de SCOTT

¡NUBE!



—¡Alegrate Jorge! ¡Piensa que por lo menos estás vivo!
—¡Sí y tú también!

SOLUCION



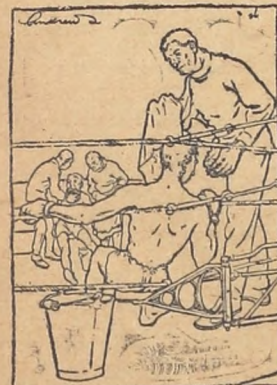
—Ha mandado a su hija al pueblo, para colocarse de niñera.
—¡Sí, era demasiado bruta para cuidar los animales de mi chacra.

RETRATO FUTURISTA



—¡No está mal pero ¡porque me hizo Vd. la boca tan grande?

EN EL RING



—¡Si te encuentras mal Bill, piensa que el otro está peor.
—¡Bill! — Si está peor que yo, se habrá muerto.

A reir tocan

RUIDOSO EXPERIMENTO



—Toda la prensa mundial hablará de mi cañón, es una experiencia que meterá ruido.
—¡Indudablemente, general!

¡REFLEXION!



—¡Me he hecho tres tajos al afeitarme, he ensuciado dos cuellos y tres corbatas y todavía hay quien dice que los momentos que preceden a una cita son deliciosos!

CALCULO



—¿Por que no te casas con el banquero que es tan rico?
—Por su edad. Tiene 70 años.
—Y te parece demasiado viejo?
—¡No, demasiado joven!

EN EL EDEN



La serpiente. — ¡Quien era aquella señora que estaba anoche contigo?
—¡Adda. — No era una señora, era solo una de mis costillas.



El niño. — ¡Ven tía a ver que lindo nido!



—¡Los autos son más una peste que un placer!
—Es cierto! En la excursión del domingo tuve que aguantar más de cuatro declaraciones!

EN LA PLAYA

El papá: ¿No tienes vergüenza gritar de ese modo? Aprende de tu mamá que es mujer y no tiene miedo.
El chico: Que gracia, porque mamá tiene un ribón flotante.



—¡Ahí viene un hombre persiguiéndome. Protéjame Vd. agente!
—Y quien es ese hombre?
—Mi padre.

EL MILAGRO DEL VINO

—¿Cuanto te da tu viña?
—Aproximadamente treinta barricas?
—Y cuanto vendes.
—Unas cien, nada más.



—Ese centro es el Napoleón de la estrategia futbolística.
—Pero Napoleón no sabía nada de fútbol.
—Por eso. ¡El tampoco!

POR LA CALLE

El. — ¿Te fijaste que chica más preciosa esa que estaba esperando el tranvía?
Ella. — Como se conoce que le miraste los zapatos.

CARAMBOLAS



—¡Es notable como Meier puede hacer esa difícil jugada!
—¡Si hace todas las cosas difíciles por atrás.

DEMOSTRACION DECLINADA



—¿Como ha podido golpear y derribar al agente de ese modo?
Jack. — ¡No se lo puedo explicar con palabras, pero si quiere bajar de ahí, mostraré como hice!

¡BOSTEZANDO!



—Ya van doce noches que no duermo.
—Que le pasa ¿está enfermo?
—No, estoy... de sereno.

¡VIEJO VERDE!



—¡Deme un programa!
—Ya se concluyó la función!
—No importa. Es para mostrárselo a mi mujer y decirle que estuve aquí.

HOTEL DE CAMPAÑA



Diga mozo, no tiene llave este cuarto de baño?
—No señora.
—Y como podré estar segura de que no me sorprenda alguien mientras me baño
—¡Si llega alguno, chifle señora!

OPINION DIVERSA



El gordo. — ¿Que suerte que he podido tomar este tren!
El pasajero (a quien pisa el gordo). — ¡No estoy de acuerdo!

PINTORA AMABLE



—No está mal, pero no me parece nada!
—Lo sé, pero no quise que se enojara.

¡OH TIEMPOS!



Borgia. — ¡Mañana daré una cena a mis amigos, cerca de cuarenta!
El secretario. — ¡Entonces comprará más veneno. No tengo más que para veinticinco!

El Café

Una taza de café, media docena de tazas de café, no son pecado y a nada obligan, ni siquiera al agradecimiento. El café se ofrece a cualquiera y es de todos, aristócrata y plebeyo a la vez, gran nivelador, acaso desde arriba que es como deben hacerse las revoluciones; está en la buhardilla del bohemio, en la humilde vivienda del obrero, en la modesta casa del burgués y en la baltasárica mesa del aristócrata, sin dejar nunca de ser casto, sencillo, modesto y efímero.

El café odia la ostentación de los grandes recipientes y necesita del azúcar, porque quiere ser breve y es a la par dulce y amargo, como la vida. Agente de la memoria, mensajero de la vocación, enemigo del sueño, que se parece a la muerte; corcel de la fantasía, acicate de los nervios, estímulo de la inteligencia, nocturno y mañanero a la vez; avizor, celoso, impetuoso, consolador y cordial, el café es el mejor amigo del hombre.

Pero ha de ser tu café, el de tu casa, el de tu hogar; el que la solicitud de unas manos amorosas te preparan; y que sólo para ti y para los tuyos borbotea alegremente en la sencilla máquina de hierro enlosado en el modesto artefacto de latón, en la elegancia complicada y brillante de una cafetera rusa, el que acompaña tus vigilias de estudiante; el que favorece tus investigaciones de sabio; el que da más relieve a tus ensueños de poeta; el que disuelve tu modorra y despeja tu cerebro, el que por las mañanas, suele voltearte a la luz de la conciencia, arrancándote de las nebulosas del duermevela; ese café que es néctar, que se deja deber a sorbitos, para dar libre espacio al don preciso de la palabra y que, negro y triunfante entre el bláncor de la porcelana, sobre la cándida paz del mantel, esparce suavemente la merced de su aroma, bajo la lámpara familiar.

Amalo, gústalo, paladéalo con fruición de sibarita. Odia, en cambio el café del café, y perdona la confusión del lenguaje a que me obligan los homónimos. Odia, quiero decirte, ese brebaje mercenario y apócrifo, que se venden en la calle. Ese café a nadie le gusta y es sólo pretexto para ir al café, a ver la gente, y a que le vean a uno y a perder el tiempo... Y si el café bebido, tomado en casa, es el amigo del hombre, el café, donde se vende la falsificada infusión, es el enemigo del orden y del bienestar. Es la oficina de los desocupados; el lugar donde se cita al que no se quiere recibir en casa; la academia de frívolos, y el hervidero de las discusiones sin fundamento.

Allí está vedado pensar; las palabras impiden la libre acción del pensamiento, como los árboles impiden ver el bosque en el conocido y filosófico cuento teutón; los que van allí son políticos, poetas y críticos, sobre todo críticos de oído por obra y gracia del socorrido tarareo, y tú vas allí con ellos, y sabes cuándo entras, pero ignoras cuándo saldrás.

Tú vas allí, después de las comidas, a malograr tu digestión con una pócima, que es esencia de cacahuets, jugo de achicorias, polvo de garbanzos y grasa de levitas viejas y de sombreros de hongos usados. Y vuelves por allí has descuidado el conocimiento de ti mismo, y ya no puedes estar solo, porque te aburres, por que te acostumbra a la tertulia frívola, y sólo te hastias soberanamente, porque careces de vida interior y no tienes fortaleza para gustar de la soledad. En el café, donde aprendes a maldecir de la patria — a la cual no puedes servir desde un velador — te pasas todo el día sin estudiar, sin trabajar, y lo que es peor, sin vivir, porque la vida no está allí, en esa atmósfera pobre y viciada de humazo mal oliente, de salivazos morbosos y de tabaco frío.

Felipe Sassone



La solterona. — ¡Querida! Recien acabo de saber que se ha casado Vd. hace un mes. ¿Llegaré demasiado tarde para felicitarla?

El Concurso "Puritas"

Adjudicación de los premios

El Jurado especialmente designado para adjudicar los tres premios a los mejores trabajos presentados para el Concurso "Puritas" de acuerdo con las bases publicadas en "Mundo Uruguayo" ha resuelto, después de un prolijo estudio de los trabajos recibidos lo siguiente:

Otorgar el 1er. PREMIO consistente en la suma de 5 LIBRAS ESTERLINAS, al autor del trabajo titulado: "PERICON" firmado por "PAJUELANO" que fué publicado en el N.º 422 de "Mundo Uruguayo", correspondiente al 10 de Febrero ppdo.

2.º Premio: 3 LIBRAS ESTERLINAS, al autor del "POEMA PINDARICO" que bajo el seudónimo Pindaro Pérez se publicó en el N.º 424 correspondiente al 24 de Febrero último.

3er. Premio: 2 LIBRAS ESTERLINAS al autor del trabajo publicado con el seudónimo "Hulda", que apareció en

el N.º 415 (Diciembre 23 de 1926) de "Mundo Uruguayo".

Los autores de los tres trabajos mencionados deben presentarse a la Administración de "Mundo Uruguayo" calle Juan Carlos Gómez N.º 1386, de 9 a 18, donde, previa justificación de su identidad, les será entregado el premio que a cada uno le corresponde.

El Jurado reconoce los méritos y hace mención especial de los trabajos remitidos por las personas siguientes: Juan C. da Cunha, Dott, Est. Illescas; "Pegaso" Control 1927; Emilio Pedemonte, Gadea 3 Pósitos; "Prendo propaganda" por Hugo de Córdoba; "Pico"; "Partidaria Preparado Puritas" Canelones 1398; Juan C. Idrobnol, Charrúa 1871; María Esther Sierra; Josefina Maisterra; Mar-Ao; Liabea (Sr. Jorge, Est. Molles); M. Elena Arrieta, (Constituyente 1371); "Lida" (Cno. Maldonado 21); Riomal Llesmo; "Luz y sombra" (Sarandí del Yí); Pura P. (Dr. Enrique Muñoz 74, Pósitos); María A. Rafetti, San Carlos (Maldonado); P. Firandello; Rinaldo P. Cossio (18 de Julio y Montevideo) Paysandú; "Paisana" Municipio 2244; J. M. C. S. (18 de Julio 241) Paysandú.

FIDELIDAD CONDICIONAL



—Mi marido me ha dicho que si lo llevo a engañar me mata.
—Pero tú tendrás la conciencia tranquila, no es cierto?
—Sí... pero por las dudas le he escondido el revólver.

EL DEPARTAMENTO
N. DE HIGIENE
MATAYACONSEJA MATAR

LAS MOSCAS

FLIT

MATAMOSCAS IDEAL

ENROLESE EN LA GUARDIA DE LA SALUD

De venta en Bazares, Tiendas, Farmacias y ferreterías, etc.

CONCESIONARIOS

STANDARD OIL Co.

Sección Productos Químicos: Río Cuarto 1992-95 Bs. Aires

Concesionario en el Uruguay: JOSE J. VALLARINO

Av. Gral. Rondeau 14 63. — MONTEVIDEO

El shimmy de los automóviles

Se ha dado el nombre de "shimmy" en el automóvil al movimiento anormal de oscilación y de levantamiento de las ruedas delanteras, que se produce a cierta velocidad y que tiende a amplificarse. Tiene como causa los efectos de giroscopo producidos por las ruedas, sobre todo cuando se hallan recargadas de peso, por ejemplo debido a la presencia de frenos delanteros en los chasis livianos.

Esta especie de vibración, casi imposible de evitar, se atenúa suprimiendo el juego de las articulaciones,

montando amortiguadores sobre los resortes de suspensión delanteros, que deben de ser más bien duros. Los grandes neumáticos, a los que se atribuye el shimmy, tienen, por el contrario, la ventaja de absorber más completamente la acción de los obstáculos del camino, impidiéndoles obrar sobre el eje delantero, y provocar así ese movimiento tan poco agradable.

Tan Carnaval es este mundo, que lo que más enfada a las gentes es que las conozcan.

LA GRANDE
MAISON DE BLANC

6, BOULEVARD DES CAPUCINES

LONDON PARIS CANNES

MANTELERIA DE MESA
Y DE CAMALENCERIA - BONETERIA
DESHABILLÉS - AJUARESLA GRANDE MAISON DE BLANC NO TIENE
SUCURSAL EN AMERICA

BANCO HIPOTECARIO DEL URUGUAY

VENTA DE CASAS EN LA TEJA

:: Con grandes facilidades de pago ::

De acuerdo con lo dispuesto por el artículo 7.º de la Ley de 26 de Octubre de 1922 esta Institución inició la venta de las casas construidas por el Estado, en la Teja, en las siguientes condiciones: Los promitentes compradores entregarán el 15 % al contado formalizando la operación mediante la firma de un boleto de promesa de compra-venta. El saldo se abonará en 30 años o sea en 120 entregas trimestrales paradas — por terceras partes mes a mes vencido, — que comprenden el interés y la amortización, de forma tal que la deuda quede extinguida dentro del término del contrato. Las tablas de amortización están calculadas con la base de un interés de 7 % anual sobre los saldos deudores. La escrituración definitiva podrá hacerse toda vez que el comprador haya amortizado por lo menos el 30 % del precio de adquisición. Por informes dirigirse a la sección Ventas de Propiedades y Seguros, — Misiones 1435.

Toda colaboración para ser publicada en «Página de Ustedes» deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 cents. cada uno.

ESQUELAS

A Dicha Eterna: — Tiene carta en P. Restante. Saludos de — Laurucha.

A 23 Agosto L. V. — Pronto le remitiré carta a la dirección — Carnet de Identidad N.º 105436 C. Central. Espero me la contestará pronto. Lo recuerda siempre y no lo olvidará. — R. L. A.

Para Pierre Fol — Su voz amiga, llegó a mi corazón decepcionado y triste, como una alentadora esperanza, como el arrullante murmullo de las aves, como el delicioso perfume de una flor. Las almas generosas no pueden ocultarse, así la suya, cuando yo creía llena de reproches por mi inexplicable silencio; se manifestó cariñosa y buena, recordando a la tangible amiga en solemnes días de alegría y paz... Su recuerdo perdurará en mi siempre y en el corazón de la que cree comprenderlo ocupará preferido sitio, y en el misterio de lo desconocido estará junto a usted, siempre... el «alma» de — Intangible.

A Diadema — La ayuda que solicite puede serme dada por una persona que sea buena y cariñosa. Como Ud. parece reunir esas cualidades, es posible que logremos «ascender». Podemos intentar. Dejo que Ud. busque la forma más conveniente para dar nuestro primer paso. — Rubi.

A Focha — Apreciable Focha, si he demorado en contestar a tu correspondencia, ha sido porque asuntos particulares y negocios me alejaron para campaña, regresando esta semana para encontrarme con mi familia en estas fiestas. Me interesa muchísimo saber cuando te encontrarás en ésta, pues tendría asuntos de mucha importancia que manifestarte, de lo contrario me vería en la necesidad de llegar yo hasta esa. A nuestra buena amiga Beba dile que le deseo que pronto se restablezca de su mal, y tu recibe saludos de mi amigo, el aprecio y el cariño sincero e invariable del hombre que te querrá toda la vida. — Tuyo Focha.

A Luisita — Me interesa su escuela y encontrándome dentro las condiciones que Ud. anhela le ruego tenga la gentileza de contestarme a esta dirección «Julio L. Pueblo de Migueles». Mi anhelo es como el suyo, formar ese santuario del amor, donde las almas nobles encuentran la recompensa de todo cuanto sufren en la vida y por más que no alcanso a 40 años solo deseo relacionarme y llevar amores con la que ha de ser mi eterna compañera. Mi posición es desahogada y mi físico Ud. dirá, morochito, no feo, de estatura regular y educado. No se fije que hay otro muchacho amigo mío que escribe con la misma dirección y como no se le pierden las cartas... — Quien esperando sufre.

Frente al Abismo — ¡Animo y alegría, amigo mío! Con la frente levantada, consintiendo la Idea hasta que ella misma se marche por sus pasos contados; seguro de que su felicidad vale más que todas las torturas inútiles a que se someta, viva en paz, que lo que hoy es fuego, se apagará por sí solo y lentamente, si no lo sopla en el ansia tremante de apagarlo, — pese a todos los tormentos que pueda traerle el frío que le suceda, — y con ese soplo se encienda más y más...

Crea en su triunfo final y en él espere como me dice. Trabaje, escriba y confíe. Amese a sí mismo en vez de despreciarse. ¿Que culpa tenemos los humanos de los pensamientos? Vienen hacia nosotros como jauría de lobos, sin nosotros llamarlos ni procurarlos, y entonces ¿porqué injuriarnos nosotros mismos? ¿cuál es nuestra culpa? Avergonzarse Ud. de su «idea» es tan anormal a mis ojos como si sintiera oprobio de la morderadura de una alimaña; ¡desventurado, digo yo, más no perverso!

Si tiene Ud. al lobo dentro de sí y con gritos le pide alimento, no dude en dárselo, sin procurar sin embargo su regalo, pero antes que le devore el cerebro, concédale parcamente lo que exige su voracidad.



La página de Ustedes...

AMENAZA INUTIL



La rubia: Le pveengo que hoy voy a decirle todo lo que pienso...
El: Entonces no me dirá Ud. nada.

A LAS PREGUNTONAS

que no tenga duda que la fiera ruin, al ver que no se le complace, sino tan solo se le sirve lo indispensable, se irá sola, en busca de donde le den más mollicie y cuidado.

Crea Ud. amigo, que sus palabras son acicate para mi adelante espiritual, y que el corazón me estrujaría yo, si con ello pudiera restañar la sangre de todas las heridas de la Humanidad.

Juventud triste. — Siento mucho decirle que no intervengo en la página poética. Pase su poesía a la sección correspondiente y ahí decidirán. La salud.



Tinereña rubia — En el número último le expliqué algo de lo ocurrido, que hoy aclararé. En la Administración, abrieron por error, la carta que Ud. me envió destinada a mí; sin duda, entre la confusión de una numerosa correspondencia, y siendo varios los empleados, apareció en el cajón de mi mesa la carta de Ud. pero sin contener la de su ahijado. La carta del soldadito español, se conoce que fué encontrada por algún empleado en el despacho de la Administración; y sin saber lo que era, la puso al correo a la dirección que sin duda el sobre tenía. Vuelva Ud. a enviarme esa carta y deme su dirección para enviársela cuando la lea yo.

De ningún modo pudo molestarte el que me enviase esa carta, y me

apena mucho que Ud. lo haya supuesto así, pues antes por el contrario, es para mí una gran prueba de confianza lo que Ud. hizo conmigo, aparte lo buena y cariñosa que es siempre con su consejera y amiga de verdad, que con tanto agrado recibe sus noticias.

Encantada — No supone Ud. la pena tan inmensa que siento de no poderla ser útil después de la fe que Ud. pone en mí. Yo estaba en Lisboa, cuando un señor dijo delante de mí, que había crecido por un tratamiento de un doctor que hacía seguir un tratamiento, pero la verdad es, que como no era cosa que me interesase por el momento, me limité a escuchar y ahora recordarlo con motivo de una «preguntona», que me consultó, «si yo creía posible el que se creciera por tratamiento».

Quedo deseando que me pregunte Ud. algo en que pueda servirle.

La Pordiosera — Me hace Ud. dos consultas. A la primera le digo que no exagere Ud. los celos; que no solo no tienen razón de ser, sino que son perjudiciales en el amor, cuando son extremados. Me parece muy bien «el cuidado», — llamémosle así, con los novios. Saber donde vagar, vigilar algo sus pasos, prohibirles, en la medida de nuestras fuerzas, lo que creamos que puede resultar perjudicial para nuestro

amor, lo que temamos que pueda hechar una sombra en su fondo luminoso...

Pero ahogarlos con celos infundados y presunciones absurdas, es una enorme equivocación, que puede traerle grandes consecuencias lamentables. Tenga confianza en él, en Ud. y en su poder de atracción; tenga fe en el porvenir, y no sufra, molestándolo a él inútilmente.

Sor Suplicio

(Continuación de la pág. 3).

—¿El qué?... ¿Yo?...

—Si, naturalmente. Es bastante simple romper una manzana sobre tu cabeza. — Los labios de Papá se fruncieron con enojo.

—No temas, hombre, que no te harán daño.

El cobarde corazón de Gustavo desfalleció. La escopeta estaba cargada con muchos balines en lugar de uno solo. Eso significaba la muerte. Retrocedió como un perrito azotado.

—No quiero hacer eso!

Un juramento se escapó de los labios de Papá Bryan.

—¿No quieres? — repitió con desdenosa burla. — ¿Tienes miedo de tu feo pellejo? ¿Miedo de una chivilla con una escopeta? Pues yo te obligaré.

—La escopeta está cargada con un cartucho, le dijo.

KufeKe

desde décadas el alimento preferido para niños de pecho que no pueden ser destetados. Insuperable en toda clase de alteraciones de la digestión, especialmente en el empacho y catarro intestinal.

Para apasionado — He leído su esquila la cual contesto con el mayor placer. En mis breves viajes, sus miradas me han interesado mucho, han sido para mí sumamente gratas y objeto ellas del más dulce recuerdo. A más estando enterada que a usted acompañan las más bellas prendas morales, y teniéndolo por sus méritos muy altamente conceptuado, constituye para mí un ideal por el que nunca sentiré la menor indiferencia, así que de más está decirle que desearé muchísimo tener ocasión de tratarlo. Si usted quiere, podría molestar a su amigo P. para que me llame a casa por teléfono, pues él sabe mi nombre y sabe también que me interesa Ud., yo sé que él es muy amable y si usted se lo pide, él me llamará y me comunicará con usted por teléfono. — Rubia.

A Fea. — Cuando leas esto, me hablaré muy lejos de ti, sintiendo aun las sensaciones de tus caricias en el recuerdo de aquellas deliciosas horas pasadas a tu lado. ¡Te llevo conmigo en el alma!... No pude despedirme para repetirlo lo de siempre: «piensa en mí» He cumplido mi promesa. — El Feo.

A Dinamita. — No le he contestado antes por haber estado ausente. Su esquila me ha interesado muchísimo, le agradeceré me dé cita o dirección donde escribirle para así poder entendernos mejor, hágalo y no se arrepentirá. Sin más la saluda, — S. A. C. B.

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Desearía relacionarme con el gordito que estaba en la casa Domingo A. De F. en 15 Julio. Recuerda a la morocha que le compró una c... el Viernes 25 de Febrero. Si le interesa conteste a — Morocha enamorada.

Para empleado de la F. S. del Pueblo 8012. — Estoy elegantemente enamorada del simpático jovenito que tuve el gusto de conocer en la quinta del Sr. P. A. el Domingo 23 de Enero en compañía de dos jovencitas morochas, de 14 años, él me dijo que eran hermanas, yo no lo creo, porque le escribí y no recibí contestación. Si sus divinos ojos recorren estas líneas, conteste por «M. U.» o carta a — Ojos fascinadores M.

LA MUJER DE MI IDEAL

Mi ideal es la simpática chica llamada Chic... Barra... que vive en la Unión, que tiempos pasados se encontraba en campaña Depto. Canelones Est. M., en casa de sus simpáticos primos y primas, respirando el aire puro de campaña y las fragancias de las flores, y mientras paseaba por la calle sus ojitos miraban hacia mí como diciéndome te quiero. Recuerda el joven que tocaba la victrola. Mi profesión es el comercio lo sabrá. Si sus ojitos recorren estas líneas y contesta será para mí una alegría, y si no tendré que llorar como un niño. Adiós patriota. Te fuiste y me dejaste. — Pibe de Campaña.

—La cargué yo mismo — dijo Papá áspicamente. — Pronto verás si está cargada con cartucho cuando estés al otro extremo de ella.

No había más remedio que la muerte o la confesión. Gustavo eligió la menos peligrosa de las dos. No le importó que Doria, una visión de tul rosado y cabellos de oro, estuviera junto a ellos; fué bastante para él ver que tomaba en sus pequeñas manos el arma destructora.

—¡Ya lo sé! — gritó. — Pensé en Salvador... Creí que se atribuiría a un accidente. Yo cambié la carga...

Señalaba con tembloroso dedo la escopeta.

Con otro juramento. Papá Bryan arrebató la escopeta de las manos de Doria. Estaba demasiado borracho para pensar. Sea que la manejara descuidadamente o lo que fuera, nadie lo supo nunca. Se vió un fogonazo y se oyó una terrible detonación. Cuando el humo se disipó y mientras el acre olor de la pólvora estaba aún en las narices de los espectadores, vieron a Gustavo en el suelo.

3 Productos Recomendados

ECZEMINA, crema radical de los eczemas. Tarro de 30 gramos \$ 1.50

CREMA ESPUMA, preparación especial para el cutis tarro de 30 gramos 0.50.

TINTURA PARA LAS CANAS «Tapie» resultado garantido; instantánea, inofensiva. Frasco de 60 gramos. precio 1.20 — Tonos: Negro, Castaño oscuro, Castaño y Castaño claro.

Farmacia «Tapie»
25 de Mayo, 280
MONTEVIDEO

JUEGO DESCUBIERTO

Elisa, Tinita, Consuelo, Benjamin

Benjamin — ¡Caramba, caramba! Con que me han traído ustedes aquí para confesarme?... ¡Esto es un ataque a mano armada!... Voy a ponerme la cota de maila, no sea que me hieran ustedes en el corazón...

Tinita (fingiendo gran asombro). — ¿Pero usted tenía corazón?...
Elisa — ¡Nunca lo hubiéramos creído!... Un hombre que llega a los cuarenta años sin casarse, sin que se le conozca un entusiasmo...

Consuelo — Bueno: él tiene entusiasmos "morganáticos".
Elisa — Esos no cuentan... Yo hablo de... de... Vamos a ver: ¿usted se ha enamorado alguna vez?
Benjamin — ¡Muchísimas!

Tinita — Pero... ¿enamorado, enamorado?
Benjamin — Hasta perder el sueño, el apetito... ¡Hasta componer acrósticos y sonetos "a ella"!... ¡Hasta suspirar mirando la luna, guardar flores secas y besar un retrato!...

Elisa — ¿Y...?
Benjamin — ¿Le parece a usted poco?...

Consuelo — ¿Pero por qué no se casó usted?

Benjamin — Por eso: porque estaba enamorado... Y como dicen que el matrimonio es la tumba del amor, yo no quise vivir en un cementerio.

Elisa — Eso es un absurdo... ¿Qué mejor para un hombre que tener su hogar, su mujer, sus hijos?... Alguna vez los echará usted de menos.

Benjamin — ¡Ya lo creo!
Consuelo — Mamá decía ayer: "Es una lástima que Ardavilla no se case... Con su posición, con su fortuna, podría hacer feliz a cualquier muchacha..."

Benjamin — Su mamá es muy buena, Consuelo... ¿Sería la suegra ideal!...

Tinita (fingiendo inocencia) — Lo mismo repite mamá a cada paso... "Ardavilla hará muy dichosa a la mujer que se case con él... ¡Es tan bueno!..."

Benjamin — ¡Otra santa!... Si me dieran a elegir entre las dos, no sabría con cuál quedarme...

Elisa — Mire usted, Ardavilla, quiero hacerle una pregunta muy indiscreta... Usted habla de elegir suegras, pero si se tratase de elegir esposa, ¿a cuál preferiría usted?...

¿A Consuelo, a Tinita o a mí?
Benjamin — ¡A las tres!

Tinita — ¡Qué horror!
Benjamin — ¡Qué quieren ustedes!

des!... Yo siempre he envidiado a aquel pícaro Salomón que tenía novecientas esposas... No puedo casarme con muchas?... ¡Pues no me caso con ninguna!...

Consuelo — ¡Eso es egoísmo!
Benjamin — ¿Cómo egoísmo?...

¡Si lo que yo quiero es que sean fe-

guro — "Ama a tu prójimo como a ti mismo"?... Yo sigo las enseñanzas de Jesús.

Tinita — ¿De modo que por no poder hacer dichas a muchas va usted a hacer a una desgraciada?

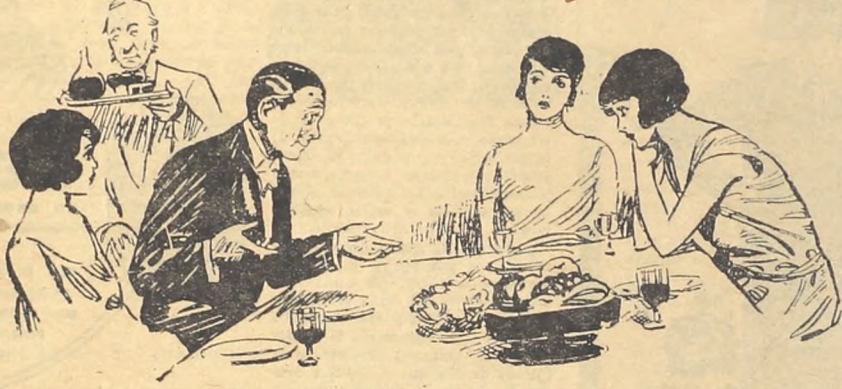
Benjamin (haciéndose el tonto). — ¿Cómo?...

Benjamin — ¿Para quién?... ¿Para ella?

Tinita — ¡Para usted!...

Benjamin — ¿Pero qué culpa tengo yo de que se enamoren de mí?

Consuelo — ¡Pobrecito!... ¡Una víctima!...



lices por causa mía la mayor cantidad posible de mujeres!

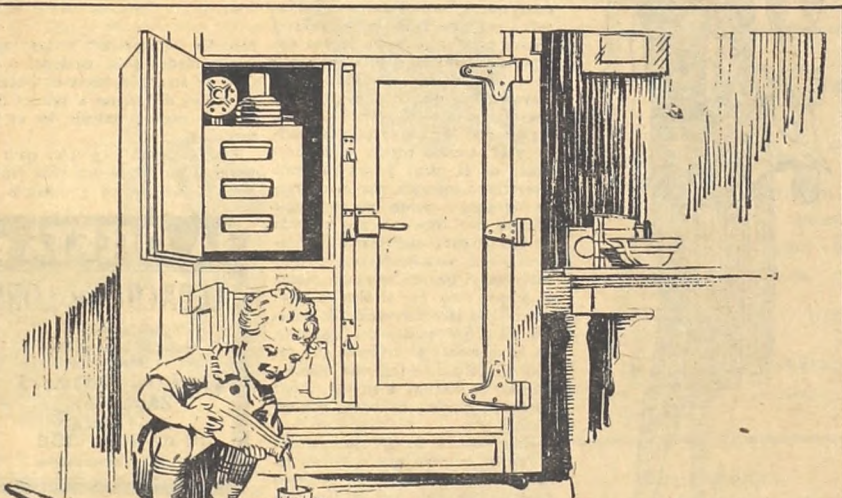
Elisa — ¡Ay, Ardavilla!... ¡Si le oye a usted el confesor!

Benjamin — ¡Me absuelve!... ¿No dice el Evangelio — creo que es el Evangelio, pero no estoy se-

Tinita — ¡Claro!... Imagínese usted que una muchacha bonita se hubiera enamorado de usted y sufriera en silencio su indiferencia o su desdén... ¿no sería un cargo de conciencia?

Benjamin — Al contrario: debían agradecerme esa reserva.

Elisa — Mire usted, Ardavilla, yo no soy tonta. Cuando un hombre llega a los cuarenta años sin casarse, una de dos: o es que no conoce a las mujeres o las conoce demasiado.



Más frío que el hielo —pero sin hielo

TODO el mundo puede ahora disfrutar de los beneficios de la refrigeración, por más lejos que se encuentre de una fábrica de hielo.

¡Imagínese! Alimentos frescos que pueden conservarse por una semana—y que saben mejor; legumbres y verduras que pueden servirse crudas, rizadas y sabrosas; las viandas más delicadas hechas aun más deliciosas; primorosos cubitos de cristalino hielo que con su retintineo en las

copas de refrescantes bebidas las hacen todavía más agradables. ¡Ahora, puede usted mismo, disfrutar de estas delicias! La refrigeración eléctrica del Kelvinator produce un frío seco e intenso que conserva los alimentos frescos, sin que pierdan su delicado sabor, por días y días. El Kelvinator le libra de las molestias que trae consigo la refrigeración común, proporcionándole al mismo tiempo todas sus ventajas—y muchas otras hasta ahora desconocidas.

UNICO REPRESENTANTE:

ERNESTO QUINCKE, CERRO LARGO 851

Sub-Agentes: FINSTERWALD & SCHACH-25 de Mayo 635

Kelvinator

El Decano de los Refrigeradores Eléctricos

para uso casero

Benjamin — ¡Je, je, je!... ¡Primer premio de Psicología!

Elisa — Y usted, con sus galanterías y delicadezas y como quien no hace nada, mira, observa, compara... ¡Y salimos todas perdiendo!...

Tinita (agresiva) — Perdiendo el tiempo, porque en lugar de estar aquí oyendo tonterías, podríamos haber encontrado un buen compañero para bañar... (Se levanta y se va).

Consuelo — ¡Ja, ja, ja!... Ha errado el golpe, ¿eh?

Benjamin — No entiendo...

Consuelo — Si, sí... Disimule usted... Eso ha sido una declaración... ¡de guerra! Parece mentira que una mujer olvide su dignidad hasta ese punto... Aunque me muriese de amor por usted, nunca se lo diría... Ahora, naturalmente, si usted lo lea en mis ojos...

Benjamin — ¡Soy muy corto de vista!... No veo a medio metro...

Consuelo (despechada) — ¡Ja, ja, ja! Está usted en vena, Ardavilla. ¡Qué "esprit" en las frases!... Pero ya me voy cansando un poquito. No se ofenda usted, ¿eh?... De la miel, una dadadita para que no empalague... Hasta luego. (Vase precipitadamente).

Elisa — Segunda edición, Ardavilla... Es usted el hombre de la suerte... ¡Dos muchachas loquitas por usted!... Pero no se lo merecen, créalo... Ninguna de las dos; son muy vanas, muy superficiales... Usted necesitaría una mujer seria, reposada... A mí me aturden estas niñas modernas... ¿Verdad que estamos aquí muy bien los dos, en "tête a tête"? Cualquiera podría imaginarse... lo que no es.

Benjamin — ¡Caramba!... Ha hecho usted muy bien en advertirme... La murmuración vuela y no quisiera yo comprometerla, Elisita... Es mejor que usted se vaya.

Elisa (rabiosa) — ¿Que me vaya?
Benjamin — ¡Claro!... Usted no puede quedarse sola aquí, en este saloncito... Pasaría yo por un grosero.

Elisa (irónica) — Está bien... Agradecidísima a su delicadeza...

Benjamin — No hay de qué, Elisita... Ya sabe usted que yo soy un caballero.

Elisa (secamente) — Adiós. (Vase).

Benjamin — ¡Je, je, je!... ¡Y van tres!... Venían con anzuelos, arpones, lazos, escopetas, trampas... ¡Pero a mí con esas!... ¡Buenas están las mujeres!... ¡Vade retro!

Fanfrulche

LA VIDA ESPIRITUAL

...No hay mejor posición que la de una minoría que tiene en su favor necesidades inaplazables y el latido interior de una época.

Que la vida cultural presente carece de una convicción fundamental que la penetre y le dé cohesión, de una idea común, es cosa que cada vez se deja sentir más fuertemente, y con ello que carecemos de substancia espiritual, y es más, que estamos amenazados de carecer de un contenido de vida que merezca este nombre. Por tanto, tenemos que luchar por una vida espiritual como por cosa nueva.

Una vez que nos hemos dado cuenta de este problema, ya no hay reposo posible, se convierte en nuestra preocupación principal, que moverá los ánimos cada vez más fuertemente y ocupará el primer término de la vida.

Estamos sedientos de una vida más sólidamente fundada, más grande y libre a la vez, de una transformación de la realidad en experiencia interior del hombre. Para ello es necesario una mayor actividad del espíritu, una más firme creencia y confirmación de la vida espiritual.

Rodolfo Eucken

Una máquina para resucitar

Mr. George Poe, físico de South Norfolk, en los Estados Unidos del Norte, ha inventado nada menos que un aparato para resucitar a los que hayan perecido por asfixia o envenenamiento.

El aparato, denominado por Mr. Poe "respirador", ha servido ya a dicho físico para realizar las siguientes maravillas: volver a la vida a un conejo, después de que su corazón había dejado de latir, y resucitar a varios conejos y perros después de envenenados o asfixiados.

En vista de tal éxito, asegura el inventor que la máquina de referencia podrá hacer todo esto: resucitar a individuos muertos por asfixia o envenenamiento, impedir que mueran los pacientes sometidos a la influencia del anestésico; evitar la asfixia en los recién nacidos; "desamilar" a los "amillados", volver a este mundo a los "electrocutados" o ahorcados (en este último caso cuando no haya habido desarticulación de vértebra cervical); impedir a los exploradores polares la muerte por congelación, y por último, evitar los funestos enterramientos prematuros.

Lo que sugirió a Mr. Poe la idea de su invento fue averiguar que el único medio de volver a la vida los ahogados o asfixiados con el empleo abusivo de los anestésicos, es extraer los gases ponzoñosos de los pulmones, mientras se inyecta oxígeno en los mismos.

Sobre esta base discurre un aparato pequeño, según parece, provisto de dos bombas aspirantes impelentes destinadas a efectuar las dos operaciones antes aludidas: succion de los gases ponzoñosos e inyección de aire respirable.



EL BIENESTAR

Poco a poco, y venciendo las creencias y los mandatos de las religiones antiguas, la naturaleza ha alcanzado su triunfo, y la humani-

las amigas que me leen? Con la que ofrece la Verdad, cuando estamos seguros de que *es ella* misma la que nos ilumina la conciencia.



da se ha ido convenciendo de que Epicuro, hizo más bien a los hombres, que los predicadores del flagelo y las privaciones, como oscuros medios de desarmar a las divinidades enfurecidas.

El Padre de Todo, el fundador, el que tiene en su mano los invisibles hilos que sostienen la vida, *no quiere* el inútil martirio de sus hijos. ¿Que con que autoridad digo esto, a

Del fondo turbio aún para nosotros, de todo lo existente, brotan dolores que maceran nuestras vidas, como otros tantos botones cauterizantes. Soportar este cauterio con valor, *es todo* lo que nos pide Aquel que está sobre nuestros pensamientos. Sufrir estos dolorosos sacudimientos, con energías renovadas, y tener la fuerza moral necesaria para comprender lo imprescindible de

nuestra voluntad para oponer pecho heroico al combate que nos presenta la vida, *es lo único*, que de nosotros exige la mano que nos gobierna. Luego, aumentar los dolores necesarios, los sacrificios, exigidos, con otros tantos acumulados caprichosa y arbitrariamente por nuestro criterio, es algo absurdo que debía aparecer con claridad meridiana a nuestros propios ojos. La envoltura de carne, con que cubrimos nuestra esencia vital, no es el harapo miserable y ruin que se hace menester maltratarlo, ¡no! es por el contrario el vestido *único* y lujoso, que *nos presta* el Amo de Todo, y de cuya mayor o menor duración somos responsables. ¿De donde el maltratar esta envoltura preciosa? ¿de donde el abreviar con martirios los días de duración de nuestro traje corpóreo? Antes al contrario su trato ha de ser bueno, y lo más cerca posible de la perfección su cuidado. El "bienestar" que esté en nuestras manos proporcionar, no debemos dudar en concedérselo, y malos administradores de la herencia paterna, serán los que, torciendo sus verdaderos deseos zahieran y rompan, la envoltura de carne, que como vaso magnifico, le fué dada a nuestra alma! — Terminado este "pórtico", que de intento ponemos a la "charla de hoy, entremos de lleno en la entraña de ella, que no es otra cosa que la obligación en que todos estamos, de cuidar nuestra vida y la de nuestro prójimo, regalándolo con el mayor bienestar posible.

Todos los humanos tendemos y hemos tendido siempre, a sentir "bienestar". La única diferencia existente era el pensamiento que a algunos turbaba, de que este bienestar que a nuestro cuerpo ofrecíamos, era algo indebido, y señuelo seguro para la adopción de una voluptuosidad malsana, y la seguridad de otros, hoy casi triunfante en la mayoría, de que, una cosa es la consecución del "bienestar" natural, lógicamente logrado, y otra la molición y el excesivo regalo, culto enervador de la carne y sus pasiones. Ese primer concepto, que es en verdad el seguro, porque no es posible que un Ser Supremo nos conceda un cuerpo para maltratarlo injustamente, sino para cuidarlo y conservarlo, es el que endereza mi pluma al proponernos, que si bien es justo y necesario la conservación de nuestro vivir, por medio del bienestar, no lo es menos el esfuerzo que debemos realizar, para que nuestro prójimo lo obtenga a su vez, y por nuestra mediación en cuanto nos sea posible.

Esta manera de dar satisfacción a una ley humana, que nosotros debemos considerar también, precepto superior, impuesto por El que nos concede la Vida, debe servirnos de norma para el cuidado que debemos tener, de aquellos seres que buscaron a nuestro lado, la realización de la esperanza de felicidad que todos acariciamos. Y ya en el terreno de las particularizaciones, marcáremos aquí, el papel que le corresponde desempeñar a la mujer casada, que al cumplir con la obligación de

PELIGOMIL
NO DEBE FALTAR EN EL TOCADOR
DE UNA DAMA

SIN ENGRASAR DA AL CABELLO
UN BRILLO SOBERBIO. MANTIENE
EL PEINADO SIN RIGIDEZ,
PERFUMA - PIDA MUESTRA GRATIS A

ANTONIO REBOLLO
CASA QUADRI
18 DE JULIO 929
ANEXO: RIO BRANCO 1377

conceder "bienestar" a los seres encomendados a su cuidado, consiguieren la atracción hacia el hogar y su cariño, del esposo a quienes ellas aman y cuya estimación les es tan querida.

Ese "bienestar" preciso para la mayor duración de una vida fructífera, se lo debemos a nuestros es-

(Continúa en la pág. siguiente)

LA OFERTA DE LA SEMANA!..

CREACION y CONFECCION "ARGENTINA"

"Modelo esterilizado"
Recibidos directamente
por la afamada firma

José A. Colucci
Zapatería
Avenida
18 de Julio 883

NOTA - En diez Colores distintos



NO MAS CANAS

ANTICANICIE GUERRA

La mejor agua para borrar las canas y devolver al cabello su color natural, frasco \$ 1.00. La demanda creciente del Anticanicie Guerra y la confirmación del fallo por el Superior Tribunal de Justicia, condenando al que pretendió usurpar el nombre de este producto, evidencian su éxito, como también lo corrobora el triunfo que obtuvo en la Exposición de Milán de 1917. Gran premio de honor y medalla de oro.

FARMACIA MARRANGHELLO. Calle Uruguay 1711

LA GRAN OFERTA DEL MES!

Tienda PARIS LYON SEDERIAS
EN GENERAL
JUAN C. GOMEZ 1338

Hasta fin de mes 20 o/o de descuento

Sobre todas las sedas estampadas, vestidos,
mantones, todo importado de París.

Precios los más bajos de Plaza

Medias

Para Señoras, Caballeros y Niños

Ofrecemos la más grandiosa variedad del país.
:: Grandes rebajas en todos los precios ::

Véase éste
de muestra

Medias "Bruja" toda seda \$ 0.70 el par

Mercerías de Héctor y Edmundo Angenschmidt

Casa Central: Av. 18 de Julio 935
Entre Convención y Río Branco

Anexo: Ciudadela 1280
Entre San José y Soriano

Hogar

El estilo Imperio

Esta decoración, por su estilo grandioso, noble y un poco severo, conviene más que ninguna otra, a las piezas destinadas a la presencia masculina.

Nada mejor, ni más rico y adecuado que el Estilo Imperio, para amueblar un despacho, una biblioteca,

los pontificales, filigranas de oro y coral, miniaturas, etc.

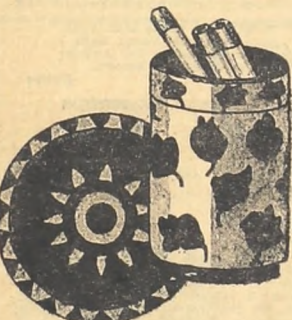
En el piso, grandes tapetes con dibujos florales, mezclados con las hojas de laurel. La biblioteca cubre sus paredes con damasco verde y dibujos amarillos sobre el cual se destacan las bibliotecas de caoba con su regillas de bronce que dejan enterar las pastas elegantes de los libros; sobre las columnas de mármol negro, se destaca la blancura de las estatuas de mármol y bronce; el candel es un vaso etrusco, que difunde una luz velada.

Si el estilo Imperio es propio para salones y bibliotecas, también puede extenderse para decorar un comedor o una antecámara, pero advirtiéndose que en una casa solo debe haber una pieza amueblada en este estilo, pues el Imperio es tan rico y llamativo, que su lujo sería de pésimo gusto si lo encontrásemos a cada paso.

Regalos de fácil confección

No es necesario hacer grandes gastos, ni poseer gran sabiduría, para confeccionar una cantidad de objetos bonitos, que tengan el mérito de ser factura de nuestras manos, lo cual, cuando se trata de un regalo, es la cualidad que más se aprecia.

En casi todas las casas existen, seguramente, cantidad de recipientes de vidrio o de porcelana, tarros que han contenido cremas de tocador, cajas de pastas dentífricas, jarras, tubos de cristal, etc.



Con pinturas al óleo se pueden decorar todos estos cacharros, dándole un aspecto muy bonito y que pueden lucir como adorno sobre cualquier mesa.

Cada objeto, antes de pintarlo, se debe limpiar muy bien; si el fondo está ya barnizado, se pinta directamente, y una vez terminado el trabajo, se le da una mano de barniz de cuadro.



Cómo se debe aclarar el pelo de los niños

El cabello de los niños nunca debe ser sometido al tratamiento de tinturas u otros procedimientos dudosos, pues se corre el riesgo de destruir en poco tiempo una hermosa cabellera o perjudicar el cuero cabelludo.

Tampoco conviene el empleo de preparaciones caseras que no pueden ser escrupulosamente preparadas.

Hoy se vende en las farmacias un extracto de manzanilla verum que es una loción infalible y completamente inofensiva.

En pocos días transforma el color oscuro del cabello en otros tonos más claros hasta el rubio dorado si se desea. Se aplica con toda comodidad como cualquier loción para el pelo y muy pronto se aprecian sus buenos resultados.

Si la superficie es porosa, entonces se cubre con una capa de pintura de aceite transparente, y una vez seca, se dibujan los motivos y se pintan en varios tonos de pintura al óleo; se deja secar varios días y entonces con un pincel muy suave, se le aplica barniz. Si se emplean pinturas de esmalte ripolín no es necesario el barniz.

Para que los colores al óleo sequen más aprisa, se les añade un poco de polvo secante.

Entre estos objetos, véanse: un

tarro de porcelana blanca, decorado con florecillas de tonos verdes y rojos, por ejemplo, que puede utilizarse como porta cigarrillos; una tapa de porcelana se transforma en



cenicero; las cajas de cristal o porcelana son las indicadas para bombones o alhajas, y así por el estilo, son variadísimos los objetos que se tienen a la mano y que pueden convertirse en bibelots encantadores.

Regalos para el hombre elegante

Muchas veces las damas se encuentran perplejas ante el problema de escoger un regalo que sea adecuado para un hombre; por eso voy a sugerir a mis lectoras una serie de objetos, propios para ob-



sequiar a un caballero, teniendo cada una en cuenta el grado de intimidad que la une a la persona que va a obsequiar y poniendo especial cuidado para no faltar al tacto y buena educación más elemental.

Entre las novedades anotaremos una caja para cigarrillos forrada de piel de serpiente gris.

También muy útil el estuche de cuero con dos pomos de cristal para las lociones.

Muy bienvenido el estuche de cuero con una serie completa de pequeños instrumentos indispensables en un viaje o en una excursión: tirabuzón, cortaplumas, navaja, lima, punzón, etc.



De toda intimidad, el juego de Gillette para rasurar, los pañuelos y las mascadas de seda, las pañuelos, y así por el estilo, tendríamos que pasar en revista las corbatas, las carteras, los fioletes, las mancuernas, paraguas, bastones y cada una de las prendas que usa el hombre y para las cuales la moda impone el refinamiento más exquisito.



JOSÉ PORTA, Ortopédico Especialista, BUENOS AIRES 404, MONTEVIDEO



Gordura excesiva

El exceso de gordura tan molesto y tan poco estético, es un verdadero achaque que conviene combatir. Sin someterse a regímenes de alimentación, fastidiosos y debilitantes, sin absorber iodo ni tirodina que ha causado tantos accidentes, es posible adelgazar, sin observar cuidado alguno. Basta tomar después de cada comida una taza de

TE TOVAR

muy agradable y de acción lenta pero segura. No es dañino en absoluto.

Tomar Te Tovar durante unos meses es asegurarse una línea perfecta. Conviene a los gordos y a los que tienen tendencia a engordar.

En venta en todas las Farmacias.

UNICO DEPOSITARIO EN EL URUGUAY:

DROGUERIA BOTTAZZINI - Mercedes 1368

ODO-RO-NO

(2 tamaños)



Será su mejor amigo y protector, pues él hará que la transpiración excesiva no ejerza sus malos efectos en su cuerpo.

PIDALO SIEMPRE EN

Farmacias, Casas de Moda, etc.

Curiosidades

Algunos presos negros de la prisión del condado de Milwaukee (Estados Unidos), emplean patatas crudas y terrones de azúcar y sal para jugar al "golf africano".

Actualmente residen en Francia 50.000 americanos, 60.000 alemanes y 81.000 ingleses.

La administración municipal de Osaka ha aprobado la fundación de una sociedad que desea ocuparse de la construcción y explotación de ferrocarriles subterráneos.

(Continuación de la pág. 20)

menos, cómodo, puesto que nada tenemos que poner de nuestra parte para obtener el homenaje que se nos regala; pero esto ocurre pocas veces; lo natural es que el amor vaya hacia donde la atracción lo llame

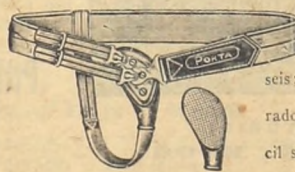
y después de acercarlo, lo domine. La carne es flaca; esto es sabido, y aunque el espíritu se incline hacia un sitio, el cuerpo busca también su regalo, y el sitio donde sentimos "bienestar" será nuestro preferido. ¿Y que hacer para poder ofrecer este bienestar, en consonancia con las necesidades de la Humanidad, al hombre a quien amamos?

¿Cómo conseguir su alegría, su tranquilidad, su falta de ansias para otras cosas que no seamos nosotros? Esto será cuestión de otra "charla".

Las blusas, los jersey, continúan en una gran boga, y ello solo indica la gran comodidad que prestan esta clase de vestidos de dos piezas.

Retama Blanca

HERNIADOS



Solamente hay dos maneras de curar la dolencia que os aqueja, la operación o el tratamiento natural de Porta, reductor científico acompañado de los maravillosos parches que se ponen hasta seis; uno por mes.

Nuestro tratamiento lo cura por su propia naturaleza, hemos curado hace más de 20 años y nunca han precisado otro vendaje.

Doctores europeos han descreditado la operación por ser tan fácil su reproducción después de tanto peligro y molestias.

Consultas y folletos gratis al interior o personalmente en casa de 9 a 6. Voy a domicilio en la capital e interior.

ANAGRAMA CON PREMIO

A todos

¡AH, MI MELCHOR!
¿VES LA LOCA RIMA?
SI ALGO TE DUELE
LA GARGANTA
TU SOLO TIENES LA CULPA.
POETAS SIN VALOR
NO SON
SINO PURO MIEDO.

Aunque no les pasó el miedo,
quiero a estos doce colegas,
decirles la admiración
que en mi espíritu despiertan.

Chelita de Montevideo

Entre quienes remitan, antes del
próximo miércoles, la solución ex-
acta de este anagrama, se sorteará la
novela de Peter D. Kine, "De un
mismo barro", donada por la autora
del juego.



CHARADA

"Manos blancas no dañan"

A la gentil y fina Sulamita

Señorita, (pues yo creo
aun en vuestra doncelez):
perón si tartamudeo,
y también si no os tuteo...
¡es tanta mi timidez!

¡Oh, virgen como María,
tres cuartos en lejano suelo!
Contestad sin ironía:
¿tan vieja sois, a mi más,
cuando me llamáis chicheo?

Decís que yo uso gominia
¡oh, puñadito de arroz!
y esa calumnia, aunque fina,
no sienta bien a una mina
tan bñlica como vos...

Luego me llamáis bonito
y a Lapicito me unís;
¿atacáis a Lapicito
porque él os negó el grafito,
en un momento infeliz?

Soy y dos tras la primera
a Violeta siempre fiel:
un cuetito mi compañera
y cuando le doy mi entra
ella es un sorbo de miel.

¡Y decís, tengo entendido,
que yo no soy el zagal!
¿Os hace falta un marido
y a mi me habéis elegido,
en un rapto pasional?

Pues si no ¡por qué esa intriga
que oculta oscuros anhelos?
¡Sed leal con vuestra amiga
y que nunca nadie os diga
que estáis muriendo de celos!

Por su estado interesante,
aún no contestó Violeta,
pero ella, que no es farsante,
inicial que dirá, amante:
¡Soj su adorada pebete!

Prima que sois bella y grata
¡oh, viuda de Salomón!
peró, rica, hablando en plata,
habéis metido la pata
hasta... el intacto calzón.

Por mi timidez, perdón
os pido y por lo que os he insertado
con tanta emoción...
Su bñlica devoción,
os reitera

Minnesinger

CRIFTOGRAFIA

TODA RUIN
1213 2124

Un "footballer" uruguayo.

Rodolfo Valentino.

LOGOGRIFO

1 — Vocal
4 5 — Nota
7 8 1 — Poesía
1 2 3 1 — Principio
6 7 2 4 — Sensación
3 5 6 7 4 — Mujer
1 2 3 4 5 6 7 — Varón

Marion de Rosa

CHARADITA

Mi hermano prima primera
es un chico tan dos prima,
que quiere ser un total
en materia de cocina:
se comió dos tras final
cinco kilos de una primera
que casi lo dejan dos
seguida de la inicial.

Gorgorito.

ANAGRAMA

A la linda y pizara Rita Reforfi

¿SE VAN?

¡LA VIEJA DE ACA RISE!

Riñe la vieja, si buscan mal,
obra y autor nacional.

Italia.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

LIT 1 GIO

Daniel Amado Rios.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

PELE

Maravillosa

CHARADA

A mis queridos colegas

Celosa, La Sulamita,
del zagal que me enamora,
lo afea y desacredita,
ocultando, pobrecita,
la envidia que la devora.

Según ella, es un total;
un tino desvergonzado;
una tercera inicial
que me contagia su mal
cuando lo tengo a mi lado.

Pero ustedes, camaradas,
que saben que está furiosa,
se reirán a carcajadas,
comentando las charadas
que escribe la mentirosa.

No se puede conformar
al sentirse despreciada,
y lo tiene que insultar
para poder desahogar
el rencor que la anonada.

Le grita una dos postrera,
palurdo, pillo, ladrón...
más si él fuera a la pradera
donde ella siempre lo espera,
le hablaría con pasión!

Violeta de los Alpes

COMPRIMIDO

A todos

C
DORA

Harrison Ford

ANAGRAMA

A Lohengrin

TEMIO AMARLA

Talvez usted temió amarla,
porque era mujer dramática.

Asiudad.

ANAGRAMA

GRITAR... ¡EL LA AMA!

Defandonos, de recuerdo, lo que es-

la poetisa tristemente murió.

Fiorellin del Prato

ANAGRAMA

¿U. TEMERLA?

¿Usted la teme?
Tarde o temprano,
ella viene...

Fior de Mayo.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Harry Dann



Carlos Weber

ANAGRAMA

A ella

DESENTORPECE MIL

Desentorpece mil lectores
y hasta lectoras, en un día,
con la historia de sus amores
tan fecunda en filosofía.

Set - Tifón

LOGOGRIFO

A "solución", con simpatía

1 2 3 4 5 6 7 8 9 0
5095 24 8734 86490.

Don Juan

ANAGRAMA

Al amigo Nerón

EL BARÓN DA LIRIOS

Y le dará alabanzas el autor
al colega que halle a un escritor.

Virginia y Venus

CHARADITA

Multitud entusiasmada,
resolvió esta charada:
un dos tercio, verbo forman;
tres cinco, otro verbo dan;
cuarta, puede ser mandato
y la todo subirá.

Cleopatra

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

Al Maestro

LOHENGRIN

La Rebe'de

ANAGRAMA

A Elsa

DE LA PANTALLA

ES HÉROE CON FAMA.

N. Y.

De la pantalla es héroe con fama
el actor que oculto en este anagrama;
buscado bien y verás su nombre
junto a una obra que le dió renombre

Mario Molles (Palermo)

ANAGRAMA

¿DAN SAL? DADLE MÁS

AGUA PARA RITA.

Si dan sal, dadle más agua,
para Rita, en buena hora,
mientras buscan los lectores
una novela y su autora.

Delfos

CADENA DE PUNTOS

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

Estrella, Haydée y Toto, María Es-
tuardo, Almanzor, Harry Dann, Ho-
racio, Violeta de los Alpes, Lucifer,
The Sun, Nani, Pigmalión y Galatea,
Caballero del Far West, Caligula,
El otro, The Moon, Ana Grama,
Ralph, Bernardo del Carpio, Rosita,
Fiorellin del Prato, John Smith, Alas
tempranas, Romeo, Grompone, Cora-
lito, Alice (Paysandú), Dolores, Nor-
ma, Eddie Polo, Chirula, Mandola
(Minas), Chiquita (Córdón), Lirio
del Valle, Poshila, Montaparras,
Nada, Alice, Siremo, Aziyadé,
Margot Clerc, El desconocido, El er-
mita Fal, Máximo Darío Anastasia,
Artagnán, Mariola, Pita, Mixie, No-
ra y Amarillo.

SOLUCIONES DEL NUMERO 424:

En el próximo número, daremos
la nómina de solucionistas de la
charada con premio de Ralph y los
resultados del correspondiente sor-
teo.

SOLUCIONES DEL NUMERO 425:

Jergolífico con premio, de Siremo:
El zagal, en hora mala, ha sido tu-
yo; Charada de Belkis: Coqueta;
Jergolífico de Minnesinger: Vivo ratero;
Jergolífico Comprimido de Ri-
ta Reforfi: Eres un hombre perfec-
to; Jergolífico Comprimido de Alvar
Núñez: Beso breve; Charada de La
Sulamita: Rapax; Anagrama de
Mole para del Risgo: Jergolífico
Comprimido de Prometeo: Estoico
Nazareno; Charada de Mandola y
Adonai: Enramada; Anagrama de
Bohemio: Luis de Góngora; Charada
de Musulmán: Taciturno; Anagrama
de Violeta de los Alpes: Parni, ja-
cinto, dalia, heliotropo, diamante, ge-
ranio, magnolia, sensitiva, mimosa,
rosa té, orquídea, nardos, hortencia
y madreselvas; Comprimido de Ri-
ta Reforfi: Subordinada; Jergolífico
Comprimido de Guarany: Cartel propa-
gandista; Anagrama bilingüe de Ca-
luanga: Sic transit gloria mundi; In-
tercalación comprimida de Bohemio:
Leonarda; Anagrama de Mariola:
Pablo Galarza, Carmelo Ventura,
Juan Antonio Pintos; Jergolífico
Comprimido de Apolo: Sus pipos de
otro tiempo, si antes también
acaparaba, serían bravos.

MARCONIGRAMAS

Almanzor — Sus trabajos siempre
encontraron un lugar preferente en
la Sección: son originales y eviden-
cian el ingenio innegable del autor.
Rosita — Interesantísima su fuga
de sílabas. No deje de enviarme otras
producciones.

Morisca — Hizo muy bien en deci-
dirse; ello me proporciona el placer
de incorporar a "Pasatiempos", una
nueva e inteligente colaboradora.
Violeta de los Alpes — Recibí sus
intencionadísimos anagramas. Des-
pués del aspid... un lagarto! Me va
entrando miedo...

Roffur — En mi poder su nuevo
envío. Gracias.
Fiorellin del Prato — Haga suyas
mis palabras a Roffur.

Athos — Adelante, valiente mos-
quetero! Queda incorporado al ejér-
cito ingenioso. La dirección a que
usted alude, está bien. Si los tra-
bajos gráficos deben hacerse a tinta
china y con la mayor corrección po-
sible.

Ralph — Oportunamente irá su
charada a Gitanilla.
El duende Mabis — Con mucho
gusto, publicaré sus nuevos traba-
jos.

Minnesinger — Su charada... co-
losal! Se ha portado usted, "zagal",
Garcías y afectuosos saludos. (Esto
último en prosa).

Aziyadé — La solución del ana-
grama de Rita Reforfi fue computa-
da. Valor y adelante! ¿Qué es un
"pame" para tan hábil chaffreuse?

Siremo — Haré todo lo posible pa-
ra obtener el original que me pide.
Su juego en colaboración con Titoto
será, desde luego, publicado, pues
tiene positivo mérito.

El Desconocido — Recibí su nueva
remesa. Seleccionaré y haré publi-
car todo lo que valga... que supo-
go será mucho.

Adonai — La solución de aquel
anagrama es "Sabatino López", nom-
bre de un comediógrafo italiano. Si
me enteré del "enlace" de los colegas
Nada Más y Athos, ¿son felices?

Caluanga — Publicaré su interesan-
te anagrama. Quedo sumamente re-
conocido a la donación de su "sa-
bruso" permiso.

Mizte — No hay que desanimarse;
usted tiene condiciones y sólo le fal-
ta estudiar, para desarrollárlas. In-
sista y triunfará.

Tota — Mucho me alegra su apa-
rición en "Pasatiempos". Supongo
que no será su única visita.

Chelita de Montevideo — Los ori-
ginales de esta Sección se entregan
a la imprenta y a los grabadores,
con diez días de anticipación y si-
guendo un turno impuesto por la
gran cantidad de colaboradores.

¿Cómo contestar con la premura
que usted quiere? ¡Qué impaciente
es usted, Chelita! Conque bromitas
de Carnaval, a mí. No las temo:
estoy curado de espanto...

Sarah — Me alegro esté satisfe-
cha con el libro que le cupo en suer-
te. Doy, en su nombre, las gracias a
Ralph.

**Italia, Ana Grama, Adonai, K. D.
T., Ore, Musulmán, Carlos Weber y
El Conac Félix** — Me pide Rita Re-
forfi las agradecidas las dedicatorias
con que la han favorecido. Queda
complicida la colega y ustedes en-
terados.

Saludos a todos, de

Lohengrin

"Casa PICERNO"

Construcciones de chalets y casillas
desmontables y fijas de maderas ma-
chihembradas para cualquier punto de
CIUDAD o CAMPANA.
Precios baratísimos.

CHALETS de 1, 2, 3, 4 o más piezas estilos
modernos. — Pida catálogo y presupuesto. —
Puertas, ventanas, portones, rejas, marquises,
maderas para pisos, tabiques, cieloraso,
tiranería, chapas, canales, caños.

PRECIOS BARATISIMOS

ESCRITORIO:
SIERRA, 2300

Hocquart 1469

Tel. Uruguaya 1026 (Aguada).



Rivera González Viñas, que obtuvo el 1er. puesto en el Campeonato de Ciclismo de Tacuarembó (año 1927), 50 kms.

El ruidoso asesinato Hall-Mills

Nueva York. — Una demanda de divorcio presentada hace dos semanas ante los tribunales de Nueva Jersey ha resucitado, con dramático efecto, uno de los más desconcertantes y misteriosos asesinatos que se registran en los anales del crimen en América.

Mister Arthur S. Riehl solicitó hace poco la anulación de su matrimonio con Luisa Geist, una linda doncella que estuvo en un tiempo al servicio del reverendo Edward Wheeler Hall, rector de la elegante iglesia episcopal de Nueva Brunswick (Nueva Jersey), fundándose la demanda en que la joven se hallaba complicada en el asesinato, ejecutado hace cuatro años, del pastor y una de las cantoras del coro de la misma iglesia llamada Eleanor Mills.

Mister Riehl manifestó que su mujer había confesado que recibió cinco mil dólares de la señora Hall, esposa del reverendo muerto, como precio de su silencio del crimen.

En su consecuencia, la policía procedió inmediatamente a la detención de la viuda, misstres Francisca Steven Hall.

Esta ha negado toda participación en el delito; dijo que la denuncia que sobre ella pesaba era simplemente ridícula.

En cuanto fué presa, mandó llamar a uno de los abogados más famosos de los Estados Unidos, y las gestiones de éste condujeron a que la señora Hall quedara en libertad provisional, bajo fianza de 15.000 dólares; pero no podrá salir del Estado de Nueva Jersey. El defensor se propone pedir daños y perjuicios por la detención arbitraria de su cliente.

Esta es una de las damas más acaudaladas de Nueva Jersey, y habita en un palacio suntuoso con numerosa servidumbre.

Los hechos que han dado lugar a estas complicaciones son los siguientes:

El 16 de Setiembre de 1922, un muchacho llamado Schneidre y su novia, una chiquilla de quince años, encantadora, encontraron bajo un árbol próxima a la granja Phillips los cadáveres del pastor Edward Wheeler Hall y de la cantora de su iglesia Eleanor Mills. Los cuerpos de ambos revelaban que habían tenido que sostener una terrible lucha con los asesinos, quienes dispararon al pastor un tiro en la cabeza, y a la cantora, después de cortarle el cuello, también le alojaron una bala en el cerebro. Junto a los cuerpos de ambos estaba la cartera de la señorita Mills, que contenía dos cartas de amor dirigidas a "mi querido niño".

de perseguir las investigaciones, en vista de la inutilidad de sus esfuerzos, y misstres Hall salió para Italia.

Ahora la confidencia de la antigua doncella de la señora Hall ha vuelto a airear el asunto.

La ex-doncella ha declarado que el día antes del crimen llamaron al teléfono para participar a la señora Hall que su marido se hallaba con la cantora Mills en las inmediaciones de la granja de Phillips. Ignora quién dió este aviso. Lo cierto, según su declaración, es que la señora Hall salió de su casa acto seguido y montó en un automóvil, acompañada de Willie Stevens, su hermano, y del "chauffeur".

Las autoridades buscan al hermano de la señora Hall, Willie Stevens, y una doncella llamada Bárbara Touth.

La causa fué vista ante el Jurado a últimos del mes de Setiembre pasado, y decidida hace pocos días con un fallo absolutorio, de nullo prosequi, en favor de los acusados.

(Continuación de la pág. 6).

que le he de comer los hígados asados.

Huyó en dos brinco el espantado visir, sin sospechar que se trataba de los borregos, y persuadió a sus compañeros de la conveniencia de explorar el ánimo del escribiente y hacer algún trato con él que les permitiese salvar la pelleja.

Organizaron una jira campestre, convidaron al Hach y, después de regularle el paladar con muy sabrosas viandas, atacaron el asunto diciéndole:

—¡Oh, el Hach El Arbi, sapientísimo alfaquí! Nosotros, pobres y desvalidos siervos de Alá, seámos por tu señoría elevada una admiración que no alterará el correr del tiempo ni la distancia en el espacio,



Los tiempos han cambiado

—¡Mary, Mary! Espero ansioso el "sí" para poder divorciarnos.

y te suplicamos, ¡oh, virtuoso!, un poco de piedad. ¡Así Alá llene tu casa de bienes y de descendencia masculina! Porque dínos: ¿somos o no somos creyentes? — El escribiente se apresuró a declarar:

—No hay otro Dios que Alá, y Mahoma es su profeta.

—Y puesto que somos creyentes y nuestros corazones están alborozados

con los exquisitos manjares que compartimos, jura que no has de perdernos, jura que no revelarás nuestros nombres, y te entregaremos el tesoro robado.

Bulahia, muy sobre sí, no dió señales de sorpresa, y fingió apiadarse, prometiendo el silencio, a trueque de que todo fuera dejado en su primitivo lugar.

El día que se cumplía el plazo concedido por el sultán, anunció que por arte mágica había conseguido recobrar el tesoro, el cual se encontraría en su sitio; pero que su ciencia no llegaba al extremo de descubrir el nombre de los ladrones. Dióse por contento el Rey con su tesoro, manifestándose deslumbrado por la ciencia del consejero; más, reflexionando, parecióle que estaba un poco oscuro el fondo de aquel asunto y que tenía el aspecto de un embrollo, por lo que decidió poner a prueba la clarividencia de Bulahia como no pudiera engañarle. Hizo colocar bajo su trono tres vasijas que contenían, respectivamente, miel, manteca y alquitran; convocó a todo el personal palatino y mandó llamar a Bulahia para que adivinara el contenido de las cantarillas.

El pobre sintió que su cabeza vacilaba sobre los hombros, y se dió por muerto. Cerró un momento los ojos, pensando que lo del pañuelo y lo del tesoro fueron tortas y pan pintado al lado de este trance. Y aludiendo a las tres pruebas, murmuró este triste comentario:

—La primera fué dulce; la segunda, blanca; pero la tercera, esa sí que es negra...

Rápidamente bajó el Sultán de su trono, abrazó a Bulahia, le besó la cabeza e hizo declarar a todos que el Hach El Arbi Bulahia era el más famoso adivino y mago que vieron los siglos. Y le colmó de honores y riquezas.

J. Bentala.

El trigo es el grano de mayor cosecha en el mundo; el maíz es el segundo y el arroz, el tercero. Los Estados Unidos producen el 20 por ciento de la cosecha de trigo; el 75 por ciento de la de maíz y el 1 por ciento de la del arroz.

En 1895 había en el mundo solamente 31.000 automóviles. Actualmente hay más de 13 millones.

La reina Isabel de Inglaterra se desvivía por el baile, y lo fomentaba entre sus cortesanos. A los sesenta y nueve años todavía bailó en público con el duque de Nevers.

LUBRIFICANTES CASCADE

No culpe Ud. a su coche de su mal funcionamiento sin antes haber investigado la clase de aceite que emplea. La alta calidad se obtiene con larga experiencia y los lubricantes CASCADE se fabrican desde hace 70 años.



Nunca tendrá Ud. desperfectos en su motor si lo lubrifica con aceite

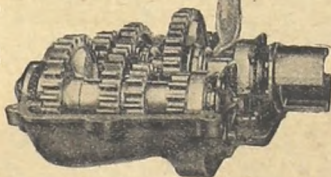
CASCADE

TIPOS DE ACEITE

- «A» — Liviano
- «B» — Mediano
- «C» — Pesado
- «D» — Extrapesado

Lata Chica (3.800 Lts) \$ 1.80

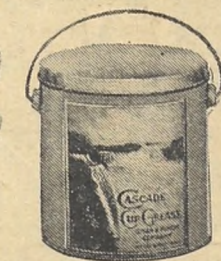
> Grande (9 Lts.) » 8.00



GRASAS PARA ENGRANAJES

Liviana — Mediana — Pesada

Lata de 2 1/2 Kilos \$ 1.50



La grasa CASCADE es la que menos se desintegra con el uso.

TIPOS DE GRASA

- N.º 3 — Mediana
- > 4 — Dura

Lata de 1/2 Kl. . . \$ 0.35

> > 2 1/2 Kl. . . » 1.50

> > 5 » . . » 2.50

AGENTES EXCLUSIVOS:

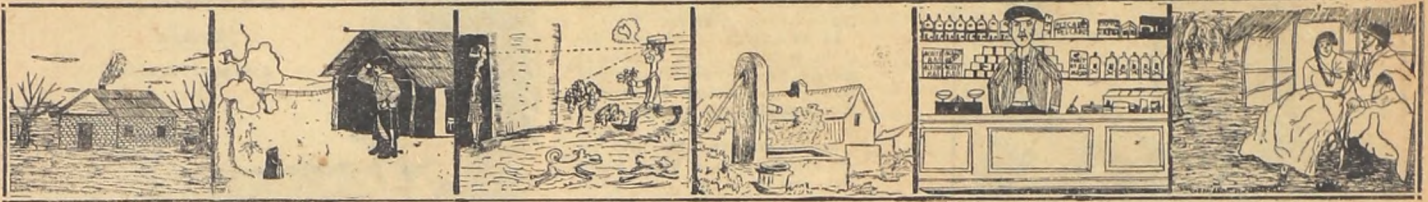
CLERICETTI & BARRELLA
RINCON 729

Precios especiales por GRASAS y ACEITES en barriles y tambores de 50 100 y 200 kilos

Necesitamos Agentes en el interior.

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copados y se harán hechos con pluma y tinta negra

Concurso de dibujos infantiles



"En pleno invierno", por Arnaldo Arturo Karlen, edad 13 años

"Apenitas se divisa", por Artigas S. Nicoletti, edad 10 años

"Ramón va a visitar a su novia", por Cosme D. Soza, edad 13 años

"Mi casa de campo", por Carlos de Brun, edad 9 años

"El almacenero", por Rubén Raúl Areán, edad 11 años

"Saboreando el cimarrón", por José A. Areán, edad 9 años

SOBRE EXITACION COLECTIVA



Efecto de la rotura de un neumático en una ciudad aterrorizada por los asaltos

Los sueños clarividentes del futuro

Desgracias y fortunas advertidas por un sueño

Se puede decir que sólo ahora la ciencia comienza a explorar el maravilloso reino de los sueños en la parte que comprende la clarividencia

de sucesos futuros. La creencia, fundada como veremos, de que hay sueños que tienen relación con la realidad inminente y presentan imágenes que luego se han de reproducir en ésta, es una de las más antiguas de la humanidad, pero la ciencia la consideró como una superstición popular, hasta que la multitud de casos sustentados por testimonios

calificados la ha decidido a intervenir. En realidad no ha hecho más que comprobarlos y reconocer que el fenómeno escapa hasta ahora a todos los métodos de investigación científica y no se le puede encarar sino con teorías.

Este interés científico parece haber hecho acrecentar el número de casos, perfectamente auténticos, de sueños que han previsto el futuro. Se conoce también un número importante de casos de personas que en estado de sueño han adquirido una extraordinaria agudeza y lucidez mentales que les permitieron resolver problemas o llegar a concepciones artísticas que les eran inaccesibles en estado de vigilia.

Un definido ejemplo de sueño profético o premonitorio es el que tuvo hace siete años una señora anciana residente en Filadelfia, la cual soñó que su hijo había sido arrollado y muerto por un tranvía. Despertó sobresaltada, volvió a dormirse y de nuevo soñó con la muerte trágica de su hijo. Tanto le impresionó el sueño que resolvió trasladarse a Nueva York, donde vivía su hijo. Llegó por la mañana, salió de la estación y momentos después cruzaba la Séptima Avenida cuando vió un grupo de gente alrededor de un hombre muerto. Era su hijo y había sido arrollado por un tranvía. La víctima de esta tragedia se llamaba William Cooper, persona conocida por ser un industrial millonario.

De la mayoría de casos de sueños que profetizaban muerte, no puede haber dudas, pues por lo general impresionan tanto que son referidos antes de que sean confirmados por la realidad. Hay otros sueños que predicen sucesos triviales e insignificantes, pero como se comprende, el misterioso fenómeno presenta en sí igual interés que en los sueños trágicos. Cierta día una joven irlandesa refirió a su madre un sueño que le llamara la atención por lo ridículo. Viose en sueños en un tren detenido en una estación. Junto a la portezuela había algunos amigos. Al ponerse el tren en marcha fué arrojado en el coche un paquete que la niña recogió. Lo abrió y encontró en él una galleta y un pan de jabón. En ese instante el tren penetraba en un túnel. Tres meses después, mientras viajaba en Escocia, le ocurrió exactamente el mismo incidente.

El gran filósofo alemán Schopenhauer refiere una historia parecida. Un día se le cayó el tintero sobre la mesa y llamó a la criada para que limpiara.

—Soñé esto mismo anoche — dijo la criada sorprendida.

—Tonterías. Usted miente — dijo el filósofo.

—No miento, señor! replicó la joven. — Llame a la cocinera y pregúntele. Esta mañana le conté el sueño.

La cocinera confirmó, en efecto, lo que la criada había dicho.

El caso del naturalista Edwin Reed es notable entre todos. Soñó que caminaba por una avenida cuando vió una cruz con la inscripción: "Edwin Reed, naturalista, 7 de noviembre de 1910".

Contó este sueño, riendo, a su familia.

Y murió el 7 de noviembre de 1910.

A veces los sueños advierten a una persona de un desastre y le permiten evitarlo.

El día anterior al famoso incendio del teatro de Brooklyn en el que perdieron la vida 300 personas, el capitán Mac Gowan hizo anular un pedido de entradas para él y sus dos hijos, en razón de que un sueño le había advertido que no entrara en el teatro ese día. Este extraño caso fué investigado y registrado por el profesor sir William Barrat.

Son numerosos los casos de personas que juegan a las carreras apostando por caballos que han visto ganar en sueños. Pero estos casos tienen hasta cierto punto una explicación natural. La persona tiene en su mente los nombres de los diez o doce caballos que tomarán parte en la carrera, y en los cuales ha pensado durante las horas de vigilia. Acertar en sueños con el ganador es fácil, pues se trata de una probabilidad entre sólo diez o doce.

Lo asombroso en este sentido es el sueño, perfectamente comprobado, del conocido médico francés barón Larrey. Soñó cuatro números como ganadores de la próxima lotería. Refirió el sueño a varias personas y jugó a ese número en la lotería de sistema parecido a las nuestras que existe en Europa. El número resultó sorteado y obtuvo el premio máximo. En este caso la probabilidad era una entre 2.555.189.

EL MAYOR PELIGRO

Es más peligroso para una persona estar en su casa, que salir a paseo. Esto parece a primera vista una exajeración, pero es lo cierto que de cada cien accidentes desgraciados treinta y cuatro ocurren en el interior de las casas y veinticuatro en las calles, yendo a pie. Los accidentes en coches o a caballo son diez y ocho por ciento; los ocurridos en juegos y diversiones, seis; en ferrocarril, cinco; en tranvía, tres; por armas de fuego, dos; por mordeduras de animales, también dos, y viajando por mar, apenas uno por ciento. Resulta, por consiguiente, que un hombre que estuviese siempre embarcado se encontraría mucho más libre de peligros que los que se quedan en tierra por temor de perecer en algún naufragio.

PRIMEROS AUXILIOS



Un hombre de buen corazón

URINARIAS

(AMBOS SEXOS)

Una blenorragia rebelde a todo tratamiento, curada con dos cajas de CACHETS COLLAZO

Buenos Aires, 25-10-1924. — Doctor García Collazo. Muy señor mío: La presente es para manifestarle que habiendo tomado dos cajas de sus admirables Cachets, he podido curarme una blenorragia rebelde a toda clase de irrigaciones y píldoras, que padecía durante seis meses. Reciba las gracias por su gran medicamento y lo saluda S. S. S.

Por discreción se omite el nombre; pero esta carta y miles más están a disposición de los interesados.

Curaciones tan notables como esta de las enfermedades de las vías urinarias tales como blenorragia, gonorrea (gota militar), uretritis, cistitis, prostatitis, leucorrea, (frujos de las señoras y niñas), etc., se producen diariamente con los CACHETS COLLAZO.

Premiados con medallas de oro en París y Roma. Aprobados por el Departamento N. de Higiene de Buenos Aires, por los Consejos de Higiene de Montevideo, Brasil, Chile, Cuba, México, etc., y por la Dirección de Sanidad de España.

Preparados por el Dr. García Collazo, en Rosario (Argentina), y premiados con medallas de Oro en París y Roma. En Montevideo los vende Roch y Capdeville y Cia. — Cerrieto 518 y las buenas farmacias.

GRATIS remito dos notables libritos. Pídalos a Específicos Collazo, Perú 71, Buenos Aires.

NOTAS DE CARNAVAL



Concurrentes al baile de disfraz y particular realizado en la Democrática Italiana



Tertulia realizada en el local del Círculo Napolitano



Fiesta en el Club Argentino que revistió interesantes proporciones



En el Centro Social Batllista



Otro aspecto del Club Argentino



Fiesta dada en el Cine Americano por el Centro Welcome



Baile en el Centro Social Aristocrático (Dancing Club)



En el Albéniz



Un grupo llamativo en el coso del Paso



En el baile del Urquiza

¡Me cautiva tu sonrisa!

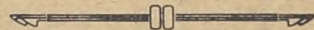


Dentinol

la pasta dentífrica que Vd. debe usar.
Fresca, agradable, conserva la dentadura
y da a los dientes
blancura, y fortaleza
a las encías. ::

Fabricada en el país
es indiscutiblemente
superior a todas las
importadas. ::

Pruébela y no usará
nunca ninguna otra.



Venta en todas partes
\$ 0.50 EL POMO

